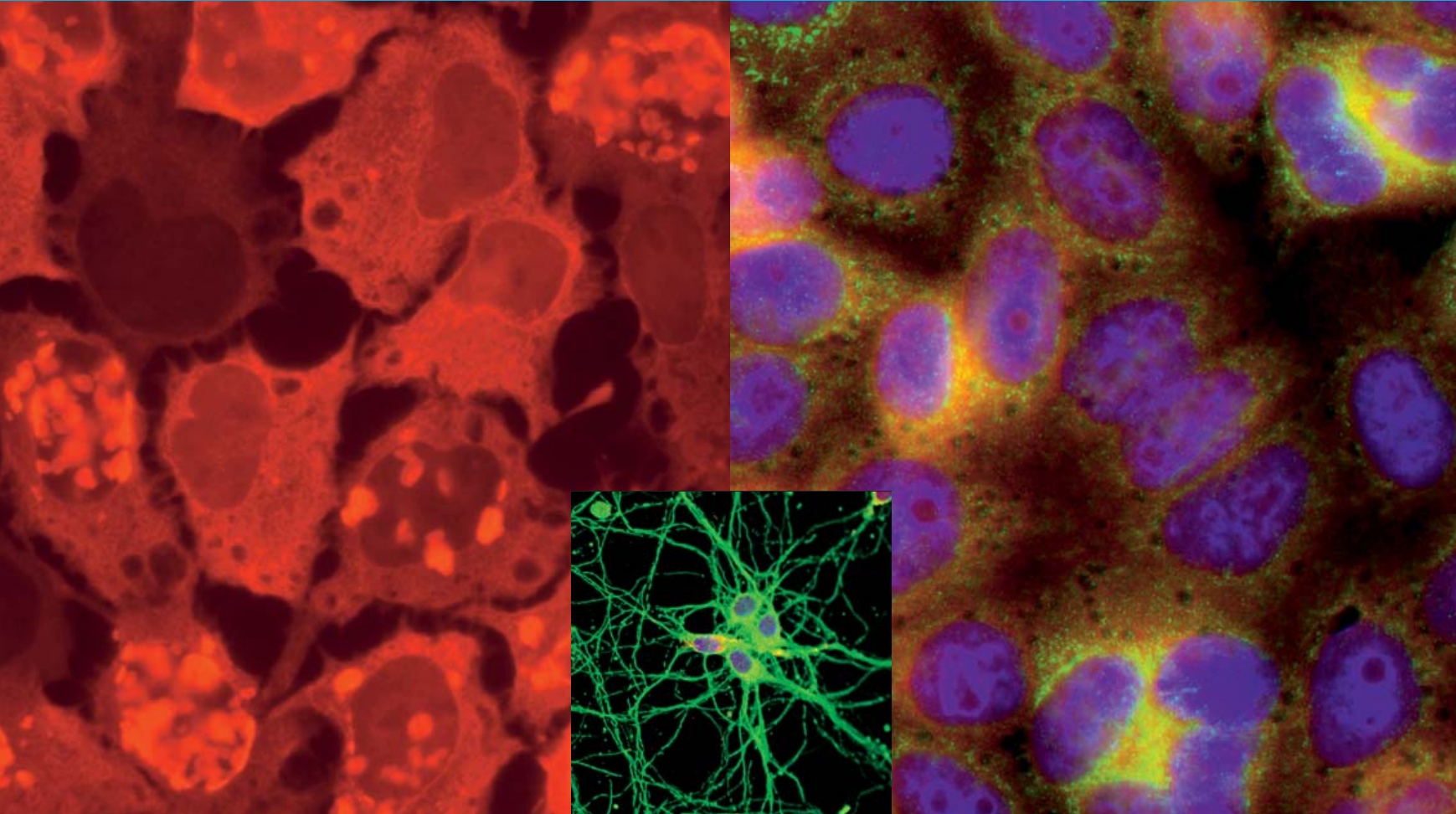


BARCELONA

metròpolis mediterrània



CUADERNO CENTRAL Barcelona, capital de la biomedicina



LA ENTREVISTA
FRANCESC CASARES

“Los movimientos redentores aún no han acabado su labor”

INFORME

Institut d'Estudis Catalans, un siglo de catalanística

REPORTAJE

El Palau del Lloctinent, una rehabilitación histórica en el Gótico

ENTREVISTA 2

Javier Dualte, dramaturgo y director teatral

ÚLTIMA PÁGINA

Ràfols-Casamada, el arte de trabajar en los límites



Institut
d'Estudis
Catalans

IEC **Centanys** 1907 2007

**Centenario del Institut
d'Estudis Catalans**

Exposicions
Conferències
Simposis
Congresos
Publicacions

Durante este año, más
de 700 actividades relacionadas
con la historia, las ciencias,
la lengua y las humanidades
de los territorios de habla catalana.

Consulten el programa en:
<http://centenari.iec.cat>



Cerca de la gente

Poco después de producirse el relevo en la alcaldía del Ayuntamiento de Barcelona, se hizo pública la propuesta del nuevo mapa de barrios de la ciudad. Muchos meses de debate y reflexión, que coincidieron con un proceso de análisis en el que habían intervenido profesionales y especialistas de varias disciplinas, así como personalidades destacadas en el campo del asociacionismo urbano, dieron como resultado una redefinición y ampliación de las áreas tradicionales de organización del territorio a escala humana y vecinal. Se trataba de que cada ciudadano, sin exclusiones, viese reconocido su sentido de arraigo en Barcelona de la manera más confortable posible.

Vivir en el anonimato es una opción al alcance de cualquier habitante de una gran metrópolis. Desplazarse, pasear, comprar, divertirse, moverse por el espacio público... son actividades que pueden realizarse de forma anónima, sin ninguna dificultad. Pero eso, que tiene atractivos incuestionables y que satisface el instinto de privacidad de los ciudadanos, no excluye sino que, por el contrario, refuerza la necesidad de compartir paisajes familiares, establecimientos, bienes y servicios que están en el entorno inmediato de cada uno. La vida de barrio aporta al individuo aquella sociabilidad que hace de contrapeso a las tendencias individualistas que puede fomentar la gran ciudad.

El denominado Plan de la Barcelona de los Barrios quiere fortalecer y garantizar la satisfacción de las necesidades sociales más básicas de los ciudadanos. Ésta es la razón por la que se ha ampliado hasta setenta el número de barrios a los que se les reconoce una personalidad propia. Gracias a esta medida, ningún ciudadano debe quedar descolgado en una especie de tierra de nadie, ya que, sea cual sea su lugar de residencia, encontrará el topónimo local con el que identificarse. Y, además, este ciudadano podrá tener la sensación de que no se le ha querido contentar con una operación puramente nomi-

nalista. Ser de un lugar concreto, mucho más cercano y cálido que el distrito administrativo, quiere decir tener al alcance un mercado, una escuela, un ambulatorio, una biblioteca, etc.

En uno de los documentos generados a lo largo del proceso se puede leer que el Plan de la Barcelona de los Barrios “quiere ser una fórmula para mejorar la cohesión social, potenciar y vertebrar el tejido asociativo y favorecer una mejor convivencia”. He aquí una palabra que en la actual coyuntura municipal no puede tener ninguna connotación retórica. En el discurso de toma de posesión como alcalde de la ciudad, Jordi Hereu lo proclamó con un énfasis especial: “Tengo la profunda convicción de que la ciudad es, por encima de todo, convivencia. Una convivencia que requiere ser cultivada, mimada, por parte de los gobiernos locales.” Y precisamente aquí es donde, según Hereu, el barrio puede cumplir una función capital: “Tenemos que establecer las bases para que nuestros barrios sean los referentes de pertenencia que ligan a las personas como individuos con un proyecto colectivo”. La conclusión es obvia: “El sentimiento de pertenencia, el orgullo de vivir en un barrio de la ciudad, es el mejor fundamento para la convivencia”.

Hablar de barrios como realidades fundamentales, hablar de convivencia como un objetivo básico y prioritario, quiere decir anunciar una política que se tiene que hacer cerca de la gente, de toda la gente y, por tanto, evitando el gueto, luchando contra la amenaza de la segregación que el nuevo alcalde ve como “la desvinculación del conjunto de la ciudad de una

de sus partes, sea por la especialización en la actividad que en ella se desarrolla, sea por la concentración de una determinada población, sea porque alguien se ha apropiado del espacio público de forma exclusiva”. La integración de los nuevos barceloneses se puede mirar, según esta alerta, desde una nueva y esperanzadora perspectiva.

B.MM



Christian Maury

“Precisamente, durante los primeros años pasados en la Ciudad Condal aparecieron las más importantes de mis comunicaciones científicas”.

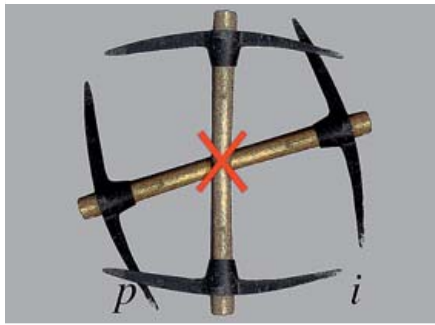
Santiago Ramón y Cajal (Petilla de Aragón, 1852), històleg.
Historia de mi labor científica, 1917.

<http://www.bcn.cat/publicacions>



29 CUADERNO CENTRAL

El proyecto de la BioRegió de Catalunya dibuja un futuro prometedor para Barcelona, que aspira a convertirse en la capital de la biomedicina y la biotecnología del sur de Europa.



6 OPINIÓN

Lluís Brau reivindica que Barcelona se dote cuanto antes de un Plan Integral del Patrimonio Industrial que considere el fenómeno en toda su riqueza, a fin de preservar todo aquello que permita entender mejor nuestra historia y nuestra cultura.



8 INFORME

En su primer centenario, el Institut d'Estudis Catalans quiere estrechar sus vínculos con la sociedad y reflexionar sobre los cambios que ha de abordar para continuar su tarea en el siglo XXI.



17 LA ENTREVISTA

El abogado laboralista Francesc Casares, considerado el incubador del sindicalismo democrático en el período franquista, evoca en sus memorias los largos años de lucha en favor de los derechos de los trabajadores.

1 EDITORIAL

3 OBSERVATORIO

6 OPINIÓN

La política municipal del patrimonio industrial a debate LLUÍS BRAU

8 INFORME

Institut d'Estudis Catalans, un siglo de catalanística SERGI DORIA

17 LA ENTREVISTA

Francesc Casares: “Los movimientos redentores aún no han acabado su labor” NÚRIA ESCUR

26 LA OPINIÓN DE JORDI HEREU

La biomedicina, un reto para la tradición científica catalana

29 CUADERNO CENTRAL

Barcelona, capital de la biomedicina

76 REPORTAJE

El Palau del Lloctinent, una rehabilitación histórica en el Gótico ROSARIO FONTOVA

80 LIBROS

84 ENTREVISTA-2

Javier Daulte BEGOÑA BARRENA

87 CIUDADANAS/OS

JORDI CASANOVAS

90 DESDE EL CAMPUS

JOSEP PLAYÀ MASET

92 EXPOSICIONES/NOMBRES PROPIOS

96 ÚLTIMA PÁGINA

Ràfols-Casamada, el arte de trabajar en los límites DANIEL GIRALT-MIRACLE

PORTADA: Imágenes de microscopio de los estudios sobre la diabetes que lleva a cabo el laboratorio de ingeniería y terapia de la diabetes del Instituto de Investigación Biomédica, vinculado al Parque Científico de Barcelona. Fotos: IIB.

BARCELONA. METRÒPOLIS MEDITERRÀNIA NÚMERO 68 INVIerno 2007

Editor: Direcció de Comunicació Corporativa i Qualitat de l'Ajuntament de Barcelona. **Edició:** Imatge i Producció Editorial. Paseo Zona Franca, 60. 08038 Barcelona. Tel. redacció: 93 402 31 11/04 / 05. **Secretaria de direcció:** Tel. 93 402 33 18. Fax: 93 402 30 96. Direccions electròniques: bcnrevistes@bcn.cat, <http://www.bcn.cat/publicacions>. **Direcció:** Joan-Anton Benach. **Coordinació editorial:** Carme Anfosso. **Coordinació Cuaderno Central:** Jordi Casanovas. **Gestió:** Jaume Novell. **Seccions fijas:** Josep Playà Maset, Xavier Güell, Núria Escur. **Colaboradores:** Vladimír de Semir, Joaquim Elcacho, Lluís Reales, Marta Ciércoles, Mónica López, Antonio Madríguez, Raimundo Roberts, Viviana Bonmatí, Rosario Fontova, Lluís Brau, Sergi Doria, Begoña Barrena, Daniel Giralt-Miracle, Miquel Queralt. **Consejo de Ediciones y Publicaciones:** Carles Martí, Enric Casas, Alfredo Jorge Juan, Jordi Martí, Joan Conde, Glòria Figuerola, Víctor Gimeno, Màrius Rubert, Joan A. Dalmau, Carme Gibert y José Pérez Freijo. **Selección cita sumario:** Lluís Permanyer. **Diseño original:** Pintó Fabregat Pinós. **Maquetación:** Santi Ferrando, Olga Toutain. **Fotografía:** Laura Cuch, Antonio Lajusticia, Eva Guillaumet, Lluís Sans, Carlos Bosch, Ana Portnoy, Rafael Escudé, Pere Virgili, Albert Armengol, Christian Maury, Enrique Marco, José Manuel Garzón. Archivos: Cover / Corbis, IRB, PRBB, IDIBAPS, AHCB-AF, B01 Arquitectes. **Ilustración:** Sílvia Alcoba. **Corrección y traducción:** Tau Traductors, L'Apòstrof, SCCL. **Edición de web:** Miquel Navarro. **Diseño y maquetación de web:** Elisenda Bonet. **Fotomecánica e impresión:** Impremta Municipal. **Suscripciones:** M. Àngels Alonso. **Administración:** Ascensión García. Tel. 93 402 31 10. **Distribución:** Tel. 93 402 31 30. Paseo Zona Franca, 60. **Depósito legal:** B. 37.375/85 **ISSN:** 0214-6223 BARCELONA. METRÒPOLIS MEDITERRÀNIA se edita en castellano y catalán. **Información:** Tel. 93 402 31 30. Los artículos de colaboración que publica B.MM expresan la opinión de sus autores, que no tiene que ser necesariamente compartida por los responsables de la revista.

Barcelona

Ciencia

TEXTO **Vladimir de Semir**

Comisionado de la Alcaldía para la Promoción de la Cultura Científica en Barcelona

Barcelona ciudad es un espacio en el que conviven aspiraciones y hechos; aspiraciones con respecto a la ciudad que queremos ser, y hechos que la van haciendo realidad. Hace años que en Barcelona estamos empeñados en convertirnos en una ciudad del conocimiento y, poco a poco, a pesar de que se trate de un reto bastante ambicioso, lo estamos consiguiendo. La materia que más riqueza generará en el futuro inmediato es el conocimiento, porque el valor añadido, la no deslocalización y la competitividad se encuentran precisamente en este campo.

Barcelona está realizando un enorme esfuerzo por hacerse un lugar, a escala internacional, en este ámbito, y en pocos años hemos logrado dar un paso adelante extraordinario. El ejemplo más reciente es el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona, pero hay muchos otros que se han ido consiguiendo gracias a la colaboración entre administraciones, universidades, entidades y empresas.

Estas iniciativas tienen una importancia estratégica de primer orden y están permitiendo que Barcelona se vaya consolidando en el mundo de la investigación y de la innovación y, a la vez, están garantizando un modelo económico y social diversificado y equilibrado: una ciudad en la que se pueda vivir, trabajar y disfrutar.

Nos encontramos en una buena posición, pero todavía queda mucho por hacer. También es necesario que el conocimiento se defina y la sociedad lo perciba como una forma de riqueza y de cohesión social. Hay que conseguir que resulte evidente para todos que la ciencia es

inquietud, curiosidad, cotidianeidad y, sobre todo, futuro. De este modo se logrará que los jóvenes se interesen por la ciencia y surjan nuevos científicos y científicas, y ésta será la manera de que la sociedad los valore todavía más.

Con el fin de impulsar precisamente esta corriente de opinión, en el pleno municipal de noviembre de 2004, se anunció que el año 2007 sería el Año de la Ciencia en Barcelona. Un año que servirá para dar continuidad al espíritu científico de la ciudad, y para hacer que la ciencia esté más presente que nunca en las vidas de los barceloneses y las barcelonesas. De este modo, el año 2007 significará el comienzo de Barcelona Ciencia, un programa estable coordinado por el Instituto de Cultura en el que participarán de forma transversal todas las entidades y áreas municipales, en estrecha colaboración con las demás administraciones y con un amplio abanico de entidades de toda la ciudad, especialmente aquellas entidades culturales, científicas, educativas o relacionadas con el sector empresarial o industrial que tienen la capacidad de transmitir la información a la sociedad y de promover un auténtico debate social.

Vínculo entre ciencias, cultura y sociedad

Barcelona conmemora el centenario del premio Nobel otorgado a Santiago Ramón y Cajal poniendo en marcha un amplio programa cultural, que recibe el nombre de Barcelona Ciencia 2007, con el que se pretende hacer hincapié en el

vínculo existente entre las ciencias, la cultura y la sociedad. Además, en el año 2007 también se conmemora el centenario de la creación del Institut d'Estudis Catalans y el de la Junta de Ampliación de Estudios, institución precursora del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Y, del mismo modo, en ese mismo año coinciden algunas efemérides internacionales realmente importantes en la historia del pensamiento científico y social: el tricentenario del nacimiento del influyente naturalista Carl von Linné, cuyo trabajo fue decisivo para la clasificación taxonómica de los seres vivos y, por tanto, para la comprensión de las relaciones entre sí, incluyendo al ser humano. Se celebrará asimismo el centenario del nacimiento de Rachel Carson, quien, además de ser un personaje clave en lo que respecta a la preocupación social por el medio ambiente, se ha convertido en todo un símbolo en la reivindicación del papel de la mujer en el mundo de la ciencia; o el quincuagésimo aniversario del lanzamiento del Sputnik, el primer satélite artificial, que fue el detonante de la carrera espacial.

Con *Barcelona Ciencia* queremos acercar la cultura científica a toda la ciudad, queremos que la ciudadanía vea en la ciencia y en la tecnología dos grandes oportunidades: la de progreso y la de cohesión social. Barcelona tiene que poder disponer de las herramientas necesarias para que toda la ciudadanía acceda a la información y debe difundir los retos que plantean las aplica-



José Manuel Garzón

Laboratorio de nanobioingeniería del Instituto de Bioingeniería de Cataluña, en el Parque Científico de Barcelona.

ciones científicas para que este conocimiento nos permita tener más capacidad de decisión y de discernimiento. *Barcelona Ciència* también es un proyecto que quiere fomentar el diálogo entre la ciudadanía, los sectores productivos de Barcelona y la universidad.

Éste es un programa que nos permitirá asimismo divulgar la ciencia que se hace en nuestra ciudad. También impulsará la creación de una plataforma ciudadana que ponga en marcha muchos de los proyectos y acciones que se han ido desarrollando en los últimos años y dará a conocer algunos de los grandes proyectos científicos de la ciudad, como, por ejemplo, el Parque Científico, el Centro Nacional de Supercomputación Mare Nostrum, el Campus de Llevant, el Sincrotrón o la agencia gestora del ITER.

Barcelona Ciència es un proyecto de proximidad que hará posible que la ciencia esté en todas partes: en las bibliotecas, los centros cívicos, los centros educativos, los centros culturales... Un proyecto que nos permitirá hacer de Barcelona una ciudad consciente del valor y la necesidad de la ciencia.

Núcleo de producción de conocimiento

Barcelona aspira a convertirse en una capital de la ciencia, lo que significa, por una parte, que queremos ser un núcleo de producción de nuevo conocimiento científico y tecnológico y un polo de atracción para otras ciudades de todo el mundo; y, por otra, que queremos, sobre todo, que la cultura científica se extienda por toda la ciudad.

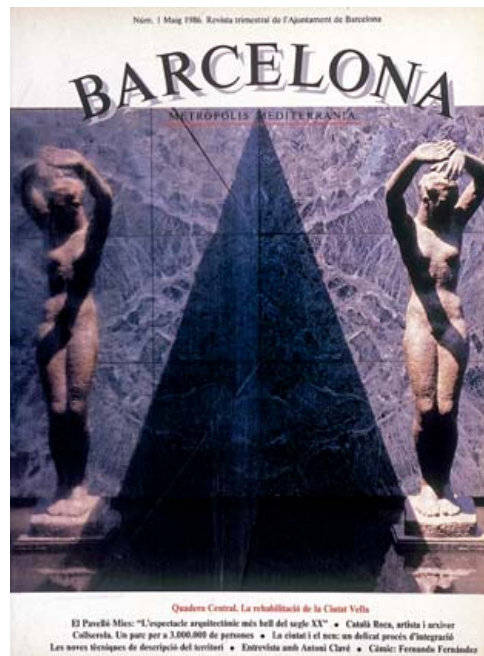
Por esta razón es fundamental la colaboración y participación de todos y, especialmente, que las administraciones públicas trabajen conjuntamente para ser más eficaces. La exposición "Acércate a la Ciencia", promovida por la Dirección General de Difusión Corporativa de la Generalitat de Cataluña, que se inaugurará en octubre de 2006, es un claro ejemplo de esta estrategia conjunta, en la que el Instituto de Cultura de Barcelona, además de colaborar en su difusión, coordina un programa estable de actividades en torno a la exposición.

Del mismo modo, Barcelona Ciència tiene que convertirse en una plataforma ciudadana que ayude a sensibilizar y a preparar a la ciudad, a Cataluña y a España para acoger en Barcelona, en julio de 2008, el European Science Open Forum (ESOF2008), el encuentro internacional más relevante de la ciencia que genera Europa. Un ESOF2008 que servirá sin duda para proyectar internacionalmente los valores de Barcelona como ciudad vivero, generadora de ideas, proyectos y oportunidades. Una ciudad creativa, innovadora... una ciudad del conocimiento.

Después de 20 años

TEXTO **Joan-Anton Benach**

Con el número que el lector tiene en sus manos, tengo que despedirme como director de B.MM, publicación a la que he estado vinculado desde su fundación, en 1986. Incluso desde un poco antes. Concretamente, desde el otoño de 1985, que fue cuando se desvelaban las perspectivas olímpicas y el por aquel entonces alcalde, Pasqual Maragall, me encomendó, con el concurso indispensable de un equipo periodístico de reconocida solvencia, el diseño conceptual y formal de la revista. Se trataba de acertar con una publicación periódica que proyectase sobre Barcelona y su proceso de transformación una mirada de largo alcance con una intención analítica, reflexiva y crítica, y sin posibilidad de colisionar con ninguna iniciativa editorial privada. En coyunturas como ésta, la memoria se vuelve especialmente selectiva y



es fácil arrinconar los momentos amargos o complicados, sobre todo porque la condición eminentemente efímera de cualquier producto periodístico y/o informativo ya los convirtió en su momento en tormentas pasajeras. Algunos conflictos, por otra parte, reforzaron la naturaleza de una revista que hasta ahora mismo ha querido ser más "de la ciudad" que del Ayuntamiento.

Justo es decir que, actuando como "empresa editora", el gobierno municipal ha respetado cuidadosamente el pacto fundacional no escrito que consagraba la autonomía de la publicación. Y si alguna vez han caído rayos y truenos sobre B.MM y su director, éstos, al fin y al cabo, han servido para deshacer malentendidos y consolidar el papel de la revista que hemos intentado convertir en instrumento de lo que hemos llamado una "biblioteca de cultura urbana", relativamente útil. Los 68 Cuadernos Centrales; la nueva colección de Monográficos; las ediciones especiales; secciones "históricas" como, entre otras, las dedicadas a la ciudad literaria, a nuestros grandes fotógrafos, a los museos, a las empresas centenarias... conforman un fondo documental de cierta envergadura, cuya importancia radica tanto en la abundancia y amplitud de los materiales aportados como en el relieve intelectual y profesional de los colaboradores que B.MM ha tenido la satisfacción y el honor de convocar a sus páginas.

Con la confianza en la continuidad de la revista y en las mejoras que desde ahora seguro que se podrán conseguir, quiero expresar algunos agradecimientos tan sinceros como insoslayables: a la redacción y a los numerosos periodistas, más o menos eventuales, que han trabajado en ella, a los colaboradores fijos u ocasionales, a los diferentes responsables del área de publicaciones del Ayuntamiento que nos han estimulado y ayudado en los habituales problemas de intendencia que se presentaban, a los técnicos, trabajadoras y trabajadores ejemplares de la Imprenta Municipal...

Finalmente, quiero compartir con los lectores un recuerdo emocionado de las personas que orgánica o afectivamente estuvieron vinculadas a B.MM y que ya no están, como Maria Aurèlia Capmany y Marta Mata. Y el de otra mujer, Tone Hoverstad, que junto con Loni Geest trabajó en el diseño gráfico de la revista, con una apasionada exigencia que hemos sentido siempre como un legado que no podíamos traicionar.

Portada del número 1 de "Barcelona. Metrópolis Mediterránea", de mayo de 1986.

Crecimiento, medias verdades y futilidades

TEXTO **Xavier Güell**
Economista

Un documento del Departamento de Economía y Finanzas de la Generalitat, difundido justo antes de las recientes elecciones al Parlamento de Cataluña, insistía, con la excusa de revisar al alza el crecimiento del PIB trimestral, en la exultante coyuntura económica que vive el país. La prueba del nueve para demostrar que no nos estamos marcando un farol es que, según una valoración propia del departamento citado, Cataluña ya supera a la mayoría de los países de la Unión Europea, incluidos Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, Suecia y, por supuesto, España, en lo que respecta al PIB per cápita. Felicidades a quien corresponda.

Si damos crédito a los datos que nos sitúan en una posición tan destacada –de los más productivos de Europa–, me permito sugerir al nuevo gobierno catalán que no haga cambios. Cuando las cosas funcionan, mejor no tocarlas. Especialmente si, como es éste el caso, desprenden un cierto olor a cosa divina, a casi milagro. ¿Qué razones pueden llevar a forzar la corrección de un modelo productivo que se ha mostrado tan eficiente, basado en la construcción desaforada, el turismo de masas y el crecimiento sin freno de la inmigración y del gasto corriente? ¿Quizá el hecho de que la construcción desaforada ya es más especulación que construcción? ¿Quizá sea porque el turismo de masas acaba desplazando al de calidad? ¿Tal vez porque el saldo final de los flujos migratorios ya no se percibe, salvo en algunas esferas oficiales, tan positivamente como años atrás? O, ¿es posible que se deba a que el nivel de endeudamiento que han asumido muchas economías familiares empieza a revelarse, además de improductivo, insostenible?

Dejando aparte ironías que no pueden esconder evidencias, la realidad que reflejan las cifras macroeconómicas es que este país ha dado un salto adelante. Más población y más joven, más puestos de trabajo, más inversión en capital público, más plazas escolares y más casi de todo. La “columna” del activo, por utilizar un símil contable, está bien identificada y nos la recuerdan a diario frente a cualquier duda o reivindicación.

Pero, ¿y el pasivo de este balance? O, en otras palabras, ¿quién ha soportado, soporta y soportará los costes de este crecimiento? La respuesta no es inmediata ni única pero el lector puede deducirla de lo que sabemos y es evidente. Y lo que sí sabemos es quién no ha soportado la mayoría de estos costes. No los han soportado ni el sector financiero, ni las grandes empresas, ni las grandes fortunas ni tan sólo el sector público.

¿Queda alguien convencido de que aumentando la base productiva por los estratos más humildes y menos cualificados se incrementa la renta per cápita y el nivel de bienestar del conjunto? Y la progresividad del sistema de redistribución de la renta, ¿qué es eso? Quizá sí que haya más ilusos de lo que se tiende a pensar. No. Las cosas son mucho más sencillas. Aparte del montón de beneficios derivados de la incorporación a la zona euro, la expansión económica de los últimos cinco e incluso diez años no habría sido posible sin el ahorro acumulado por las sacrificadas y obligadamente austeras generaciones que nos han precedido durante gran parte de la segunda mitad del siglo pasado. Un ahorro que no era más que capacidad de gasto e inversión futura, que las generaciones actuales nos hemos pulido sin remordimientos y, en buena parte, en futilidades. A costa, obviamente, de las generaciones futuras. Es hora de plantearnos cómo parar esta rueda sin cargarnos el invento.

La apuesta de las multinacionales tecnológicas

TEXTO **Jordi Casanovas**

Después del acontecimiento que supuso la celebración en Barcelona del Congreso Mundial 3GSM, de telefonía móvil, y la buena noticia del traslado de la sede del congreso a la ciudad durante los próximos diez años, se suceden las apuestas de las grandes empresas tecnológicas por Barcelona. Yahoo! inauguró en el mes de octubre la delegación europea de su centro de investigaciones, Yahoo! Research, en el Centro de Innovación Barcelona Media de la estación de Francia, a la espera de trasladarse en el año 2008 a la que será su sede definitiva, en el distrito tecnológico 22@. El centro de Yahoo!, dirigido por el chileno Ricardo



Carlos Bosch

Baeza-Yates –director también del nuevo centro de investigación de la multinacional en Santiago de Chile, y profesor de la Universitat Pompeu Fabra–, está enfocado a la investigación sobre búsquedas por Internet y a la recuperación de información. Los científicos de Yahoo! Research estudian el análisis de datos, las búsquedas de alta calidad, los algoritmos de búsqueda y los modelos económicos. Barcelona Media es una organización sin ánimo de lucro que recibe apoyo de empresas privadas, del Ayuntamiento y de la Generalitat, y tiene acuerdos de colaboración con la Universitat Pompeu Fabra y otras universidades, lo que permitirá que Yahoo! Search aproveche las ideas y las investigaciones de los estudiantes y el profesorado.

El primer centro europeo de Yahoo! Search servirá de imán para atraer a los mejores talentos europeos en esta área de investigación. De momento cuenta con una docena de especialistas de toda Europa. Ricardo Baeza-Yates explicó que Yahoo! se había decidido por la capital catalana por su liderazgo entre las ciudades europeas con más calidad tecnológica en los últimos seis años. También Microsoft ha prestado una repetida atención a Barcelona. En noviembre, el Centro de Convenciones Internacional (CCIB) del recinto Fórum acogió dos conferencias-exposiciones de ámbito mundial del gigante de la informática. La primera se destinaba a desarrolladores de software, coincidiendo con la inminente aparición del nuevo sistema operativo Windows Vista, que llegará al gran público durante los primeros meses de 2007. La segunda estaba dedicada a los profesionales de empresas de tecnologías de la información.

Y Barcelona, en un futuro próximo, latirá también en los corazones de los grandes computadores y de los ordenadores personales. AMD (Advanced Micro Devices), el gran competidor de Intel en la fabricación de procesadores, ha bautizado con el nombre de la ciudad a uno de sus nuevos chips de la serie Opteron “quad core”, que se comercializará a mediados de año y que pretende dejar atrás los productos de la competencia.

El patrimonio industrial da testimonio de unas formas de producción que en su momento fueron revolucionarias, que cambiaron la historia de la humanidad y que hoy declinan irreversiblemente. El autor reivindica que la ciudad se dote cuanto antes de un Plan Integral del Patrimonio Industrial que considere el fenómeno en toda su riqueza, a fin de preservar todo aquello que permita a las generaciones actuales y futuras comprender mejor nuestra historia y nuestra cultura, y critica las concepciones “periclitadas” que en su opinión perviven en el Plan Especial del Poblenou.

La política municipal del patrimonio industrial a debate



TEXTO
Lluís Brau
Arquitecto

ILUSTRACIÓN
Silvia Alcoba

FOTO
Christian Maury

● El interminable goteo de destrucciones de industrias en el Poblenou del 22@ ha ido creando en los últimos tiempos un fuerte malestar e inquietud entre los vecinos. Los repentinos derribos, con “nocturnidad y alevosía”, de Unión Metalúrgica y de Extractos Tánicos durante la Semana Santa de 2005, junto con la amenaza de destrucción del recinto industrial de Can Ricart, han sido la chispa que ha hecho saltar la movilización ciudadana. Esta ha girado en torno a la defensa del recinto de Can Ricart y a la reivindicación de un patrimonio industrial elaborado con criterios de modernidad y amplitud de miras. Por primera vez, el debate sobre el patrimonio cultural, tradicionalmente reducido a una selecta minoría profesional y académica, ha despertado el interés de un amplio sector de ciudadanos.

Tres conceptos pueden explicar, desde mi punto de vista, la precaria situación del patrimonio industrial barcelonés.

Barcelona ha sido a lo largo de los dos siglos anteriores el principal centro industrial del Mediterráneo. Ha sido el núcleo y motor impulsor de la innovación y desarrollo económico de Cataluña. Este legado reciente es, en la actualidad, prácticamente inexistente. Es como si el enorme peso de la industria, del movimiento obrero y de la burguesía emprendedora de los dos últimos siglos, fundamentales para la modernización y construcción de la actual sociedad catalana, más allá del modernismo de Gaudí, se hubieran borrado de la memoria de la ciudad y nunca hubiesen existido¹.

Salvo alguna folklórica y descontextualizada chimenea, el paisaje fabril y los barrios obreros han sido sistemáticamente eliminados con la voluntad de convertir a Barcelona en el

gran centro de servicios, rutilante escaparate turístico, desprovisto y vaciado de la diversidad y complejidad que la mixtura social, de usos y de actividades comportaba.

Contrasta este menosprecio barcelonés por el patrimonio industrial con el interés por conservar, en cambio, las antiguas colonias fabriles del Llobregat y del Ter. Esta actitud entronca con el pensamiento conservador ruralista, antiurbano, de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Se trata del discurso del desequilibrio territorial, de la macrocefalia barcelonesa de la Lliga Catalana²; de la tesis de la “Barcelona vergonzante” de las elites bienpensantes, timoratas de las fábricas y de las masas obreras³.

España supera en casi dos puntos a los demás países europeos en lo que respecta a la tasa anual de incremento del PIB. Es líder en cuanto al crecimiento de la renta pero, a la vez, se encuentra en la cola en lo que se refiere a innovación y competitividad. Las empresas españolas pierden cada vez más cuota del mercado internacional y el déficit comercial exterior alcanza el 8% del PIB, el más alto del mundo. El modelo económico español no se basa tanto en la productividad y competitividad empresarial, sino que lo hace, como es bien sabido, en el sector inmobiliario, financiado por una sociedad profundamente hipotecada. El sector inmobiliario se sustenta en parte en la industria de la construcción, pero sobre todo en el fabuloso y simple negocio de revalorización de terrenos rústicos mediante la recalificación urbanística. Barcelona no es ajena a este modelo pero tiene, además, características propias. En su término municipal, la reserva de suelo agrícola y forestal, excepto Collserola, se ha agotado. En lugar de proceder a la recalificación urbanís-

tica de bosques y cultivos, la revalorización se basa en la transformación del suelo industrial en productos inmobiliarios bastante más rentables como, por ejemplo, los edificios de oficinas, de viviendas o comerciales.

Desde los Juegos Olímpicos hasta ahora, sin ningún tipo de plan o de estrategia global que lo justifique, discretamente, pieza a pieza, polígono a polígono, Barcelona ha sufrido en estos quince años la mayor transformación cuantitativa y cualitativa de su historia, únicamente comparable a la ocupación del ensanche de Cerdà tras el derribo de las murallas.

En la década de los ochenta, la actividad productiva de Barcelona era mayoritariamente industrial, en torno al 70%. Hoy en día, pocos años después, las industrias y los obreros prácticamente han desaparecido del paisaje urbano, a excepción del polígono industrial de la Zona Franca, fuera de la ciudad, sobre el que ya gravita la amenaza de remodelación-transformación en oficinas y viviendas.

La Maquinista, Colorantes, la Verneda-Bon Pastor, Sant Andreu-Sagrera, La Catalana, la Mina Industrial, el área de la Villa Olímpica, el frente marítimo de Poblenou, Macosa, el 22@ del Poblenou, el área de Diagonal desde Glòries hasta el Fòrum, la Marina, Pedrosa, la España Industrial, Can Batlló, Gran Via Sud, entre muchos otros, son empresas y zonas industriales que, una a una, han ido cayendo bajo la piqueta, transformadas o en vías de sustitución por oficinas y viviendas⁴.

La “catalogación” de un edificio como patrimonio cultural tradicionalmente se ha sustentado en tres hechos: la condición de obra de arte, su antigüedad o el haber sido testigo de un acontecimiento histórico relevante.

El patrimonio industrial reciente difícilmente encaja en alguna de estas tres categorías académicas, por lo que no es sorprendente la exigua muestra barcelonesa.

Sin embargo, la idea actual de patrimonio es bastante más amplia ya que, aparte de la salvaguarda de edificios individuales, plantea la conservación del entorno y del paisaje físico, pero también del paisaje económico y social, que enmarcan el proceso productivo⁵.

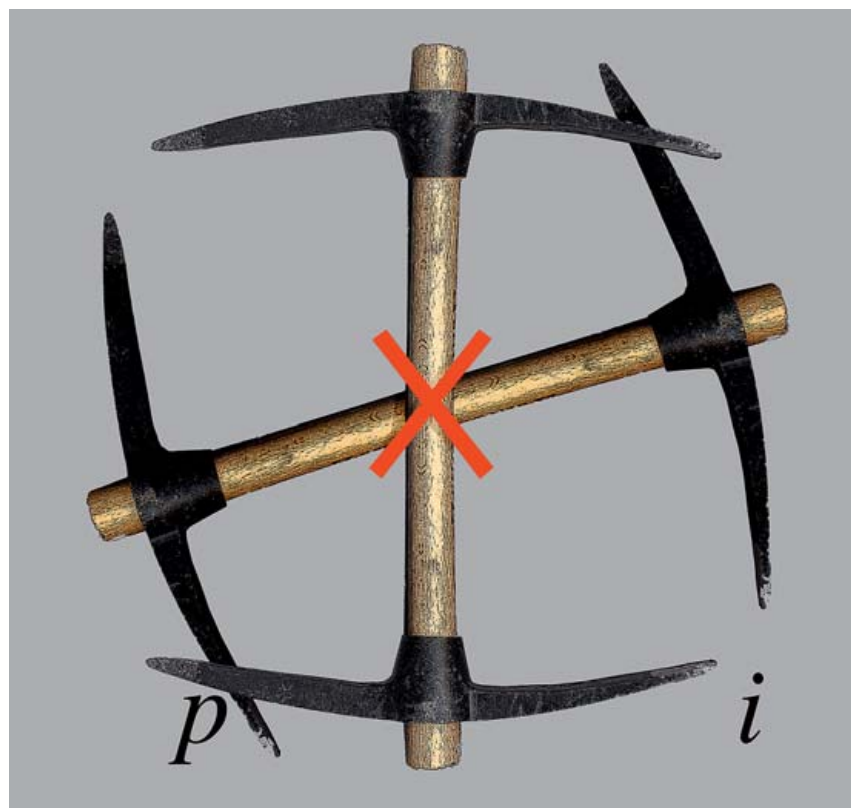
El patrimonio industrial es especialmente relevante en este último concepto, ya que ofrece testimonio de unas formas de producción que fueron revolucionarias –la revolución industrial–, que cambiaron la historia de la humanidad y que hoy declinan irreversiblemente. Abarca desde la maquinaria, las fuentes energéticas, la vivienda obrera, etc. hasta las relaciones laborales, los conflictos sociales y económicos y las organizaciones sindicales y empresariales; es decir, todo lo que pueda servir para que las actuales y futuras generaciones lleguen a comprender una parte fundamental de nuestra historia y de nuestra cultura (de Barcelona y de Cataluña).

El inventario o listado de edificios industriales contenido en el Catálogo de Patrimonio Arquitectónico de Barcelona, aparte de restringido, responde plenamente a la tradicional clasificación de edificios aislados seleccionados por razones formales (fachadismo) o tipológicas; o sea, el patrimonio industrial restringido a las piedras. El reciente Plan Especial de Patrimonio Industrial del Poblenou, elaborado por el Ayuntamiento a propuesta del Parlamento de Cataluña, a pesar de constituir un notable esfuerzo, adolece del mismo defecto.

Sin embargo, en la *Proposta de Pla Integral del Patrimoni Industrial de Barcelona*, impulsada por el Fòrum de la Ribera del Besòs⁶, se da la vuelta a esta concepción periclitada y se plantea la consideración del fenómeno en toda su riqueza, amplitud y complejidad. En ella se presentan unas directrices generales y protocolos de interpretación comunes para toda la ciudad que permitan enmarcar el patrimonio industrial de Barcelona, superando la actual heterogeneidad y subjetividad de criterios.

Es urgente que la ciudad se dote cuanto antes del Plan Integral del Patrimonio Industrial, formalizado en un documento público y vinculante.

Es urgente que la ciudad se dote cuanto antes del Plan Integral del Patrimonio Industrial, formalizado en un documento público y vinculante.



“Aparte de la preservación de edificios individuales, la idea actual de patrimonio plantea la conservación del entorno y el paisaje físico, y también del paisaje económico y social, que enmarcan el proceso productivo”.

Notas

- 1 “El eslabón perdido”, Joan Roca, *La Vanguardia*, 03.08.03.
- 2 “La ciutat i l’equilibri”, Oriol Nel·lo, *Revista Transversal*, nº 20, 2003.
- 3 Dossier “La Barcelona industrial. Un patrimoni vergonyant”, Josep M. Muñoz y otros, *L’Avenç*, nº 288, 2004.
- 4 *Criteris orientadors per a la transformació de les àrees industrials a Barcelona*, Ayuntamiento de Barcelona, 2004.
- 5 *El patrimonio de los ciudadanos: Poblenou y Can Ricart*, Eusebi Casanelles, 2006.
- 6 Redactado por el Grup del Patrimoni Industrial, Salvador Clarós, Mercè Tatjer, Joan Roca, Lluís Estrada, Antoni Vilanova, Noemí Cohen (Fundació Tàpies) y Jorge Ribalta (MACBA), 2005.



El Institut d'Estudis Catalans celebra el primer centenario de su creación con la voluntad de reforzar sus vínculos con la sociedad y dispuesto a iniciar un proceso de reflexión sobre los cambios que debe abordar y los instrumentos que precisa para promover y difundir la lengua y la cultura catalanas en el siglo XXI. Los actos conmemorativos de la efeméride se extienden a lo largo del presente año.

Institut d'Estudis Catalans, un siglo de catalanística

TEXTO

Sergi Doria

FOTOS

Lluís Sans

● El Institut d'Estudis Catalans nació el 18 de junio de 1907, fundado por Enric Prat de la Riba por un acuerdo de la Diputación de Barcelona. Sin embargo, antes de aquella fecha, la idea de contar con una academia de la lengua catalana ya había tenido su proemio. En octubre de 1906, se celebró el I Congreso Internacional de la Lengua Catalana, impulsado por el canónigo mallorquín Antoni Maria Alcover. Este acontecimiento no recibió ninguna subvención oficial, sino que fue financiado por suscripción popular. Poco antes del Congreso, del 31 de julio al 13 de septiembre de aquel mismo año, Antoni Maria Alcover había llevado a cabo con el doctor Bernhard Shädel una excursión filológica por cincuenta y dos localidades del área pirenaica durante la cual rellenó los cuadernos de variedades dialectales.

El poder de convocatoria del Congreso superó las previsiones más optimistas. El fotógrafo de *La Il·lustració Catalana*, al ver reunidos a Joan Maragall, Joaquim Ruyra, Gabriel Alomar, Jaume Massó i Torrents, Pompeu Fabra, Manuel de Montoliu, Ramon Menéndez Pidal y a Enric Prat de la

Riba, se quedó sumamente sorprendido. Todo el ámbito lingüístico catalán estaba representado allí: Principado, País Valenciano, Islas Baleares, Cataluña Norte y Alguer. Se presentaron más de sesenta comunicaciones y surgieron encarnizadas controversias. La discusión que tuvo más repercusión fue la protagonizada por el padre Alcover y Pompeu Fabra. Fabra, ingeniero industrial de cuarenta años y lingüista autodidacto, ostentaba la cátedra de química en la Escuela de Bilbao y, desde el año 1891, promovió la modernización y fijación ortográfica del catalán en la revista *L'Avenç*, de Massó i Torrents.

Joan Maragall quedó admirado por el apoyo de la sociedad civil a una reunión de carácter filológico: “¡Tres mil congresistas! ¿Qué significa esto en una población entre la que no hay ni tres filólogos? ¿Tres mil congresistas? ¡Oh!, es que muchos de ellos no saben ni leer ni escribir. Han pagado el duro porque sí, porque es por Cataluña, por la causa. El panadero, el albañil, el vigilante son congresistas. Ellos no irán al Congreso, porque solo les faltaba eso... pero pagan por Cataluña, y están orgullosos de ello...”

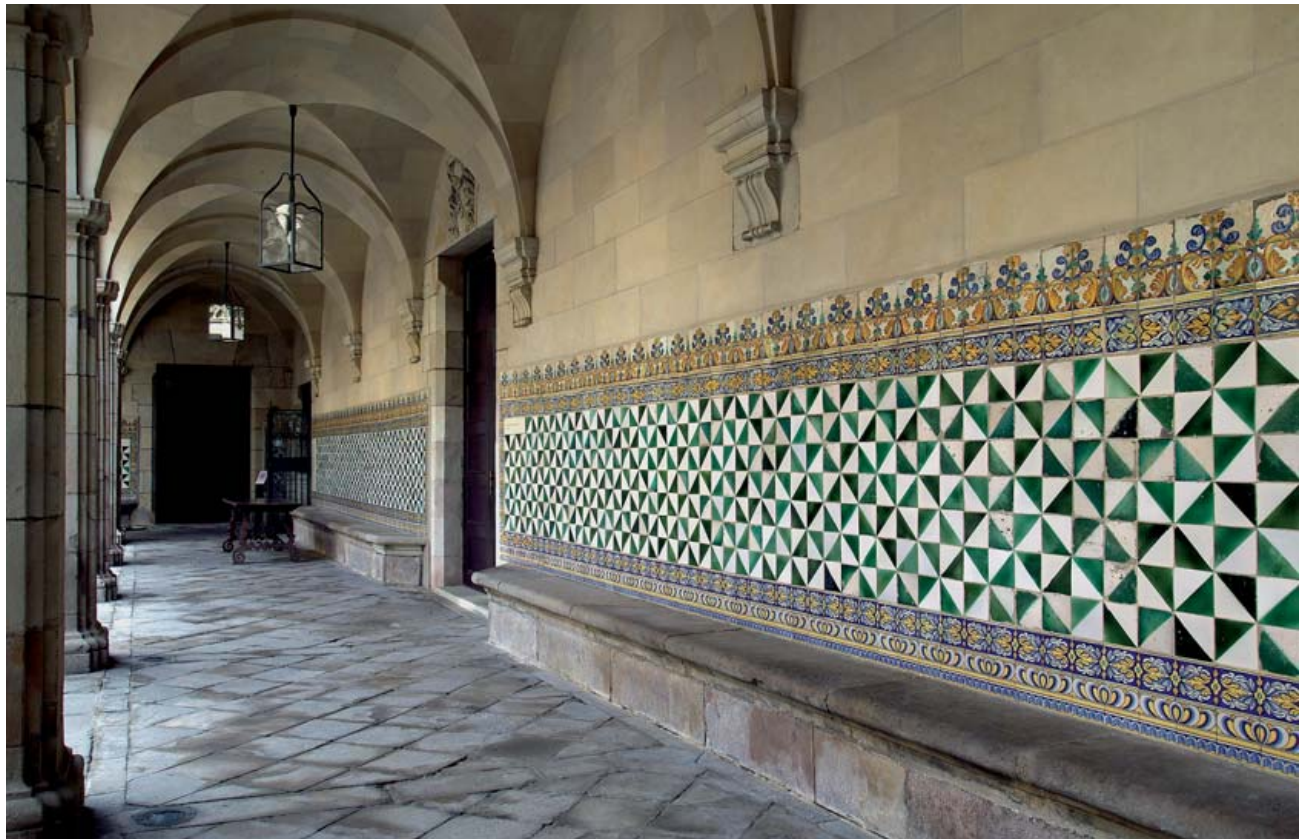


Aquel año de la Solidaritat Catalana, Josep Pijoan desarrollaba una actividad febril y Eugeni d'Ors inauguraba el *Glosari* en *La Veu de Catalunya*. Ramon Casas les hizo un retrato al carbón: dos hombres que lo dieron todo por construir culturalmente Cataluña acabaron sintiéndose extranjeros en su tierra. Los domingos que hacía buen tiempo, se dejaban caer por la finca de los Sagarra, en Santa Coloma, algunos de aquellos sabios de la Historia y Arqueología que formaron el Institut d'Estudis Catalans. Josep Maria de Sagarra tenía diez años cuando captó el “cráneo berberisco” de un Pijoan que acababa de publicar el *Cançoner* y que “no dejaba un hueso tranquilo a los eruditos, a los historiadores y a los arqueólogos”. Como recuerda Sagarra, Pijoan fue quien insistió a Prat de la Riba sobre la necesidad de crear el Institut d'Estudis Catalans: “Pijoan, impaciente por naturaleza, antes de que Prat de la Riba hubiera dado forma a la corporación, ya había cogido una mesa y una silla y se había instalado, precipitando los acontecimientos”.

El IEC empezó a funcionar el 5 de julio de 1907, la sección Histórico-Arqueológica se constituyó en 1911, y con la sec-

ción de Ciencias y la Filológica se completó la estructuración del Institut. La primera junta estuvo integrada, en enero de 1912, por Antoni Rubió i Lluch (presidente), Josep Pijoan (historiador de arte), Jaume Massó i Torrents (bibliógrafo e historiador literario), Joaquim Miret i Sans (investigador de los orígenes condales de Cataluña), Brocà (jurista), Puig i Cadafalch (arquitecto y arqueólogo), Pere Coromines (escritor) y Miquel dels Sants Oliver (escritor y director de *La Vanguardia*). El presupuesto inicial era escaso y, como se acababa de inaugurar el Palacio de Justicia en el paseo de Sant Joan, el Institut aprovechó el edificio de la Diputación Provincial, al que se accedía por la fachada posterior de la Generalitat, en la calle del Bisbe, delante del callejón de la Pietat. El cerebro y el músculo los ponía un Pijoan infatigable, ayudado en el transporte y clasificación de libros por Jordi Rubió, Francesc Martorell, Ramon d'Alós, Manuel Raventós y un joven Agustí Calvet. Calvet, secretario-redactor de la sección Histórico-Arqueológica, tenía un contrato temporal de cincuenta pesetas mensuales. Aquel joven que todavía no se había revelado

En la página anterior y sobre estas líneas, los jardines y el patio de la Casa de Convalescència, sede del IEC. El Ayuntamiento cedió al Institut el antiguo Hospital de la Santa Creu en 1931, para albergar sus servicios y la Biblioteca de Catalunya. Tras la Guerra Civil, la Diputación franquista se apoderó de sus locales, que no recuperaría hasta 1977, y a cuya rehabilitación se dedicaron mil millones de pesetas en 1982.



Detalles de la decoración de los muros del patio porticado y de la capilla. La restauración de 1982 permitió recuperar la policromía de la ornamentación original y la piedra de Montjuïc volvió a destacar sobre pavimentos y fachadas.



como periodista con el seudónimo de Gaziel sentía admiración por Prat de la Riba. El autor de *La nacionalitat catalana* visitaba a menudo el IEC: “En cuanto me veía, me dirigía un saludo amistoso para que me acercara a él y entonces me pedía que le diese detalles del trabajo que el Institut tenía entre manos, de las publicaciones que preparaba, de los libros nuevos que se habían comprado, de las revistas recibidas, de las visitas que nos hacían muchos sabios extranjeros y de la copiosa correspondencia de información e intercambios que sosteníamos”. Para Calvet, el IEC de los primeros años fue “una corporación sabia y patriarcal” con eruditos como Joan Givanel, Nicolau d’Olwer, Duran i Sampere o Pompeu Fabra. En *La Veu de Catalunya*, Xènius pasaba lista de los novecentistas. En 1910, el Glosador puso en marcha con Manuel de Montoliu y Agustí Calvet una campaña para establecer en Barcelona una gran biblioteca y describió entusiasmado el fondo de la Real Biblioteca de Múnich. Se acercaba su momento de gloria: en enero de 1911, Xènius publica en la revista *La Catalunya* “El renovamiento de la tradición intelectual catalana”, todo un programa de acción. En febrero de ese mismo año, Prat de la Riba demostró una gran habilidad al traducir las ideas en hechos cuando nombró a D’Ors secretario general del Institut d’Estudis Catalans y miembro de la Sección de Ciencias.

El despegue orsiano coincide con la publicación del *Almanac dels noucentistes* y de las *Qüestions de gramàtica catalana*, de Pompeu Fabra. La obra de Fabra es, a juicio de D’Ors, la del catalán moderno, “el *Don Quijote* de nuestra Filología



andante”. La importancia radica en injertar ciencia y filología. El 13 de febrero de 1911, D’Ors advierte en *La Veu* de la necesidad de crear la sección Filológica del IEC: “Yo creo que sería buena obra de patria procurar entre todos que pudiera continuar con su labor de una manera más amplia y profesional...” Animado por Prat, el verano de 1912, Pompeu Fabra abandonó Bilbao para hacerse cargo de la cátedra de Catalán de la Diputación de Barcelona. A partir de entonces, adscrito a la Sección Filológica del IEC, que hacía un año que había comenzado a funcionar, su dedicación será exclusiva. El historiador Edmon Vallès describe a Fabra como un “hombre tranquilo, paciente, cordial, de aspecto deportivo, que fumaba tabaco inglés en pipa y practicaba tenis con entusiasmo...” En 1914 Fabra publicó para el IEC las *Normes ortogràfiques*, obra a la que siguió el *Diccionari ortogràfic* (1917), la *Gramàtica catalana*, publicación oficial del Institut (1918), y su obra cumbre: el *Diccionari general de la llengua catalana* (1932).

EL IEC EN LA CATALUÑA DEL SIGLO XXI

Un siglo después, el Institut d’Estudis Catalans, que a lo largo del presente año 2007 conmemora su centenario, cuenta con cinco secciones: la Histórico-Arqueológica, la de Ciencias Biológicas, la de Ciencias y Tecnología, la Filológica y la de Filosofía y Ciencias Sociales, con 26 sociedades filiales. Como explica Antoni Riera i Melis, presidente de la Comisión Ejecutiva del Centenario, “durante dieciséis meses, las sesiones académicas y las presentaciones de



Junto con la rehabilitación arquitectónica, la intervención de 1982 permitió modernizar y ampliar las instalaciones, y se pasó de disponer de una sala de actos a las cuatro de la actualidad, como la que se muestra a la izquierda. En la imagen de la derecha, la librería.

publicaciones específicas se alternan con exposiciones, conciertos e iniciativas mediáticas”. El centenario no ha sido concebido “para celebrar la efeméride con una nostalgia complaciente, sino con la firme convicción de que instituciones como la nuestra siguen siendo necesarias puesto que se ocupan de tareas específicas de las que no se encarga ninguna otra institución. Nos gustaría que los recursos y los esfuerzos empleados sirvieran para reafirmar los vínculos entre el Institut y la sociedad catalana y para abrir un proceso de reflexión sobre los cambios que ha de hacer y los instrumentos que ha de emplear para promover, defender y difundir la lengua y la cultura catalanas en el siglo XXI, que no podrán ser los de la centuria pasada”.

El Institut, instalado desde 1982 en el antiguo Hospital de la Santa Creu, dedicó mil millones de pesetas a la rehabilitación de la Casa de Convalescència. Las pinturas y litografías de Andreu Alfaro, Ràfols-Casamada, Cuixart, Viladecans o Subirachs se conjugaban con las obras de Torres-García, los colores del Novecentismo que animaron la institución en tiempos de Eugeni d’Ors. Algunas cenefas cubiertas durante décadas por el yeso recuperaban su policromía y la fachada y el pavimento recobraban la piedra originaria de Montjuïc. Se pasó de tener una única sala de actos a contar con cuatro y las de reuniones, que en principio eran tres, pasaron a ser seis. Se incorporaron ascensores y se centralizaron las instalaciones y los servicios. Todo ello en 5.000 metros cuadrados, a los que hay que añadir los 1.000 del local de la calle de Maria Aurèlia Capmany.



Muros y vigas centenarios conviven con la funcionalidad moderna en la sede del Institut. En la página de la derecha, detalles de la ornamentación de la capilla.

Presidido desde abril de 2005 por el sociólogo Salvador Giner, el IEC ha dedicado la última década a reivindicar la unidad de la lengua catalana. En el campo de la investigación lexicográfica encontramos el *Corpus textual informatitzat de la llengua Catalana* (1998), que dirigió Joaquim Rafel. Esta obra, primera etapa de un *Diccionari del català contemporani*, reúne 3.400 textos catalanes fechados entre 1833 y 1988 que totalizan 52 millones de palabras. Esta base de datos permitirá culminar en 2010 una especie de etiquetaje morfosintáctico en disciplinas que van de la narrativa a la correspondencia, pasando por las ciencias sociales o las bellas artes.

Las polémicas sobre la adecuación de la lengua a los tiempos y las críticas a su rigidez normativa acompañan a un Institut que reivindica la autoridad como centro de catalanística y al que se atribuye cierto inmovilismo que aleja la lengua catalana de la realidad social. Manuel Castellet, al ser reelegido presidente en 1998, insistió en las funciones del Institut: academia de lengua de todo el ámbito lingüístico catalán, centro de catalanística e instituto promotor y coordinador de la investigación y del asesoramiento de los poderes públicos. Esta última función se concreta en dos proyectos relacionados: *Reports de recerca a Catalunya* –información periódica sobre la investigación en cada una de las áreas científica y tecnológica– y el Observatori de la Recerca, centro de recogida, análisis, explotación y difusión de datos sobre la investigación en Cataluña.

El País Valenciano: un interés histórico y natural de la Sección Filológica

TEXTO **Joan Martí i Castell**

Catedrático y primer rector de la Universitat Rovira i Virgili. Presidente de la Sección Filológica del IEC

No está de más recordar que en la fundación del Institut d'Estudis Catalans (IEC) en el año 1907 no fue prioritaria la cuestión de la codificación lingüística del catalán; los tres principios que movieron a Enric Prat de la Riba fueron la exigencia y el rigor científicos, la catalanidad y la apertura al exterior. Hasta cuatro años después, en 1911, no se creó la Sección Filológica (SF), en cuyo dictamen de constitución se explicitan las funciones: “estudiar científicamente nuestra lengua, inventariar su léxico, hacer su diccionario y fomentar su uso dentro y fuera de nuestra tierra.” Así pues, se le otorgan las funciones propias de una academia de la lengua.

En lo que respecta al ámbito de actuación del IEC, los Estatutos establecen que “se extiende a las tierras de lengua y cultura catalanas” (Cap. I, art. 2); asimismo, determinan la función de fijar la normativa del catalán y velar por el proceso de normalización allí donde es lengua propia (art. 3 a). Con la recuperación de la democracia, el Estado español reconoció al IEC mediante el Real Decreto 3118/1976, de 26 de noviembre, donde se declara que tiene capacidad y autoridad para intervenir en todo el dominio lingüístico del catalán.

El compromiso de reunir todos los territorios de lengua catalana es infrangible y se mantiene como uno de los rasgos fundamentales hasta el punto de que en el Reglamento de régimen interno, al referirse a los miembros de las secciones (art. 18), se dice: “En el momento de proponer a un nuevo miembro al Pleno, es necesario que la sección tenga en

cuenta la realidad diversa del ámbito lingüístico catalán.”

La SF ha cumplido escrupulosamente el deber de representación geográfica de la lengua y ha hecho hincapié, por razones de la especificidad de la realidad sociolingüística, en el País Valenciano. Mantiene unas estrechas relaciones con las instituciones que se aplican al estudio de la lengua catalana o que se ocupan del análisis y el seguimiento de la situación social en que vive. Teniendo en cuenta el carácter eminentemente académico del IEC, la SF se limita obviamente a la cooperación con aquellos organismos que trabajen con criterios exclusivamente científicos; al IEC no le corresponde ninguna responsabilidad que no los tenga en cuenta.

Así pues, del mismo modo que, en lo que respecta a las decisiones lingüísticas y sociolingüísticas el interlocutor habitual en el ámbito balear es la Universitat de les Illes Balears,

En los últimos años se ha producido un continuo tira y afloja en torno a la denominación de la lengua. Así, el 23 de febrero de 2006, el Consejo Permanente del Institut subrayó que “lengua catalana o catalán es el nombre con el que se conoce el idioma que se habla en la Cataluña Norte, en el Estado de Andorra, en el Principado de Cataluña, en la Franja de Poniente, en el País Valenciano, en la comarca del Carche, en las Islas Baleares y en Alguer”. El caballo de batalla se sitúa en el País Valenciano, donde, “por razones sociolingüísticas, la lengua catalana se denomina también *valenciano*, sin que empero este término sea en ningún caso excluyente del nombre genérico *lengua catalana* o *catalán*, nombre con el que es conocida por la romanística internacional y que asimismo se recoge en los estatutos de las universidades de Alicante, de Valencia y Jaume I de Castellón de la Plana, y en otras instituciones valencianas al referirse a la lengua propia”.

De este modo, el IEC mantiene sin variaciones esta denominación, que es la que refleja el DIEC, y declara que “las soluciones que aparecen en medios de comunicación o en el uso de personas y grupos –catalán/valenciano, valenciano/catalán, catalán-valenciano, valenciano-catalán– no solo no se adecuan a lo que el IEC ha establecido, sino que, además, tampoco se ajustan a la forma con la que habitualmente se denominan las lenguas, con un único término genérico, incluso en el caso de aquellas que tienen más de una apelación para su denominación: neerlandés o flamenco, castellano o español, euskera o vasco, entre otras”



en lo que respecta al País Valenciano lo son las universidades que en él se encuentran: la Jaume I de Castellón, la Universitat de València, la Universitat d'Alacant y la de Elche. A menudo, las interrelaciones se vehiculan mediante la red universitaria Institut Joan Lluís Vives, especialmente en lo que se refiere a las cuestiones sociolingüísticas. No obstante, la SF trabaja siempre de forma coordinada con el Institut Interuniversitari de Filologia Valenciana (IIFV), compuesto por todas las universidades citadas, salvo la de Elche. En los procesos de fijación de la normativa lingüística los vínculos permanentes aseguran que la variación propia de las hablas del País Valenciano sea considerada adecuadamente. Existe un convenio marco de colaboración firmado por los rectores de las tres universidades y el presidente del IEC en el que se reconoce la coincidencia de los objetivos de fomentar y promover la investigación en el ámbito de la lengua catalana; la aceptación obvia de la unidad del catalán, y el

consiguiente interés por forjar una preceptiva que sea válida para todos los territorios. Sin embargo, donde más inequívocamente se pone de manifiesto la voluntad y la concreción en hechos de la colaboración de la SF con el País Valenciano es en los trabajos de codificación que aquella lleva a cabo y en los especialistas que en ella intervienen. Tanto el *Diccionari de la llengua catalana* del IEC, como la gramática en curso de elaboración han abierto justa, progresiva y generosamente las puertas a la variación lingüística, partiendo de la convicción de que ninguna habla es mejor o peor que otra, principio que, por ejemplo, ha supuesto que se elimine del *Diccionari* la marca de dialectalismos: tan catalana es una forma léxica de Alicante como una de Girona; del mismo modo, tan catalana es una construcción sintáctica o una solución morfológica de Valencia como una de Barcelona. Para que el objetivo de respetar la diversidad de la composición de la lengua se logre con

garantías, la SF ha querido contar entre sus miembros con una representación de estudiosos, investigadores y escritores cuyo conocimiento de la realidad inmediata con la que habitualmente están en contacto asegure en la normativa una plasmación pancatalana. A los hechos me remito: de los 38 miembros que componen la SF, 10 son del País Valenciano, es decir, un 26%; el catalán central tiene una representación del 31,5 %, con 12 miembros; el balear, del 10,5%, con 4 miembros, al igual que las tierras de Girona; el Campo de Tarragona, del 7,8%, con 3 miembros, al igual que las tierras de poniente, y la Cataluña Norte, del 5,2%, con 2 miembros. Los investigadores valencianos de la SF son totalmente conscientes de que la peculiaridad lingüística a la que pertenecen tiene un peso específico muy notable. Saben perfectamente que nadie más tiene que preocuparse porque la variación valenciana quede debilitada, ya que la SF le otorga la más meticulosa y alta calificación.



ORGANIZACIÓN DEL IEC

SECCIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA

Investigación sobre la historia de la literatura, de las artes y del derecho. Emite informes y dictámenes sobre escudos municipales, banderas y bienes de interés cultural en Cataluña.

Amics de l'Art Romànic

Investigación histórica y arqueológica y divulgación del arte románico, de sus antecedentes y consecuentes próximos y, en general, de la cultura románica y medieval.

Societat Catalana d'Estudis Hebraics

Estudios históricos y filológicos sobre la historia del pueblo judío y la cultura hebrea de todos los tiempos. Recuperación, estudio y difusión del patrimonio de los judíos catalanes de la Edad Media.

Societat Catalana d'Estudis Històrics

Cultivo de las diferentes ramas de los estudios históricos y su difusión.

Societat Catalana d'Estudis Litúrgics

Estudio y publicación de la documentación relativa a la historia de los usos litúrgicos y paralitúrgicos en los territorios de la antigua Corona de Cataluña-Aragón.

Societat Catalana d'Estudis Numismàtics

Estudio y difusión de las diferentes ramas de la his-

toria de la moneda, la medalla, los billetes de banco, los "jetones", los bonos, los vales y otros objetos paramonetarios.

Societat Catalana de Musicologia

Promoción de la investigación científica musical y su aplicación práctica.

SECCIÓN DE CIENCIAS BIOLÓGICAS

Desarrolla programas de investigación en el ámbito de la catalanística, de índole terminológica u orientados al estudio del patrimonio biológico y genético, así como investigaciones no propiamente centradas en territorios de habla catalana.

Institució Catalana d'Estudis Agraris

Estudio y debate de las diferentes temáticas de la agricultura, la ganadería y la silvicultura catalanas y del mundo rural.

Societat Catalana de Biologia

Difusión del desarrollo de la ciencia mediante las relaciones entre científicos e instituciones científicas.

Institució Catalana d'Història Natural

Estudio y divulgación de los conocimientos referentes a los seres y los sistemas naturales.

SECCIÓN DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍA

Comprende cuatro áreas de ciencias –Matemáticas, Física, Química y Geología–, y cuatro áreas de tecnología –Industrial, de la Construcción, de la Información y Comunicación, y de la Tierra–.

Associació Catalana de Ciències de l'Alimentació

Estudio y difusión de conocimientos sobre las ciencias de la alimentación.

Societat Catalana d'Història de la Ciència i de la Tècnica

Impulsa las investigaciones históricas sobre el pasado científico y tecnológico en todos los ámbitos.

Societat Catalana de Física

Fomento de la investigación en el ámbito de las ciencias físicas y de la publicación de trabajos.

Societat Catalana de Matemàtiques

Cultivo de las ciencias matemáticas y fomento de la enseñanza y la investigación teórica y aplicada.

Societat Catalana de Química

Cultivo de las ciencias químicas, fomento de la investigación, promoción de la renovación en los aspectos pedagógicos y difusión de su conocimiento.

Societat Catalana de Tecnologia

Difusión de los avances tecnológicos y debate sobre su incidencia en la economía, en el mundo empresarial y en la vida social y doméstica.

SECCIÓN FILOLÓGICA

Cumple la función de academia de la lengua catalana, lo que incluye el estudio científico de la lengua, el establecimiento de la normativa lingüística y el seguimiento del proceso de aplicación de esta normativa.

Societat Catalana d'Estudis Clàssics

Conocimiento científico del mundo grecolatino, fomento de este tipo de estudios y de las relaciones con estudiosos de todo el mundo.

Societat Catalana de Llengua i Literatura

Estudio de todas las ramas y todos los aspectos de la lengua y la literatura catalanas. Realización de coloquios, mesas redondas y de cursillos de carácter monográfico.

SECCIÓN DE FILOSOFÍA Y CIENCIAS SOCIALES

Además de la Filosofía, en esta sección están representadas la Antropología, las Ciencias de la Comunicación, el Derecho, la Economía, la Geografía, la Pedagogía y la Sociología.

Associació Catalana de Sociologia

Fomento de los estudios sociológicos y del papel del sociólogo y organización de congresos, debates y jornadas.

Societat Catalana d'Economia

Estudio, investigación y difusión en el ámbito de la economía, y en particular de la realidad económica catalana, su historia y su futuro.

Societat Catalana d'Estudis Jurídics

Cultivo del estudio y de la investigación del Derecho en general y del Derecho en particular.

Societat Catalana d'Ordenació del Territori

Investigación sobre aspectos teóricos de la ordenación territorial y de la Ciencia Regional, estudios sobre la estructura territorial de Cataluña y de los

demás países catalanes y sobre la aplicación de las medidas de ordenación.

Societat Catalana de Comunicació

Cultivo y difusión de los estudios dirigidos a impulsar la comunicación social y su conocimiento.

Societat Catalana de Filosofia

Cultivo y difusión de las disciplinas filosóficas en todos sus aspectos y de la investigación histórica del pensamiento nacional.

Societat Catalana de Geografia

Cultiva la Geografía en todos sus aspectos.

Societat Catalana de Pedagogia

Reúne a los profesionales de la Pedagogía y a las personas que han realizado aportaciones educativas importantes y colabora en la investigación educativa.

Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana

Organiza conferencias y coloquios en colaboración con varias universidades.

CRONOLOGÍA

1906 Congreso Internacional de la Lengua Catalana. Las sesiones del congreso, celebrado en el mes de octubre, catalizan las aspiraciones de la sociedad a disponer de una institución que impulse y organice todos los aspectos de la cultura propia.

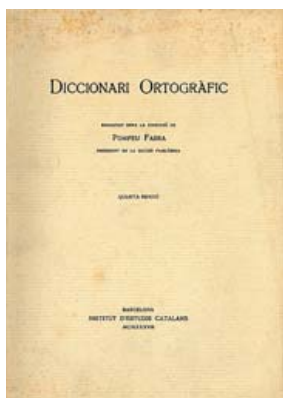
1907 Se funda el Institut por iniciativa de Enric Prat de la Riba, presidente de la Diputación de Barcelona. Antoni Rubió i Lluch es elegido primer presidente y Josep Pijoan, secretario. El primer núcleo está dedicado a los estudios históricos. La nueva institución tiene su sede en el Palacio de la Generalitat, el entonces llamado Palacio de la Diputación.

1908 Josep Puig i Cadafalch, fundador de la Sección Histórico-Arqueológica y presidente del Institut en diversos

periodos, promueve la recuperación científica de Ampurias y las primeras excavaciones.

1909 El Institut inicia la publicación de los cuatro volúmenes de *L'arquitectura romànica a Catalunya*, obra capital de Puig i Cadafalch.

1911 El Institut se amplía y queda constituido por tres secciones: la Sección Histórico-Arqueológica, presidida por Antoni Rubió hasta 1915; la Sección Filológica, presidida por Antoni M. Alcover hasta 1918, y la Sección de Ciencias, presidida por Miquel A. Fargas hasta 1916. Los tres presidentes de sección también lo son del Institut por rotación cuatrimes-



tral. Eugeni d'Ors es secretario general hasta 1920.

1912 Se crea la Societat Catalana de Biologia como sociedad filial.

1913 Se crean las Oficinas Lexicográficas del Institut. Publicación de las *Normes ortogràfiques*, declaradas oficiales un año más tarde por la Mancomunitat de Catalunya, bajo la presidencia de Prat de la Riba.

1914 La biblioteca del Institut se pone a disposición de los investigadores con el nombre de Biblioteca de Catalunya. Creación de la Estación Aerológica de Barcelona, del Servicio de Excavaciones, del Servicio de Conservación y Catalogación de Monumentos y del Servicio de Conservación y Catalogación de Archivos y Bibliotecas de Interés Histórico.

1917 Publicación del *Diccionari ortogràfic* del Institut. Las ediciones siguientes tuvieron lugar en los años 1923, 1931 y 1937. Creación del Servicio de Catalogación y Fomento de los Museos Locales. Adhesión de la Institució Catalana d'Història Natural, la



más antigua de las filiales, más antigua incluso que el propio Institut, ya que fue fundada en 1899.

1918 Publicación de la *Gramàtica catalana*, de Pompeu Fabra, referencia normativa primordial.

1921 El Institut crea el Servicio Meteorológico de Cataluña.

1923 Incorporación a la Unión Académica Internacional (UAI). Nace la Societat Catalana de Filosofia, con una vida muy corta en su primera etapa, ya que se vio truncada por la dictadura de Primo de Rivera, y que tardaría más de medio siglo en reemprender sus actividades.

1925 Con la supresión de la Mancomunitat durante la dictadura de Primo de Rivera, el Institut pierde el reconocimiento y la subvención oficiales, así como los servicios que tenía encomendados y que no le serán devueltos hasta 1930.

1931 Creación de la Societat Catalana de Ciències Físiques, Químiques i Matemàtiques, origen de las actuales filiales especializadas. El Ayuntamiento de Barcelona cede al Institut los edificios de la Casa de Convalescència y del Hospital de la Santa Creu para instalar sus servicios y la Biblioteca de Catalunya.

1932 Publicación del *Diccionari general de la llengua catalana*, de Pompeu Fabra, que es adoptado por el Institut como diccionario normativo. Se aprueban las Normas de Castellón, respetuosas con las emanadas del Institut, suscritas por intelectuales e instituciones valencianos.

1935 Fundación de la Societat Catalana de Geografia.

1939 La Diputació de Barcelona se apodera de los

locales del Institut, al que las autoridades franquistas consideran extinguido.

1942 Se reanudan las actividades en la clandestinidad.

1946 Se crea la Societat Catalana d'Estudis Històrics. Entre sus objetivos figura la constitución de una posible alternativa para el caso en que triunfasen las maniobras para abolir el IEC.

1947 Se reanudan las publicaciones sin someterlas a la censura.

1951 Creación en la clandestinidad de la Societat Catalana d'Estudis Jurídics, Econòmics i Socials, segregada años después en diversas sociedades especializadas.

1959 La policía suspende la fiesta anual del Institut en casa de Lluís Bonet i Garí, en Barcelona.

1962 El Institut se refugia en el palacio Dalmases, sede de Òmnium Cultural, del que recibe el apoyo económico básico. Un año después, la sede será clausurada por orden gubernativa y no se reabrirá hasta cinco años más tarde.

1968 Inicio de la publicación de la *Gran Enciclopèdia Catalana*, con el asesoramiento lingüístico del secretario general del Institut, Ramon Aramon, y la participación de la mayoría de sus miembros y de numerosos expertos de las diferentes filiales. Conmemoraciones públicas del centenario del nacimiento de Pompeu Fabra.



1969 Se funda la Societat Catalana d'Estudis Litúrgics.

1973 Creación de la Societat Catalana de Musicologia.

1976 Una vez restituida la democracia, el Real decreto 3118 (de 26 de noviembre) otorga "reconocimiento oficial al Institut d'Estudis Catalans como corporación académica, científica y cultural [...], cuyo ámbito de actuación se extenderá a las tierras de lengua y cultura catalanas". Congreso de Cultura Catalana (1976-1977), con amplia participación de miembros del Institut y sus filiales.

1977 Recuperación de la sede de la Casa de Convalescència, ocupada por la Diputación en 1939. Creación de Amics de l'Art Romànic como filial adscrita a la Sección Histórico-Arqueológica.

1979 Nacen la Associació Catalana de Sociologia y la Societat Catalana d'Estudis Numismàtics.

1980 Joan Coromines publica el primer volumen del *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*.

La Generalitat de Cataluña dispone que la Administración seguirá las normas lingüísticas del Institut. Resurgimiento de la Societat Catalana de Filosofia.

1982 Constitución del Laboratori d'Estudis Geofísics Eduard Fontserè para trabajar y divulgar estudios en el campo de las Ciencias de la Tierra.

1983 El Institut acepta como filial a la Institució Catalana d'Estudis Agraris, creada en 1979.

1984 Fundación de la Societat Catalana de Pedagogia y del Centre de Recerca Matemàtica.

1985 Se pone en marcha el Centre d'Art Romànic Català (ARCAT), proyecto que tiene como principal objetivo la elaboración de una base de datos de arte románico catalán de los siglos IX al XIII.



Creación del Centre de Terminologia Catalana (TERMCAT), a cargo del IEC y de la Generalitat, con la finalidad de elaborar y difundir recursos terminológicos, normalizar los neologismos catalanes y prestar asesoramiento en el uso de la lengua en los ámbitos científico, técnico y socioeconómico. Inicio del proyecto de *Diccionari del Català Contemporani*.

1986 Fundación de la Societat Catalana de Comunicació.

1989 Puesta en marcha del *Atlas lingüístic del domini català*.

1990 Comienzan las actividades de investigación del Laboratori de Fonètica.

1991 Ley de la Generalitat de Cataluña sobre la autoridad lingüística del Institut. Conexión del Institut al Centre de Supercomputació de Catalunya (CESCA). Aparece la *Revista de Física*, primera publicación de alta divulgación científica de esta disciplina en catalán, editada por la Societat Catalana de Física.

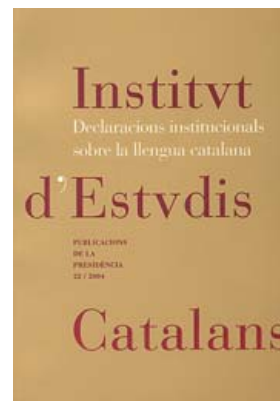
1992 La Associació Catalana de Ciències de l'Alimentació, creada en 1979, se incorpora al Institut.

1995 Primera edición del *Diccionari de la llengua catalana*, normativo para todo el ámbito lingüístico catalán. Publicación de los *Reports de la recerca a Catalunya (1990-1995)*. Creación de la Societat Catalana d'Estudis Hebraics.

1997 Acuerdo de modificación de los estatutos para hacer constar explícitamente la unidad de la lengua catalana por encima de las denominaciones que pueda presentar en las diferentes áreas de su extensión geográfica.

1999 Inauguración de la sede territorial de Perpiñán.

2001 El IEC, junto con la Corporació Catalana de Ràdio i Televisió y el Capítol Català de la Internet Society, crea la Associació PuntCat para solicitar a la ICANN (Internet Corporation for Assigned Names and Numbers) un dominio para la comunidad lingüística y cultural catalana. Inauguración de la sede territorial de Castellón de la Plana. La Societat d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, fundada en el año 1979, se incorpora al Institut.



2002 Manifiesto *La llengua catalana a la Unió Europea*, con el que se insta al reconocimiento de pleno derecho del catalán en el ámbito comunitario.

2003 Se pone en marcha el Observatori de la Recerca Catalana, con el fin de evaluar de forma continua la situación del sistema catalán de ciencia y tecnología según parámetros homologables internacionalmente.

2004 Aprobación del informe en el Parlamento de Cataluña sobre la reforma del Estatuto. Celebración de la 78 Asamblea General de la Unión Académica

Internacional en la sede del Institut.

Publicación de las consideraciones sobre *L'ús social de la llengua catalana*.

Declaración institucional sobre *Perspectives del segle XXI: recerca i país*.

2005 Salvador Giner, presidente del Institut.

Presentación del *Informe sobre el canvi climàtic a Catalunya* y de las *Obres completes* de Pompeu Fabra. Inauguración de las sedes territoriales de Lérida y Alicante.

La ICANN aprueba el dominio de Internet CAT, que estará operativo un año más tarde. En asamblea celebrada en la sede del IEC, la Associació PuntCat se disuelve para dejar paso a la Fundació PuntCAT, que nace para promover y gestionar el dominio CAT e impulsar la lengua y la cultura catalanas en el ámbito de las tecnologías de la información y la comunicación.

2006 La sesión académica celebrada en el Palau de la Música el 16 de octubre inaugura los actos del Primer Centenario. La entidad, que cuenta con 122 miembros numerarios, 52 eméritos y 56 correspondientes, tiene 26 sociedades filiales que agrupan a un total de 8.398 socios, y en ella trabajan 96 empleados.

Publicación de la *Declaració sobre la denominació de la llengua catalana*.

Publicación de los *Reports de la recerca a Catalunya (1996-2002)*.

Encargo al IEC de coordinar y situar en Cataluña el proyecto de investigación sobre la dignidad de la persona humana, de la Unión Académica Internacional.

2007 Publicación a cargo de Enciclopèdia Catalana y Edicions 62 de la segunda edición del *Diccionari de la llengua catalana*, que se pondrá a la venta por Sant Jordi y que consta de 69.986 artículos o entradas, 2.420 más que en la primera edición. Primer centenario del Institut d'Estudis Catalans.



Cuando se escriba la historia en mayúsculas de los abogados laboristas, Francesc Casares ocupará un lugar de gloria. Su discreción como actitud vital ha hecho de este hombre alguien que quiso pasar de puntillas y acabó, comprometido hasta el cuello, siendo protagonista y testigo de situaciones límite en la lucha por los derechos democráticos durante el franquismo. Considerado como el “incubador del sindicalismo predemocrático”, se halla ahora en plena tarea de escribir sus memorias, cuya primera parte ha publicado la editorial La Campana.

Francesc Casares: “Los movimientos redentores aún no han acabado su labor”

ENTREVISTA
Núria Escur

RETRATOS
Pere Virgili

● La esperanza de llegar al final del túnel. La indefensión ante un sistema político castrador. El lamento por la falta de garantías jurídicas. La defensa de centenares de trabajadores. Los infames interrogatorios de Creix. El sudor dejado en Magistratura y en el Tribunal de Orden Público. Todo lo veo en la mano derecha de Francesc Casares, algo temblorosa, y en la izquierda reposando sobre su cartera de piel. Y, por el camino, la guerra, la prisión, las amenazas. Él no le da importancia. Habla con sinuosa cadencia y se le nota la veteranía en las respuestas de abogado: sólo responde a la estricta pregunta según el verbo que uno utilice, preciso, ni un centímetro más allá ni un centímetro más acá. Francesc Casares (Tarragona, 1927), hijo de una pareja de maestros republicanos, educado en la estética *noucentista*, acaba de impartir una ponencia en la Universitat Pompeu Fabra. Cuando entramos en la sala su voz inunda los altavoces: “Porque... como decía Unamuno, en España los jueces no se venden. Se regalan”. Siguen a las risas episodios, ahora anecdóticos, sobre la censura en los libros de la época, censura que algunos lograban salvar “porque como eran volúmenes de muchas páginas, el censor no se

los leía enteros. Y en las últimas páginas, antes del final, es donde venía lo fuerte”.

Usted empezó a escribir sus memorias sin pensar en publicarlas. Cuentan que rondaba por su cabeza, interiorizado, el mismo consejo que Carles Riba dirigió a un poeta joven: “Escriba, escriba, pero no publique”.

Así es. Las memorias empiezan un fin de semana tranquilo y reflexivo. Soy muy aficionado al género. Un día te encuentras ante el papel y, sin saber cómo, te sale el título del primer capítulo: “Visca Macià! Mori Cambó!”, pero piensas: “A ver, maticemos, que la gente no se crea que soy una especie de antropófago incendiario... En mi casa eran más del ‘visca Macià’ que del ‘mori Cambó’”. Es la primera imagen, la primera consigna que oí, de niño, desde el balcón de mi casa.

Y ahí arranca el libro, pero termina, seiscientas páginas más allá, en un momento álgido, cuando a usted lo meten en la cárcel a los treinta años.

En ello estoy ahora. La gente me dice: “¿Cómo puedes tener



Pérez de Rozas / AHCB-AF

Los sindicatos clandestinos aprovechaban los conflictos colectivos de las grandes empresas para plantear un enfrentamiento político con la dictadura. En la imagen, manifestación de trabajadores de la Seat durante la transición, en diciembre de 1978.

tan buena memoria?”. Lo cierto es que tengo imágenes, cultivadas, seguramente, como las perlas. No estoy especialmente dotado, pero estoy seguro de que los hechos de la vida de uno se recuerdan mientras los cultivas, mientras hables de ello con la familia, con los amigos. Estos días estoy escribiendo lo correspondiente a los años sesenta. Pero... ¡estoy desbordado!

¿Por qué?

Porque la primera parte la escribí espontáneamente, lo que le da ese cierto frescor que ha motivado que la gente diga aquello de “se lee bien”. Yo digo que los lectores de mis memorias se dividen en dos: los que se lo han pasado “pipa” y los que se lo han pasado “bomba”. Yo escribí la primera parte de modo desinhibido, sin pensar en publicarlo, que es como debería escribirse siempre. Pero ahora ya no puedo. La segunda parte la he empezado en el momento en que me han asegurado que lo publicarán. Y eso, desgraciadamente, condiciona.

¿Va a contarlo todo?

Siempre hay, en la vida de toda persona, unos ámbitos que, por prudencia o por pudor, en definitiva por conveniencia, no se explican, evidentemente. Pero yo he procurado que todo fluya fácilmente. Sigo una norma: aquello que a mí no me sale explicar... no hace falta.

A una persona como usted, que entra en prisión por defender causas democráticas, ¿no le parece que ha disminuido vergonzosamente el nivel de compromiso político, ético, moral, de los ciudadanos?

Eso es fruto de poder expresarse libremente.

Pues vaya despropósito, ¿no?

Si la gente, de modo espontáneo, puede manifestar sus sentimientos, sus preocupaciones, actuar a favor de quienes

necesitan ayuda, es lógico que no haya tanto compromiso. Pero es cierto, detecto eso en los jóvenes de hoy. Aunque es verdad que tienen otros terrenos donde jugar fuerte con sus inquietudes. Cuando vives bajo un régimen de represión, en cambio, de falta de libertad, de dictadura, el compromiso te lleva a terrenos más difíciles, más peligrosos.

¿Quién anda más hundido en el desprestigio, la clase política o el mundo de la justicia?

El desprestigio es un concepto relativo porque a la gente se le adjudica, justificada o injustificadamente. La sociedad en general se muestra muy vigilante respecto de sus políticos.

Decepcionada.

El político es sujeto de mucha crítica. Otra cosa es si usted me pregunta si ese sentimiento generalizado está o no justificado.

Pues se lo pregunto.

Yo creo que no tanto como se expresa. Uno ha visto la función del político “por delante y por detrás”. Es decir, durante dos legislaturas del Parlamento de Cataluña yo fui diputado. Eso me dio ocasión de ver el comportamiento de los políticos por dentro. Y creo que este sentimiento tan fuerte que hay ahora, de crítica, entre la opinión pública y los políticos, en parte es justificada y en parte, no.

¿Qué han hecho mal los políticos en Cataluña?

A ver... la pregunta es complicada de contestar. Seguramente ha actuado en contra la necesidad de adecuar los programas de los partidos políticos a unas realidades que han sido distintas de las que se planteaban en la época de la transición. ¡Entonces los programas de los partidos eran mucho más radicales! En todos los aspectos, incluso el nacional, aunque este es justamente el aspecto que menos ha cambiado.

Si usted lo dice, que es Creu de Sant Jordi...

Bueno, antes, los partidos que podríamos llamar de izquierdas tenían como telón de fondo unas situaciones muy distintas, luchaban por una realidad muy distinta. Ya me entiendo. Y eso se ha abandonado.

¿Las reivindicaciones históricas?

Claro. Antes, las reclamaciones y reivindicaciones se podían ejercer en un terreno menos ambicioso. La transformación de la sociedad que entonces pedían, casi exigían, los partidos de izquierdas, había que aplicarla cuidadosamente. Esa falta de radicalidad de hoy se ha traducido mal. ¡La gente se ha creído que los partidos de izquierdas han abdicado de sus ambiciones! Y no. No se han desentendido.

Usted se ha definido siempre como socialista. Actualmente, ¿también o con matices?

Bien, uno tiene que procurar no resistirse por principio a los cambios que se presentan en la vida. A estas alturas eso ya lo

aprendí. Yo siempre he ido marcando una línea sinuosa en mis convicciones. Durante mi compromiso inicial con el partido socialista –entonces el Moviment Socialista de Catalunya–, yo me definía como “socialdemócrata”. Y aceptaba esa situación. Luego me encontré con algo curioso. Aprendí de mis alumnos más de lo que enseñé.

Pues entre sus discípulos y/o colaboradores figuran nombres de innegable categoría.

Los jóvenes que han colaborado conmigo siempre me dicen que he sido un ejemplo para ellos. Que los he formado. Y no aceptan una cosa que yo digo –no con falsa modestia, sino absolutamente convencido–, y es que son muchos de ellos los que me han influido a mí.

Cíteme alguno.

No me gusta mucho hacerlo pero, en fin..., “puedo” hacerlo: José Antonio González Casanova o Isidre Molas. No diré más. Cuando ellos colaboran conmigo es una época de resistencia, dentro de un duro régimen. El panorama internacional hace que todavía existan partidos y movimientos que predicaban un combate contra un sistema, el capitalista, al que urge sustituir por una sociedad distinta. Se inspiran en la doctrina marxista. Es entonces cuando lo veo claro, cuando yo voy modulando mis convicciones hasta alinearme con todos esos movimientos que predicaban una sociedad completamente distinta.

¿Una sociedad basada en qué, visto en lo que la hemos convertido?

Basada en la eliminación del capital como instrumento básico de progreso. Pero después, como consecuencia de la crisis del comunismo, todo esto se modula. Y cuando por fin llega la transición, es necesario aceptar una serie de compromisos. A partir de ese momento se ve que, efectivamente, la sustitución integral del sistema capitalista por otro distinto es algo muy difícil de entender. Por lo tanto, yo me encuentro, actualmente, con que vuelvo a mis posiciones de origen.

En el aspecto de las libertades políticas todavía más.

Especialmente. Nunca claudiqué en ese aspecto. Quiero que quede muy claro. En eso no dudé jamás. Pero reflexioné en torno a la estructura económica de la sociedad. Ahora estoy en una situación similar a la que inicialmente marcaba el Moviment Socialista de Catalunya, que tenía tres directrices: el federalismo como modo de estructurar el Estado, la democracia como solución de la convivencia política y el socialismo como elemento de articulación de la sociedad. Ahí estoy.

¿En qué momento de su vida pasó más miedo? ¿Con los bombardeos cuando era un niño? ¿La prisión? ¿Los interrogatorios en Vía Layetana? ¿Su

“Como peores miedos físicos elegiría aquellas ocasiones en que esperabas que te vinieran a detener. Esperabas pero no te detenían, y era terrible”.

papel destacado en la Asamblea de Catalunya? ¿Juicios? ¿Amenazas?

Mire, si estamos hablando de un miedo externo, material, déjeme pensarlo. Otra cosa son los miedos irracionales que uno tiene a veces. El miedo a morir, el miedo al ridículo, por ejemplo, esos son temores muy importantes. Pero si pienso en los otros, los de piel, creo que escogería aquellas ocasiones, en plena lucha contra el franquismo, en las que estabas a la espera de que te vinieran a detener. Esperabas, esperabas. Pero no te detenían. Eso era tremendo.

¿Peor que estar en una celda en prisión?

Peor, peor. Por ejemplo, sitúese: año 1962. Llegaron al despacho unos trabajadores que habían empezado a crear Comisiones Obreras y me pedían que yo les articulara un escrito. Me solicitaron que fuera “jurídicamente impecable pero sencillo, fácil de asimilar”. En definitiva, que hicimos un documento en el que ellos explicaban lo que llamaron “plataforma reivindicativa”. A partir de ese documento, convocaron una manifestación muy importante en Vía Layetana. Fue reprimida.

Retuvieron a algunos y les hicieron confesar. ¿Le delataron a usted?

Cogieron a unos cuantos que se vieron obligados a decir que el abogado Casares les había redactado ese escrito. E inge-





nuamente añadieron: “Oiga, pero que conste que no nos cobró nada por esto”.

Todo un detalle.

Sí... ¡un detalle inculpatario inmediato! Me recomendaron que me escondiera. Habían pasado algunos años desde mi estancia en prisión y yo, que ya había adoptado una actitud de “servicio discreto”, me encontraba otra vez en medio del remolino. Tuve que buscar un lugar que no creara sospechas. Me pareció que esconderme en el estudio fotográfico de mi cuñado sería muy seguro.

¿Por qué?

Porque estaba en la plaza Molina y era un lugar muy burgués para que se les ocurriera. Estuve allí tres días terribles, con esa sensación de decir “¿me vendrán o buscar o no?” Eso desespera, es lo que genera la máxima inquietud.

¿Y el miedo a la muerte?

Ese me llega, de vez en cuando. Nunca llama a la puerta ni te pide permiso para entrar. Pero creo que he sido una persona bastante equilibrada. Esos miedos los he tratado de tú a tú, pero no me han producido más que, algunas veces, incómodas consecuencias fisiológicas.

En su libro explica usted cómo empezó a especializarse en la defensa de trabajadores. De hecho, parece que le adjudicaron el destino. En el despacho donde trabajaba, a la entrada de un obrero, se oía la frase: “Que lo reciba Casares”. ¿Fue así? ¿Qué aprendió de ellos?

Fue así. Lo primero que aprendes con la defensa de los tra-

“Del contacto con los perdedores aprendes la irrelevancia de las convenciones sociales en comparación con su proyección de contenido humano”.

bajadores ¿sabe qué es? Descubres la calidad humana de unas clases sociales menospreciadas por las clases burguesas. Y la burguesía de aquí, y supongo que en todos los sitios ocurre igual, se siente muy segregada de estas otras capas sociales. A veces no lo manifiesta con un rechazo explícito, pero... en el fondo, es así. Entonces, todo cambia en el momento en que tú te pones a defender los intereses de esta gente, llegas a tener un contacto físico con ellos, entras en sus casas, conoces a sus hijos, sabes por lo que pasan...

¿Cambia de verdad esa perspectiva burguesa o sólo se desencadena un efecto compasivo?

En mi caso, lo primero. Ves que son personas que tienen un contenido humano que, muchas veces, no sólo es igual sino superior a aquellos que circulan por la vida con... un gran convencimiento sobre ellos mismos.

Qué bien se explica usted para no decir prepotencia. ¿Ha encontrado en los primeros más dignidad?

Muchas veces, muchas. Del contacto con los más desfavorecidos, con los perdedores, aprendí a no hacer caso de todo aquello que, a veces instintivamente, y yo lo entiendo, te puede producir cierto rechazo. Sus actitudes, sus modos, no son los tuyos. Y sólo entonces alcanzas a ver la escasa importancia que tienen todas estas cosas, las convenciones sociales, en comparación con la intensa proyección de contenido humano que hay en ellos. Estoy hablando siempre del ámbito profesional. En el ámbito personal, claro, si estás instalado en una atmósfera burguesa... no te escapas.

Recuérdeme un caso del que se sintiera orgulloso.

Yo opté por defender a los trabajadores y mantuve mi promesa. La imagen se repite en mi mente. Siempre sucedía igual. Cuando te pedían ayuda para alguien y conseguías sacarlo de prisión, entonces, en ese último tramo de acera por el que caminabas hacia la cárcel con el documento en la mano, en unos segundos, mientras apresurabas el paso, pensabas: “Llevo en la mano la llave de la libertad de este hombre”. Abrirán las puertas, los rastriillos. Y el abrazo que le dabas a aquella persona a la salida de la cárcel, eso, se lo aseguro, eso no se olvida. Todavía hoy no me cuesta nada ponerles rostro a algunos de estos casos. Generalmente eran obreros o estudiantes. Los estudiantes asumieron un papel protagonista hacia finales del franquismo.

¿Y un caso en el que no pudiera salvar a su cliente?

En un prólogo que escribí para un libro de Albert Fina describí la sensación de derrota y frustración que te invadía cuando ibas al juzgado de guardia para ver si podías conseguir la libertad de unos estudiantes o trabajadores. Se iba haciendo tarde, eran las doce de la noche, la una, las dos, el juez de guardia que no te abría y... al final, a las cuatro de la madrugada te ibas, cansado, con algún compañero.

Recuerdo aquellas salidas del Palacio de Justicia, Arco de Triunfo para arriba...

Triste.

Barcelona se empezaba a despertar, de esa manera tan pegajosa en que se despierta Barcelona, y entonces tú pensabas: "He fracasado". Esa es la mayor sensación de impotencia que he sentido en mi vida.

¿Qué le parecía más impresentable del código penal de la época?

¡Que fueran delito derechos que hoy están en la constitución! Resultaba absurdo. Si en una reunión éramos más de veinte personas, por ejemplo, aquello ya era un delito de reunión ilegal. ¿Sabe lo absurdo que resulta empezar una reunión diciendo: "A ver, ¿cuántos somos hoy?" Y, como niños, a contar... "17, 18, 19, 20...", y tú espera fuera". O los pasquines literarios que se hacían explicando lo que se consideraba delito o no, eso era terrible.

¿Qué medida esencial cree que ha mejorado la vida de la clase trabajadora en las últimas décadas? La que haya marcado un antes y un después.

Hay dos: la libertad sindical, sin duda, y el derecho a huelga. Cuando pienso que entonces sólo teníamos el sindicato único que, además, encuadraba en el mismo espacio a trabajadores y empresarios... Los sindicatos verticales parten de la esencia del régimen.

Los abogados laboristas de su generación dicen que durante una época no supieron diferenciar entre "horas de despacho y horas de partido". ¿Ha cambiado mucho su día a día?

Claro. Al obtenerse la libertad sindical, los sindicatos montaron sus propios servicios jurídicos. Antes, el despacho de un abogado laborista era, a la vez, un sindicato clandestino. Eso se acabó.

¿No recibían ayuda externa?

Piense que, en aquella época, nos llamaba mucho la atención una cosa. Pensábamos: "Deberíamos ponernos en contacto con los laboristas de Francia, de Italia, de Alemania". Y nunca los encontrabas. ¡Porque allí había sindicatos libres! Pero el abogado laborista como figura, entendido como hombre que actúa hasta las últimas consecuencias a favor de los represaliados, eso no existía.

Una figura que se creó espontáneamente.

Desde luego. Porque nadie dijo nunca: "Ahora vamos a hacer una cosa que se llamará abogados laboristas". Poco a poco se fue imponiendo la tendencia a corporativizarnos, hicimos una asociación, incluso redactamos una especie de código ético del abogado. Con gran ingenuidad, empezaba diciendo: "El abogado no podrá ponerse nunca al servicio de los poderosos".

¿Cómo?

¿Se imagina? Cuando todo el mundo sabe que la abogacía está concebida para defender a los ricos.

En comunión con esa atmósfera de ingenuidad fueron ustedes recibiendo la ayuda gratuita de otros sectores. Además de abogados, sus feudos fueron incorporando profesionales de otras disciplinas. ¿Sería difícil ahora encontrar tanta colaboración?

Médicos, arquitectos, ingenieros, economistas, llegaban hasta nosotros. Se fundó incluso un "centro de estudios y asesoramientos laborales..., sociedad anónima". Ahora nada es lo que era. El papel del abogado laborista ha quedado muy desprovisto del papel de defensa integral del perseguido.

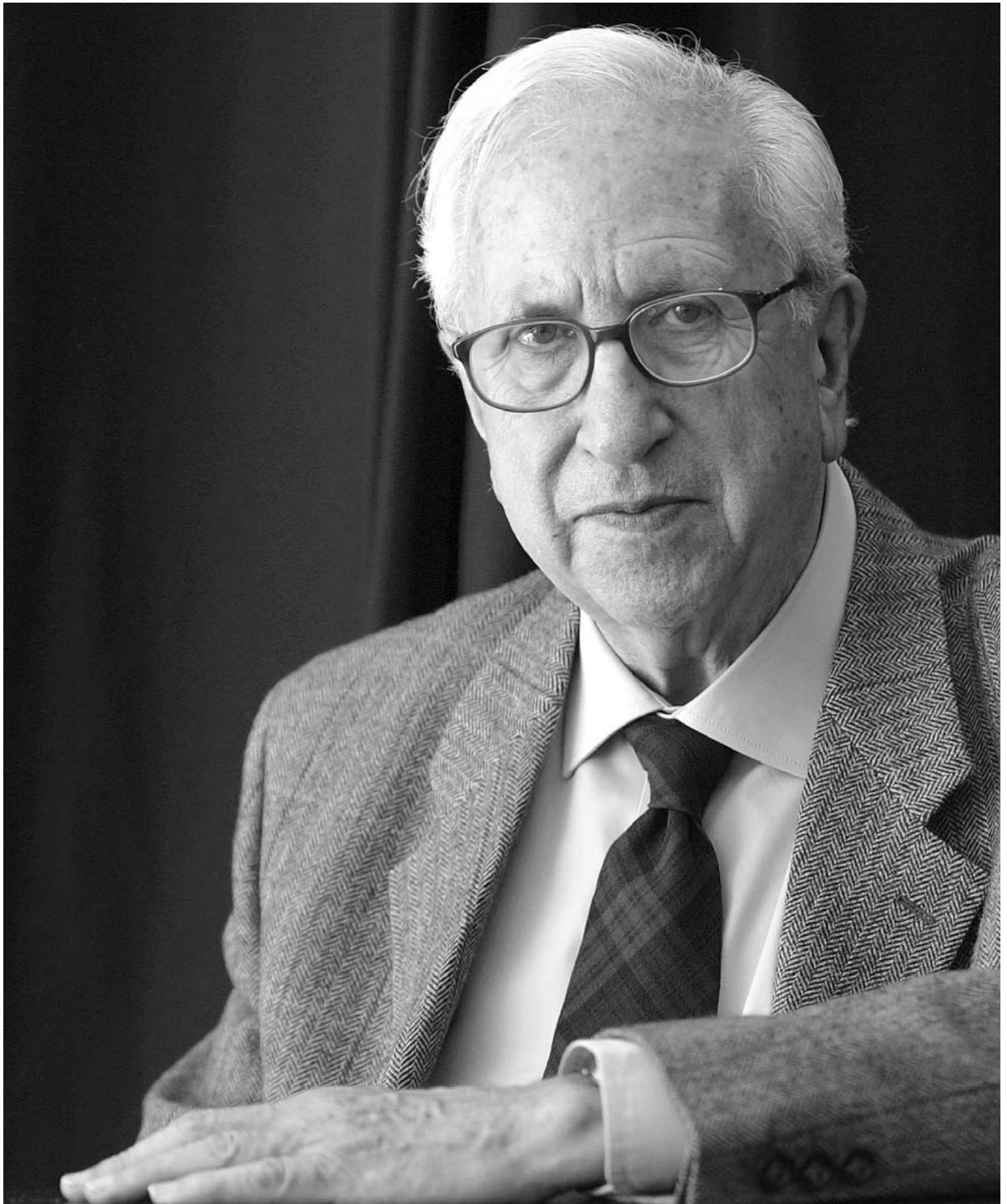
La fuerza de la actuación sindical en las empresas ha aumentado. Y sin embargo parece que es difícil lograr la cohesión, la solidaridad absoluta, sin grietas, de todo un grupo. ¿Los trabajadores se han vuelto más individualistas? ¿Desconfían de sus propios sindicatos? ¿Dónde está la fuerza aglutinadora, con todo su efecto mediático, la resistencia histórica de casos como los de la Seat u Olivetti?

En los casos individuales de trabajadores te sentías inclinado a salvarlo, a salvar la economía de su familia, a lograr su indemnización. Y en eso es fácil que todo el mundo esté de



Trabajadores de banca en huelga en la plaza de Catalunya, en marzo de 1983.

Pérez de Rozas / AHCB-AF



acuerdo. Pero cuando entrabas en casos de conflictos colectivos, con alteraciones como las que presentaba la Seat o Pegaso..., te encontrabas con que los líderes de sindicatos clandestinos lo que pedían era una defensa más rupturista. Y ahí no todo el mundo se la jugaba. Se aprovechaban los juicios delante de la magistratura de trabajo para acentuar la conflictividad. Había que poner de relieve que existía una incompatibilidad de intereses entre unos y otros.

¿Cómo era la puesta en escena?

La decoración requería que intervinieran muchos abogados a la vez.

Habrá conocido muchos ciudadanos valientes. Gentes que se jugaban el sueldo por resistir.

Conocí gente hecha de una pasta especial. Madera de líder. Gente de la que tú pensabas: "Este, en estado natural, sería capaz de hacerse líder guerrillero". Gente dotada, de modo instintivo, con una capacidad de dirigir impresionante. Manuel Murcia Ros, por ejemplo, es un nombre mítico del que ya nadie habla. Tenía una capacidad de arrastre fantástica.

A usted le debían temer todos los empresarios...

Bien..., sí. De algún modo, supongo.

¿Recibió amenazas?

No. Lo que recibí, más bien, fueron sugerencias de pasarme al otro lado. Alguno de ellos me había propuesto entrar a trabajar en su despacho. Así de claro.

Debían considerarlo uno de los mejores. ¿O es que veían en usted a la oveja negra del rebaño pero, al fin y al cabo, uno de ellos?

No soy yo quien debe escribir ahora la imagen que de mí tenían los demás. Pero por lo que yo pude advertir, se extendía sobre mí cierta opinión que alguien resumió del siguiente modo: "Casares es revolucionario. Pero es un señor". Yo siempre pensé que eso se debía a mi tendencia, que todavía tengo ahora, a llevar corbata. Piense que entonces estaban de moda los jerséis de cuello alto.

Estilo Marcelino.

Y las chicas que empezaban a ejercer la abogacía comparecían en los juzgados con unas faldas largas hasta los pies o unos viejos tejanos. Y en lugar de una cartera de piel con los papeles, llevaban un capazo. Yo creo que mi corbata debió de influir en que se me diferenciara.

Oriol Bohigas, en un artículo que le dedicó, se refería a la importancia de que usted fuera hijo de maestros republicanos. ¿Eso le hace a uno de determinada manera?

Creo que sí. De ellos aprendí, ante todo, el sentido de responsabilidad social, la voluntad de igualdad, respeto hacia los demás y hacia la naturaleza. Y la certeza de que había que

"Alguien resumió así la idea: 'Casares es revolucionario pero es un señor'. Supongo que por mi tendencia a llevar corbata".

esforzarse para que todo aquello que tú recibías de la sociedad, lo devolvieras a la sociedad. Estas recomendaciones nunca se formulaban de manera literal, como un catecismo. Pero se deducían. Mi padre, por ejemplo, era muy amante de llevarnos a pasear por los parques. Montjuïc, por ejemplo, que entonces todavía se llamaba la Exposición (cosa del año 29), y caminando nos decía: "Mirad, chicos, estos jardines que ahora veis, tan hermosos, ningún rey del mundo los tiene. Son de todos. Por lo tanto, tenéis que cuidarlos".

Usted tiene cinco hijos y cinco nietos.

Hoy mismo acaba de nacer la última, Rita. Y en cuanto acabe con usted, me voy al hospital a verla.

Felicidades. ¿Qué se aprende de la paternidad?

Como padre, yo reconozco que he sido un padre "de transición". Yo procedía de una época en que los padres, dentro de la familia, no habían asumido el papel de colaboración que les correspondía. Y no había llegado todavía la situación actual, en que padre y madre se reparten la totalidad del trabajo. Así que yo fui una mezcla. Procuré cumplir hasta cierto punto, pero sé que no lo he conseguido del todo...

¿Qué valor intentó traspasarles?

El mismo que mis padres. No he dado discursos a mis hijos respecto a su modo de tomarse la vida, pero deben de haberlos advertido, porque dos de los cinco se dedican a la pedagogía. No sé si eso hubiera hecho muy feliz a mi padre, que siempre dijo: "Solo he llegado a maestro, no he trascendido a una categoría superior". Él diría aquello de: "No han pasado de maestros", y yo digo: "Han llegado a maestros".

Pero sus padres fueron maestros de la República y se tomaron su profesión casi como un sacerdocio.

Se lo tomaron demasiado en serio, para lo que se ha visto luego.

¿Discute de política o coincide con sus hijos?

No hay homogeneidad entre ellos, pero tampoco una radical oposición.

Carme, su esposa, aparece en muchos capítulos de su libro. ¿Qué ocurre cuando se anda tantos años junto a alguien por el mismo camino?

En nuestro caso puedo decir que hemos vivido perfectamente compenetrados. Por lo tanto, mi relación de pareja, como dicen ahora, se puede calificar de muy agradecida. Para mí, seguro. Para ella, quiero creer que también. Los dos supimos compartir las preocupaciones de la familia y los dos hemos procurado compatibilizar, como se llama ahora, oficios y labores.

Ella, con cinco hijos, se atrevió a volver a la universidad.

Yo estoy muy orgulloso de que Carme, a pesar de esos cinco

hijos nuestros, continuara trabajando. ¡Y atreverse a cursar una segunda carrera! Ella primero hizo su licenciatura en Clásicas y después la carrera de Filología. Ganó unas oposiciones para entrar en la escuela pública, una cátedra de Lengua y Literatura Catalana. Se jubiló y tampoco hubiera querido jubilarse.

La situación de las mujeres que ejercen en el mundo de la abogacía debe de ser radicalmente distinta a la de las mujeres que estudiaron la carrera con usted.

Totalmente. Piense que de unos cuatrocientos alumnos que estábamos matriculados en Derecho, sólo cinco eran mujeres. Y cuando empecé a ejercer, en el año 51, de unos tres mil colegiados, debía haber sólo una docena de mujeres. Las conocíamos a todas. Hoy, en cambio, no sabría decirle si hay un modo distinto de ejercer la abogacía según el sexo, no sé. Yo no sabría marcar la diferencia.

¿Qué les costó más a ellas?

Encontrar clientes. Eso sí, había desconfianza. Cuando murió el abogado con el que yo había trabajado llamaron a su hija Montserrat, ya licenciada. Ella intentó llevar adelante el despacho. Un día, un antiguo cliente, hombre de maneras muy abruptas, llamó por teléfono y pidió por el señor Avilés. La criada le contestó: “No, mire, el señor Avilés murió hace unas dos semanas. Pero el despacho continúa en marcha”. “¿Ah, sí? ¿Quién lo lleva?”, añadió el cliente. “Su hija”. “¿Cómo ha dicho, hijo o hija?” “Hija”. “Ah, muy bien, ¡pues déle el pésame!” Y allí acabó todo.

¿Desde la propia profesión eran más comprensivos?

¡No! Muchas mujeres tenían que encararse con el comportamiento machista de algunos de sus compañeros. A algunos les sorprendía mucho, les azoraba, ver a una mujer ejerciendo de abogada. Ahora esto ya se ha normalizado: juezas, magistradas, secretarias, la abogada contraria... A veces uno entra en un juicio y piensa: “Bueno, aquí estoy yo... como en una isla. Rodeado de mar por todas partes menos por mí mismo”.

Y después de 57 años de profesión y de haber defendido a centenares de trabajadores, ¿ha llegado a la conclusión de que hay más corrupción en su gremio que en otros?

Si hablamos de jueces y magistrados yo diría que, salvo algunos casos en los que ha habido corrupción económica, no es para tanto. Recientemente hay algún magistrado y abogado que han acabado en prisión. Eso es un caso de escándalo. Pero aun así, no es tan preocupante como otros defectos que detecto. A mí me da más miedo un juez que no se estudie bien el caso que un juez que se venda. Porque la mayoría de las veces, como dijo Unamuno, “en España los jueces no se venden. Se regalan”.

¿Y por qué se regalan?

Por su manera de ser, por su extracción social, se inclinan

“Entre jueces y magistrados hay defectos peores que la corrupción. Me da más miedo un juez que no estudia bien el caso que uno que se vende”.

ante determinadas acciones a las que de otro modo no llegarían. Pero, recuerde, más vale esto que otras cosas. Antes, en épocas de dictadura, había más casos deleznable. Por ejemplo, en la jurisdicción penal era muy frecuente. Pienso en los accidentes de circulación y compañías de seguros. ¡Por cinco mil pesetas se conseguía un acta de procesamiento o la revocación de un procesamiento! En ese sentido, yo creo que se ha mejorado mucho, no creo que tengamos más corruptos que otros estamentos. Por el estilo. Peor es la falta de responsabilidad profesional que se salda con lastimosos resultados para los litigantes.

También usted habrá sido cliente de otros abogados.

Me daba tanto miedo que el abogado que me viniera a buscar se vendiera como que se dejara pasar un plazo o no supiera enfocar el juicio.

Los consejos de guerra debieron parecerle grotescos.

Presenció algunos, aunque no se impartió allí pena de muerte. Esos sí que eran duros. Todo aquello era un espectáculo que entraba dentro de lo grotesco, realmente. Un consejo de guerra era algo así como un escenario de teatro, a medio camino entre ópera y zarzuela, donde se presentaba una serie de gente uniformada y ponía sus sables encima de la mesa. Una hilera de soldados haciendo guardia... Un espectáculo tenebroso. Y luego te encontrabas de frente con aquel sistema judicial que no tenía absolutamente ninguna garantía procesal.

¿Y entre tanto oscurantismo, cómo se podía confiar en encontrar la luz al final del túnel? ¿Imaginaron



vivir en la democracia en la que viven ahora? ¿Tiene algo que ver con la democracia que soñaron?

Aquella sensación de que el franquismo no se acababa... aquello pesaba mucho. Era muy dolorosa. Algunos, los optimistas impenitentes, pensaron que se acababa al día siguiente. De ellos decíamos que se les desgastaba el dedo índice de tanto insistir sobre la mesa: “¡Esto se acaba, esto se acaba!”. Uno de ellos era un farmacéutico que reunía en su trastienda, al estilo del siglo pasado, a unos cuantos tertulianos. No señor, aquello no se acababa y, como decía Raimon, “cuando parece que se acaba, vuelve a comenzar”. Esto cronificaba cierta desesperanza. Y, las cosas claras: no fuimos nosotros quienes acabamos con aquella dictadura. No la acabamos nosotros, no pudimos con ella. Aquella dictadura “la acabaron”, la acabó la naturaleza, las previsiones fisiológicas.

Lo más difícil, ¿los últimos cinco años?

Entonces hubo una especie de aceleración de la resistencia y la oposición, que ayudaba un poco a “emborrachar”, a embriagar, las conciencias. Sobre todo en los movimientos políticos clandestinos, las acciones en la calle, los estudiantes universitarios, etc., se convirtieron en focos de excitación. Y entonces todo se aceleró; ese fue el movimiento de resistencia que ayudó a aguantar.

Usted tenía que ser el primer alcalde de Barcelona en democracia, en el año 1979 ¿Por qué rechazó la invitación?

Creo que le han dado más importancia de la que tuvo. En un momento determinado, cuando se trataba de buscar un candidato a la alcaldía dentro del partido socialista, había compañeros que ya desempeñaban un cargo público. Entonces yo entré a formar parte de lo que se llama “el perfil” idóneo: alguien con cierta edad, pero todavía joven, con cierto crédito y prestigio en determinados estamentos de la ciudad. Y entonces Joan Raventós, que era muy amigo mío y uno de los líderes del partido, me dijo: “Vamos a proponerte como alcalde”. Pero no pasó de aquí la cosa, porque yo, inmediatamente, le dije que no aceptaba.

¿Por qué?

Pues porque no me tentaba pasar de mi estricta vida privada, familiar y profesional, encaminada desde hacía tantos años, a una situación de vida pública como la que yo imaginaba que implicaba ser alcalde de Barcelona.

¿Qué le ayudó a no dejarse convencer ante una oferta tan golosa?

Se creó una leyenda. No sé de dónde salió, pero se la atribuyeron a mi mujer, Carme. Cuentan que no me apoyaba en este proyecto y que le dijo a alguien aquello de “¡antes abadesa que alcaldesa!”. Debo añadir que yo mismo me disuadí. Lo que yo tenía claro, eso sí, es que si me llegaba el momento de ser diputado al Parlamento de Cataluña, entonces aceptaría.



Y llegó ese cargo.

En aquella época yo miraba el Parlamento y recordaba a mi padre cuando, al pasar por delante del edificio del parque de la Ciutadella, nos explicaba lo que era un parlamento. Siempre le gustó llevarnos allí porque, decía, “no a todos los sitios te lleva el 29”. ¡Ah! Aquellos tranvías de circunvalación...

Al final, ¿qué es lo que más importa en la vida? ¿Y quién o qué le ha defraudado más?

La primera pregunta es fácil. Lo que más importa es haber vivido siempre en paz con uno mismo. Con eso ya está dicho todo, no añada usted nada más. Y lo que me ha defraudado más... eso es muy difícil de contestar. Diría que tal vez lo que más me ha defraudado es la constatación de que los movimientos redentores de carácter político y social han rebajado sus planteamientos mucho más allá de lo que era necesario. ¡Atención! Fíjese en lo que digo: ¡Mucho más allá de lo que era necesario!

Veo que eso le entristece.

Es que todavía no lo he digerido.

¿Qué reflexión le pediría a la sociedad civil?

Que tenga conciencia de que, visto el mundo en perspectiva global, es necesario todavía mantener la idea y la voluntad de aplicar los conceptos de justicia a escala mundial. No podemos quedarnos en nuestro “pequeño mundo”. Cada vez somos más una porción de un mundo global y de un conflicto universal.

¿Más implicación, entonces?

Claro. No se ha acabado todavía la labor de los movimientos redentores.

“Los movimientos redentores de carácter social y político han rebajado sus planteamientos mucho más allá de lo que era necesario”.

La biomedicina, un reto para la tradición científica catalana



TEXTO
Jordi Hereu
Alcalde de
Barcelona

● En el año 2007 Barcelona organizará un extenso programa de difusión científica con el nombre de Barcelona Ciencia 2007. Queremos acercar el pensamiento científico a la población, divulgar este tipo de conocimientos y, si puede ser, despertar en los jóvenes la vocación por el saber. Si queremos entender el mundo, tenemos que entender la ciencia de nuestro tiempo, la ciencia que se mueve en el límite de la capacidad humana.

Existe otra razón que aconseja acercar la ciencia a la sociedad. No es fácil de expresar, pero sería más o menos así: no se puede dejar la ciencia exclusivamente en manos de los científicos. La ciencia moderna es tan poderosa, bordea tanto el abismo, que tiene que estar gobernada por valores muy sólidos, por una ética que respete la dignidad humana, la neutralidad de objetivos y el principio del beneficio universal. Querer ir más allá forma parte de la esencia del científico. El principio elemental del espíritu científico mantiene que si una cosa se puede hacer, se hará; si un experimento se puede intentar, se intentará; si un camino se puede abrir, se abrirá. De manera que la sociedad en su conjunto es quien tiene que desempeñar este papel de vigilante y la que tiene que poner límites, si no a la investigación, sí al menos al uso que se haga de ella, de los descubrimientos. Por ello, los ciudadanos y ciudadanas deben contar con el conocimiento suficiente como para poder juzgar hacia dónde va la ciencia y con qué consecuencias. Dicho esto, hay un detalle importante en esta celebración científica que pondremos en marcha en el año 2007 —con la colaboración de otras administraciones y la participación activa de diferentes entidades científicas—: hemos elegido este momento porque se celebra el centenario de la concesión del premio Nobel a Santiago Ramon y Cajal por sus estudios sobre las neuronas, sobre el tejido constitutivo del sistema nervioso. El comienzo de aquellos estudios pioneros tuvo lugar en Barcelona, en la cátedra de Histología, donde trabajó durante cinco años. Es posible que no se hubiera puesto en marcha sin el espíritu innovador de Barcelona, la reducida pero estimulante “masa crítica” de

investigación médica que existía en ella, y que nace de una generación que supo imponer la mirada progresista sobre la tradicional en dos aspectos fundamentales: la experimentación sistemática y el contacto con el extranjero. La Barcelona de 1888, de la Exposición Universal, es también la ciudad que celebra el Congreso de Ciencias Médicas que dio paso a la medicina moderna.

Esta tradición no se pierde. En la ciudad de Barcelona existen como mínimo 55 calles que llevan nombres de doctores; todos son, salvo escasas excepciones, figuras destacadas de la medicina catalana, algunos de notoriedad internacional como, por ejemplo, el doctor Josep Trueta. Personas que se han integrado y han contribuido a la “fraternidad” internacional del conocimiento mucho antes de que se hablase de la sociedad global del conocimiento como una de las definiciones del mundo actual. Pero también es cierto que años atrás mandaba la tradición de que aquí se formaran buenos investigadores y que muchos de ellos se fueran a desarrollar su trabajo a laboratorios y universidades de todo el mundo, quizá no tanto en el campo de la medicina, pero sí en otras carreras científicas.

Exportábamos cerebros porque las condiciones de la investigación local no eran lo suficientemente estimulantes ni enriquecedoras. Pues ha llegado el momento de cambiar esta tónica y comenzar a exportar ciencia; de investigar aquí, codo con codo con los grandes equipos de todo el mundo; y de exportar saber, exportar resultados.

DE LAS BASES A LOS RESULTADOS

Barcelona contaba con una potente infraestructura para consolidarse como una pequeña potencia en el campo de la biomedicina no sólo por el peso específico de nuestras universidades, sino también por la presencia determinante de una industria privada comprometida con la investigación, tanto médica como farmacéutica, y, por supuesto, de instituciones privadas, a menudo de carácter familiar, punteras en diferentes campos de la ciencia: Barraquer, Dexeus, Gil-Vernet... De manera que se podía sacar provecho de todo esto y convertir



José Manuel Garzón

Sala blanca de la plataforma de nanotecnología del Parque Científico de Barcelona.

la biociencia en uno de los motores de la ciudad, en uno de los motores de la Barcelona del siglo XXI. Y esto es lo que se está haciendo, a partir de la sinergia entre universidad, centros públicos y privados de investigación y empresa. Y con hitos tan singulares como la reciente inauguración del Parque de Investigación Biomédica, que viene a sumarse al IDIBAPS, al Instituto de Investigación Biomédica y al Parque Científico de Barcelona entre otras instalaciones punteras.

A estos, habrá que añadir, en un par de años, el Centro de Investigación Oncológica del Hospital Vall d'Hebron, que en cierta manera es paradigmático de este espíritu porque reúne en un único proyecto la práctica hospitalaria de referencia, la investigación universitaria y científica y la participación del mecenazgo privado en forma de una fundación que ha donado (de forma anónima) el dinero necesario para construir el edificio de siete plantas que albergará el centro, dentro del recinto hospitalario. Estamos frente a un nuevo Hospital de Sant Pau —que, como ya es sabido, nació de la herencia de un ciudadano de Barcelona, Pau Gil— cuyo espléndido edificio fue construido por Domènech i Montaner —construcción revolucionaria en su momento por su planteamiento de módulos independientes conectados por pasillos subterráneos— y que en pocos años logró situarse entre los mejores en lo que respecta a la práctica asistencial en Cataluña. Por decirlo en pocas palabras: 370 investigadores trabajarán en el centro del Hospital Vall d'Hebron y, todo lo que se vaya descubriendo, se aplicará de forma inmediata en las terapias de los pacientes. ¡Ya no será necesario buscar fuera las últimas técnicas curativas!

Esto constituirá un importante terreno de juego para las actuales y futuras generaciones de científicos catalanes y de

“Dominar aspectos del saber científico tiene gran relieve para una ciudad que quiera despuntar en el mundo competitivo más allá de sus valores convivenciales y patrimoniales”.

todo el mundo, porque hoy la ciencia es un territorio común, sin fronteras, y, evidentemente, también será un estímulo para nuestras universidades, vinculadas a estos centros de investigación. Como resultado, Barcelona se situará en el mapa del conocimiento, lo que no es poco, sobre todo hoy, cuando esta materia *inmaterial* es una fuente de riqueza tangible e intangible. Por eso podemos decir que la biociencia ya es, actualmente, uno de los motores de Barcelona, no sólo de interés social sino también económico y de proyección.

UN FUTURO MULTICIENTÍFICO

Pero no nos quedemos sólo en la biociencia. Barcelona y el área metropolitana disponen hoy de piezas básicas del puzzle de la ciencia, como son el futuro sincrotrón —acelerador de partículas— del Vallès y el supercomputador Mare Nostrum, vinculado a la Universitat Politècnica. Disponemos de biociencia, y además tenemos física pura y tecnología de comunicación e informática. Pero tenemos que ser todavía más ambiciosos. Antes he dicho que hemos pasado de la fase de exportar cerebros a la de retenerlos o recuperarlos. Pues bien, tenemos que plantearnos atraer cerebros internacionales: que los mejores científicos jóvenes de todo el mundo elijan Barcelona para acabar su formación, para sacar adelante sus proyectos. Porque si generamos este polo científico, vendrán empresas, y las empresas querrán técnicos formados en nuestras universidades, y todo esto acelerará la rueda del crecimiento y de la noble ambición de la ciudad y de nuestros estudiantes. Seremos una capital de la ciencia.

Muchas veces nos hemos colgado la etiqueta de ser “capital” de algo, así que, en esta ocasión, no está mal que la frase sea tan exigente con nosotros mismos. Ser capital, una de las capitales, de la investigación en ciencias de la vida y en ciencias en general es un orgullo y una responsabilidad. El peso de la ciencia es tan grande que dominar algunos aspectos del saber científico es de gran relevancia para una ciudad que quiera despuntar en el mundo competitivo más allá de sus valores patrimoniales y de convivencia, que son los ejes que, de momento, marcan la imagen de Barcelona en el mundo. Me importa especialmente el efecto que este considerable paquete de instalaciones científicas tendrá en las generaciones futuras de estudiantes barceloneses. Unas generaciones ya definitivamente multiculturales y de diferentes extracciones sociales que podrán abrazar con buenas perspectivas la aventura del saber. De alguna manera, estas vocaciones futuras completarán el círculo que hace cien años iniciaron los científicos modernos que, a su vez, eran herederos de la tradición medieval de “ciencia” catalana, de nombres míticos como Arnau de Vilanova. ¡Es un reto fascinante!



La apuesta de Barcelona por las nuevas tecnologías, en el marco del desarrollo de la “ciudad del conocimiento”, ha llevado a las administraciones, en colaboración con las universidades y la iniciativa empresarial privada, a dedicar grandes esfuerzos a la consolidación del sector de la biomedicina y las biotecnologías. No se puede olvidar que, en la sociedad actual, la aplicación de la investigación biológica al desarrollo de la salud tiene un papel trascendental en el campo económico. El proyecto de la BioRegió de Catalunya, que sigue el ejemplo de otras grandes áreas de investigación y producción biotecnológica de Europa y del resto del mundo, dibuja un futuro prometedor para Barcelona, que aspira así a convertirse en la capital de la biomedicina y la biotecnología del sur de Europa. Este Cuaderno Central explora la situación en este ámbito, con especial incidencia en tres iniciativas pioneras que se han puesto en marcha recientemente, como son el Instituto de Investigación Biomédica, el Instituto de Investigaciones Biomédicas August Pi i Sunyer y el Parque de Investigación Biomédica de Barcelona. La contribución privada al proyecto a partir del tejido empresarial existente –en el que se integran tanto las delegaciones de grandes multinacionales como muchas empresas de capital catalán–, las experiencias internacionales y la preparación de los nuevos investigadores son los temas de otros artículos de la serie, que se cierra con una entrevista a Joan Cornet, presidente de la comisión ejecutiva de la fundación que promueve el proyecto de la BioRegió.

Barcelona, capital de la biomedicina

Biomedicina y biotecnología como elementos de progreso

Pere Virgili

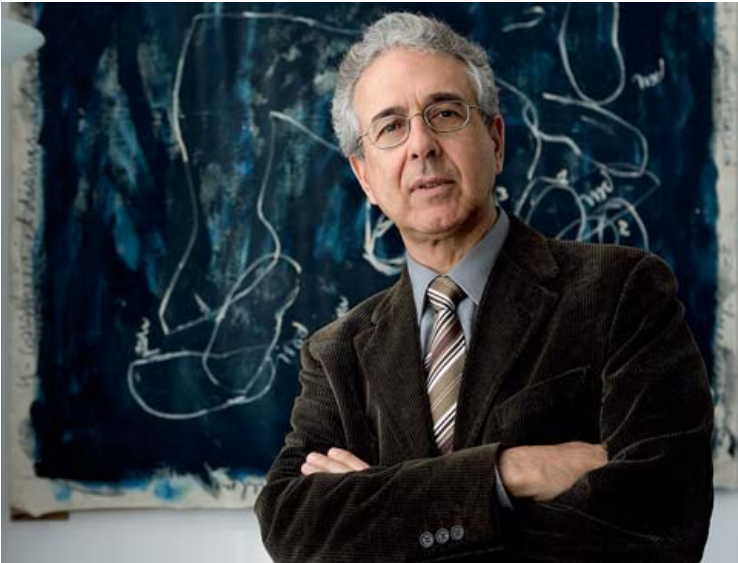


TEXTO
Joaquim Elcacho

● La evolución social está marcada por grandes etapas de desarrollo del conocimiento, de la economía y del bienestar de los ciudadanos. Uno de los retos más inmediatos, y posiblemente el elemento clave para una nueva revolución social, está constituido por la biomedicina y las biotecnologías. Se trata de aprovechar los conocimientos más modernos en el campo de la biología para avanzar en el desarrollo de fármacos, en el tratamiento de enfermedades y en la producción de nuevos alimentos. Al inicio del siglo XXI, Barcelona y el conjunto de Cataluña disponen en este campo de una de las estrategias más claras y con mayores posibilidades de contribuir al desarrollo económico y social. La coordinación de esfuerzos del sector académico, las instituciones y la iniciativa privada empieza a ofrecer una magnífica oportunidad de crecimiento. La Alianza Biomédica de Barcelona primero y ahora el proyecto BioRegió de Catalunya están haciendo posible que una nueva vertiente de “la ciudad del conocimiento” se haga realidad.

En el año 2001, en el número 55 de esta revista, el profesor Joan Josep Guinovart explicaba que, con la creación de nuevos centros de investigación científica, Barcelona se encontraba en un momento “fantástico” para convertirse en una capital internacional del conocimiento. De este modo quedaba abierto el camino para hacer de la capital catalana “el gran centro de biomedicina del sur de Europa”. El proceso sigue en marcha, ahora con una organización mucho más consolidada y con proyectos que confirman todas las aspiraciones. Barcelona y Cataluña reafirman su candidatura para liderar un campo de la investigación científica y del desarrollo tecnológico con tantas aplicaciones y beneficios como la biomedicina.

Hace seis años, el profesor Guinovart dirigía el Parc Científic de Barcelona (PCB), un proyecto que en aquel entonces había iniciado su primera fase de construcción y que ahora forma parte del grupo de centros de excelencia en los que se basa el proyecto de desarrollo de la biomedicina en Cataluña. Desde 2001 hasta ahora se han puesto en marcha y se han consolidado muchas



Joan Josep Guinovart, director del Institut de Recerca Biomèdica, una de las entidades integrantes del Parc Científic de Barcelona –foto inferior–, con sede en el campus Diagonal de la Universitat de Barcelona.

IRB



José Manuel Garzón

otras iniciativas en esta área del conocimiento, especialmente el Institut de Recerca Biomèdica (dirigido actualmente por el propio Joan Josep Guinovart, dentro del PCB), el Institut d'Investigació Biomèdica August Pi i Sunyer (IDIBAPS, un consorcio con sede en el Hospital Clínic de Barcelona) y el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (con su emblemático edificio junto a la Barceloneta).

La creación de múltiples infraestructuras en el área de las ciencias de la vida ha adquirido una especial relevancia si se tiene en cuenta que se trata de propuestas que coordinan esfuerzos y recursos encaminados hacia una misma dirección. Por tanto, con la creación de la Alianza Biomédica de Barcelona en un primer momento, y, en la actualidad, con la de la BioRegió de Catalunya, se está haciendo realidad una aspiración que para los científicos era un claro objetivo desde hace años. Ahora, además, estos proyectos facilitan las aplicaciones prácticas de los conocimientos científicos y la creación de nuevas empresas.

La primera fase de este proceso se puso en marcha en septiembre de 2003 con la constitución de la Alianza Biomédica de Barcelona (ABB), en un acto solemne celebrado en la sala Ramón y Cajal de la Facultad de Medicina de la Universitat de Barcelona.

La propuesta no podía ser más clara: siguiendo el modelo de los proyectos europeos más avanzados, la Alianza Biomédica de Barcelona (ABB) se constituye como una iniciativa de las entidades vinculadas a la investigación biomédica con el objetivo de “estructurar y mejorar la calidad y la potencialidad de la investigación pública biomédica que se lleva a cabo en Barcelona y en su área de influencia con la finalidad de participar en la transformación de Barcelona como punto de referencia biomédico (bioclúster) para la comunidad científica internacional”, como subrayan las entidades promotoras. Por este motivo se creó la ABB, que pretende actuar como una estructura de unión y comunicación entre las entidades de investigación biomédica y participar en la construcción de un grupo biomédico y biotécnico potente en el área metropolitana de Barcelona. El convenio marco de la nueva alianza se propone básicamente coordinar los programas de investigación biomédica, conseguir la máxima sostenibilidad de los recursos científicos, colaborar en la formación de sus técnicos y en los nuevos instrumentos de transferencia de tecnología, con la creación de empresas de base tecnológica.

Las instituciones promotoras de este proyecto fueron la Universitat de Barcelona, la Universitat Pompeu Fabra, el consorcio Institut d'Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (IDIBAPS), la Fundació Parc Científic de Barcelona (PCB) y la Fundació Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB).

BALANCE DE LA EXPERIENCIA

Montserrat Vendrell, subdirectora general del Parc Científic de Barcelona, recuerda que el objetivo inicial de la Alianza Biomédica de Barcelona era “conseguir que Barcelona se convirtiera en un



José Manuel Garzón



Enrique Marco

punto de referencia biomédico europeo para la comunidad científica internacional”. La alianza entre las tres instituciones biomédicas “ha permitido avanzar en un modelo común de entender la investigación biomédica y en el contexto necesario para que ésta alcance un nivel internacional y, al mismo tiempo, la ABB ha ofrecido un marco común en el cual estructurar enseñanzas, programas de investigación e inversiones en infraestructura científica en la Barcelona metropolitana”.

Pese a que contaba con unos objetivos claros y un acuerdo sólido entre los socios científicos, la ABB no llegó a consolidarse plenamente hasta el año 2005, gracias a la constitución de la Fundació BioRegió de Catalunya, cuando los objetivos que ya había apuntado la ABB adquirieron una dimensión y contaron con un apoyo lo suficientemente amplios para albergar esperanzas de conseguir un éxito total no sólo en el ámbito de Barcelona sino también en toda Cataluña.

Jordi Camí, director del Parc de Recerca Biomèdica, indica que los objetivos de la ABB “se han conseguido en parte gracias a que nunca han dejado de existir estrechas relaciones entre los centros del sector público, y en especial entre el PRBB, el IDIBAPS y el Parc Científic de la UB”, pero destaca que “la iniciativa de la ABB ha quedado ampliamente superada por el advenimiento de la BioRegió”.

Entre los proyectos concretos que se pusieron en marcha a partir de la ABB, Camí destaca los dos más recientes: “la participación del 22@, que se dirige a disponer de espacios permanentes para la post-bioincubación, es decir, para la etapa de crecimiento y expansión de las nuevas empresas biotecnológicas y, el segundo proyecto, que hace referencia al despliegue de entidades de forma conjunta entre nosotros, como sector público, y las empresas farmacéuticas locales”. Así pues, el profesor Camí considera que es precisamente en el proyecto BioRegió donde tiene sentido proseguir con las líneas fundacionales de la ABB.

La subdirectora general del Parc Científic de Barcelona, Montserrat Vendrell, destaca que la experiencia de la ABB sirvió para hacer reali-

dad el proyecto BioRegió de Catalunya, “entendido como un marco más amplio donde aparecen los tres elementos de la triple hélice: sector público, sector privado y administraciones”. “La BioRegió asume ahora el liderazgo en la dinamización del sector biotecnológico y biomédico en Cataluña, y, en lugar de sustituir o complementar, engloba la estructura de la ABB y potencia sus principales objetivos. La ABB cumple una función de paraguas que recoge las necesidades de un colectivo determinado de *stakeholders* o actores de la biorregión”, detalla Montserrat Vendrell.

UN RETO AÚN MÁS AMBICIOSO

Marta Aymerich, directora del Consejo Interdepartamental de Investigación e Innovación Tecnológica (CIRIT) entre 2004 y 2006, explicaba que el proyecto BioRegió, “pretende conseguir que Cataluña se convierta en un núcleo de primera línea a escala internacional en el campo de la investigación y el desarrollo empresarial” en el amplio abanico de iniciativas que se relacionan con las biociencias y la medicina. Aunque una buena parte de las entidades promotoras de la BioRegió se encuentran en Barcelona y su área metropolitana, Marta Aymerich destaca que el proyecto pretende convertirse en “una iniciativa de toda Cataluña”. En este sentido, además de los grandes hospitales de Barcelona, de donde parte el 90% de las publicaciones científicas de Cataluña en biomedicina, se espera “la participación de centros, como el Hospital Universitario Dr. Josep Trueta, de Girona, o la Corporació Sanitària Parc Taulí. Además, desde el principio se contará con la participación de entidades, como el Institut de Recerca i Tecnologia Alimentàries (IRTA) y la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació (FCRI).

Según Aymerich, uno de los aspectos más destacados del proyecto BioRegió es su estructura “de triple hélice, es decir, de participación conjunta de las instituciones públicas, las universidades y hospitales universitarios y, por último, de las empresas”. De hecho, una de las ventajas que ofrece esta iniciativa consiste en facilitar las relaciones y



Albert Armengol

El Hospital Clínic es la sede del Institut d'Investigació Biomèdica August Pi i Sunyer (IDIBAPS). Debajo, Marta Aymerich, directora del Consejo Interdepartamental de Investigación e Innovación Tecnológica (CIRIT) entre 2004 y 2006.

En la página anterior, Montserrat Vendrell, subdirectora general del Parc Científic de Barcelona, y la nueva sede del Parc de Recerca Biomèdica, en la Barceloneta.



Pere Virgili

el intercambio de conocimientos entre los sectores de investigación básica y las empresas. “Una propuesta como ésta permitirá que los descubrimientos científicos se conviertan en beneficios prácticos para la sociedad con mayor rapidez”, añadió la directora del CIRIT. Uno de los caminos para conseguirlo será la creación de empresas especializadas en desarrollos científicos llevados a cabo en Cataluña.

Por tanto, BioRegió de Catalunya se presenta como un nuevo modelo de desarrollo regional que nace con la voluntad de contribuir a la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos mediante la coordinación de la actividad en biotecnología que se lleva a cabo en Cataluña, principalmente en el ámbito de las ciencias de la vida y en el agroalimentario. El objetivo es conseguir que Cataluña se consolide como un

referente internacional con una investigación de excelencia, con un tejido empresarial competitivo y con un sistema de transferencia de conocimiento sólido y dinámico.

Entre los objetivos de BioRegió de Catalunya también podemos citar el de contribuir al desarrollo económico y social mediante la promoción de un sector estratégico como la biotecnología, considerada como un factor clave no sólo como medio para incrementar el conocimiento sino también como motor de la economía. Esta propuesta se materializa en la coordinación de la investigación biomédica y biotecnológica en Cataluña, en la creación de un entorno adecuado para la transferencia de conocimiento y tecnología, en las actividades que contribuyen globalmente al desarrollo y a la comercialización de productos biotecnológicos innovadores y, de forma muy destacada, en la consolidación de un sector empresarial potente.

EVOLUCIÓN HISTÓRICA

El proyecto de crear una entidad que coordine y promueva las actividades científicas y empresariales en biomedicina y biotecnología se presentó en 2004, poco después de constituirse el gobierno tripartito. Tras un rápido periodo de preparación, el 17 de noviembre de 2004 cinco consejeros de la Generalitat presentaron el proyecto preliminar de lo que ya se empezaba a denominar BioRegió de Catalunya. En el acto se recordó que Cataluña dispone de grandes investigadores, médicos de primera línea, empresas farmacéuticas y de biomedicina y una voluntad política para avanzar en la investigación científica y sus aplicaciones prácticas. Sin embargo, se hizo hincapié en que con todos estos elementos por separado no bastaba: había que poner en marcha iniciativas que facilitasen “el trabajo coordinado para conseguir resultados prácticos en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos”, según explicó Josep Bargalló, en aquel entonces consejero jefe de la Generalitat. Tras la experiencia de la Alianza Biomédica de Barcelona, la nueva gran iniciativa para coordinar a todos los agentes implicados en la biomedicina y la biotecnología dio el primer paso formal duran-



Pere Virgili

Joan Cornet, presidente de la comisión ejecutiva de la Fundació BioRegió de Catalunya.

te el acto celebrado el mismo 17 de noviembre de 2004 en el Palacio de la Generalitat, una reunión que contó con la participación de más de setenta representantes de instituciones, universidades, hospitales y empresas.

Los consejeros Josep Bargalló, Carles Solà (Universidades e Investigación), Josep Maria Rañé (Trabajo e Industria), Marina Geli (Salud) y Antoni Castells (Economía) participaron en la reunión de presentación del proyecto y explicaron el alcance de la iniciativa. “No es habitual que cinco consejeros participen en una conferencia informativa; el motivo es la presentación de uno de los proyectos que el gobierno considera fundamental en el desarrollo social, económico y de bienestar”, explicó Bargalló.

Bargalló quiso destacar que la iniciativa BioRegió de Catalunya no pretende ser una estructura más, y menos aún una nueva burocracia, sino un instrumento de coordinación que permitirá conseguir más y mejores resultados prácticos del trabajo que, en muchos casos, ya se está llevando a cabo. El papel de la Generalitat en este proyecto será el de “catalizador, tractor y financiador inicial” —indicó Bargalló—, pero buena parte del trabajo corresponderá a las universidades, los centros sanitarios y a las empresas que, a partir de ahora, se sumen al proyecto. Carles Solà hizo hincapié en la “larga lista” de iniciativas relacionadas con la investigación científica y el desarrollo en biomedicina y biociencias. Por su parte, el consejero Antoni Castells destacó que “ésta es una de las mejores inversiones que se pueden hacer para el futuro de Cataluña; ordenar, racionalizar y reorientar los recursos para obtener mejores resultados”.

FORMALIZACIÓN DEL PROYECTO

El 14 de febrero de 2006, después de un periodo de definición y formalización de la estructura organizativa, se firmó el acta fundacional de la Fundació BioRegió de Catalunya. El acto de constitución de la Fundació tuvo lugar en el Palacio de la Generalitat de Cataluña y estuvo presidido por el primer consejero y presidente del Patronato, Josep Bargalló, y los patronos natos: el consejero de Economía y Finanzas, Antoni Castells; el consejero de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información (DURSI), Carles Solà; el consejero de Trabajo e Industria, Josep Maria Rañé; la consejera de Salud, Marina Geli, y, en representación del Ayuntamiento de Barcelona, el teniente de alcalde Jordi Portabella.

En aquel acto solemne se recordó una vez más que las actuaciones de la BioRegió de Catalunya tienen como finalidad desarrollar una estrategia, con el apoyo de la Administración, que promueva la interrelación de los sectores público y privado en todos los ámbitos de actuación vinculados a la biomedicina y la biotecnología. En consecuencia, los representantes de la nueva fundación destacaron que trabajarán para conseguir la coordinación de universidades, centros públicos de investigación, grandes infraestructuras tecnológicas, hospitales universitarios, parques científicos, empresas y entidades de capital-riesgo, entre otros agentes que desarrollan su actividad en este ámbito.

ORGANIZACIÓN DE LA NUEVA FUNDACIÓN

De acuerdo con sus estatutos, los órganos de la Fundació BioRegió de Catalunya se estructurarán a partir de un patronato, la Comisión Ejecutiva, el director y el Fórum BioRegió de Catalunya. Hay que destacar que, además de seis patronos natos y seis patronos en representación de las instituciones, el patronato de la nueva fundación cuenta con ocho patronos representantes del mundo empresarial, designados por el Fórum BioRegió de Catalunya entre sus miembros, y ocho patronos más, en representación de las universidades, los centros de investigación, los hospitales y los parques científicos y tecnológicos. Dado que uno de los objetivos de la Fundación es estimular el asociacionismo y la cooperación entre los diferentes actores del mundo de la biotecnología, el Fórum BioRegió de Catalunya ha sido constituido como un órgano asesor y de participación de las entidades que colaboran con la Fundación.

El Fórum está formado por un centenar de representantes de universidades, centros de investigación, hospitales universitarios, parques científicos y tecnológicos, empresas y organizaciones públicas y privadas, entre otras entidades relacionadas con el sector de la biomedicina y la biotecnología. Uno de los objetivos de este fórum, inspirado en modelos de asociaciones de otras biorregiones, como la Medicon Valley Academy (Dinamarca y Suecia), es el de dinamizar la actividad en este ámbito en cuestiones como la generación de conocimiento, transferencia y explotación, la relación entre las diferentes entidades o la proyección de la BioRegió de Catalunya.

En la primera reunión del patronato de la Fundación se nombró a Joan Cornet presidente de la comisión ejecutiva de la Fundación. Joan Cornet Prat (Manresa, 1950), que es ingeniero técnico y licenciado en Psicología, fue alcalde de Manresa entre 1979 y 1987 y trabajó ocupando diferentes puestos en la Comisión Europea y en el Parlamento Europeo entre 1988 y 2004, año en que fue nombrado secretario general del Departamento de Salud de la Generalitat (véase entrevista en este mismo cuaderno).

En la misma reunión se nombró como director de BioRegió a Gerard McGettigan (Glasgow, 1961), licenciado en Biología Molecular y especialista en el desarrollo de productos biofarmacéuticos y en *regulatory affairs*. McGettigan desempeñó el cargo hasta el pasado mes de diciembre, cuando lo dejó por motivos personales y profesionales.

Un barco para tirar de Barcelona

Ana Portnoy



TEXTO
Antonio Madridejos

FOTOS
Enrique Marco

● El Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB), con su inconfundible edificio de planta elíptica y cubierta de madera, que se erige junto al Hospital del Mar, se inauguró oficialmente el pasado 15 de mayo con el objetivo de convertirse en los próximos años en uno de los motores científicos del sur de Europa. Aunque el nacimiento del PRBB se ha producido tras un largo camino repleto de sueños, tenacidad y también de dificultades, ahora el parque mira hacia el futuro.

La construcción del PRBB ha durado cinco años, pero la génesis del campus comenzó hace al menos veinte, cuando un grupo de científicos y gestores del Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM), con Jordi Camí al frente, planteó al Ayuntamiento la posibilidad de construir un gran complejo científico en un antiguo campo de fútbol situado junto a la playa de la Barceloneta. Se trataba, según sus promotores, de crear un centro de investigación biomédica multidisciplinario, competitivo y con una gestión moderna que no estuviera anquilosada en el funcionariado y que, además, pudiese combinar sus investigaciones con la medicina clínica aportada por el vecino Hospital del Mar. En una época en que la ciencia tocaba fondo, el proyecto era prácticamente una quimera, pero la decisión municipal de reservar el espacio para equipamiento científico constituyó un primer paso esperanzador.

Dos décadas más tarde, el PRBB puede presumir de ser el mayor edificio consagrado a la ciencia de todo el sur de Europa, con unos 50.000 metros cuadrados construidos y un millar de personas trabajando en su interior, entre científicos, estudiantes de doctorado y personal de apoyo y gestión. La calidad de la ciencia no sólo se mide con grandes números, aunque el recientemente inaugurado PRBB los tiene todos para convertirse en un referente internacional o, como mínimo, “para dar un impulso a Barcelona en su liguilla de ascenso a la primera división de la ciencia mundial”, en palabras del catedrático Jordi Camí, director general del PRBB y gran artífice de todo el proyecto.



El edificio del Parc Biomèdic, obra de los arquitectos Manuel Brullet y Albert de Pineda, es un complejo imponente y de gran singularidad, con forma de herradura abierta al mar y aspecto de barco. Debajo, la hasta hace poco sede del Instituto Municipal de Investigación Médica, una de las cuatro grandes entidades que forman parte del Parc Biomèdic y, de hecho, su impulsora inicial.



El PRBB, una iniciativa conjunta de la Generalitat de Catalunya, el Ayuntamiento de Barcelona y la Universitat Pompeu Fabra (UPF), ha costado unos 110 millones de euros, pero a partir de ahora habrá que añadir entre 55 y 60 millones más para el funcionamiento anual de todos sus centros, ya que justamente una de las novedades del campus es que el consejo rector del PRBB se encargará del mantenimiento de las estructuras comunes, desde la electricidad o la limpieza hasta la vigilancia o la eliminación de los residuos, aunque cada uno de sus institutos disponga de sus propios órganos de gobierno y

de su propia financiación. Además, aunque el PRBB depende del erario público, el objetivo consiste en aumentar sus presupuestos futuros y su personal mediante contratos competitivos con la industria y el alquiler de sus instalaciones. De hecho, actualmente el 40% de los recursos proceden de los propios investigadores, que los han conseguido “mediante contratos de servicio y ayudas competitivas, solicitadas tanto a las administraciones locales como a las europeas y norteamericanas”, tal y como recordó Camí durante la inauguración del PRBB. Los 50.000 metros cuadrados del PRBB, distribuidos en ocho



El Parc Biomèdic se situa en un àrea privilegiada desde el punto de vista de la concentración de equipamientos médicos y científicos, como el Hospital del Mar –a la izquierda, el vestíbulo exterior– y el Instituto de Ciencias del Mar del CSIC –debajo–.

plantas y dos subterráneos, acogen básicamente tres grandes centros públicos consagrados a la investigación biomédica (Instituto Municipal de Investigación Médica, Centro de Regulación Genómica y Centro de Investigación en Medicina Regenerativa de Barcelona), el área de salud de la UPF, el Institut d'Alta Tecnologia (IAT), otras plataformas tecnológicas y empresas del ámbito biotecnológico y farmacéutico. El resultado es hoy envidiable, pero su director general recuerda que no ha resultado nada fácil que todas las instituciones se interesaran por el proyecto ni después ponerlas de acuerdo para que participasen en el funcionamiento general de la infraestructura o en alguno de los centros.

DESTACADOS INVESTIGADORES DE TODO EL MUNDO

Según las previsiones, en el PRBB trabajarán un total de 1.005 personas durante el primer año de funcionamiento, de las que 782 se dedicarán a I+D y el resto, 223, serán administrativos y personal de apoyo: “Es una excepcional masa crítica de talentos que permitirá situar a Cataluña en la primera línea mundial de la investigación biomédica”, confía Camí.

Una de las grandes novedades del PRBB es que, a diferencia de la mayoría de los centros científicos españoles, los investigadores no se han incorporado por medio de oposiciones a una plaza fija, sino mediante fichajes y un concurso de méritos arbitrado por un comité internacional, lo que ha permitido ofrecer sueldos muy competitivos a primeras figuras de la ciencia, consolidadas en otros centros, que difícilmente habrían venido en otras condiciones. Además, el PRBB les ha ofrecido otros dos atractivos esenciales: por una parte, unas instalaciones modernas, a la altura de los mejores centros científicos del mundo; y por otra, una gran variedad de grupos que trabajan en líneas complementarias, desde la ciencia más básica hasta la medicina de aplicación hospitalaria. “El clima y la calidad de vida en

Barcelona son un atractivo, no hay duda, pero el proyecto científico está por encima”, insiste el director del PRBB.

Gracias a todo ello se ha conseguido incorporar no sólo a Juan Carlos Izpisúa-Belmonte, Miguel Beato, Luis Serrano y otros destacados investigadores españoles que trabajaban en Alemania o Estados Unidos, sino también a científicos extranjeros, un hecho inaudito en otras épocas, como el norteamericano Ramin Shiekhhattar, experto en biología molecular, y el suizo Nino Kunzli, especializado en contaminación atmosférica.

De hecho, en el PRBB están representadas actualmente 30 nacionalidades diferentes y la lengua de trabajo habitual, así como la de los cursos de doctorado que se imparten, es el inglés. “Dábamos por supuesto que el PRBB podía resultar atractivo para españoles que quisieran volver a su país –declara Camí–, pero lo realmente interesante es que





hemos conseguido reclutar a gente de todas partes. Estas son las reglas del juego en el mundo de la ciencia para poder triunfar”.

Aunque en una primera etapa trabajarán en el PRBB un millar de personas, las instalaciones están concebidas para albergar en un futuro a unas 1.500. “El hecho de ser tantas personas no sólo ayuda a racionalizar infraestructuras, sino que tiene un efecto multiplicador en la ciencia”, prosigue el director general del PRBB.

UN EDIFICIO SINGULAR

El campus biomédico se ubica en un lugar excepcional justo al lado de la playa de la Barceloneta, entre el Hospital del Mar y el Instituto de Ciencias del Mar, del CSIC. El edificio, realizado bajo la dirección de los arquitectos Manuel Brullet y Albert de Pineda, es un complejo imponente por sus dimensiones (32 metros de altura máxima), aunque en absoluto estridente, y sobre todo “muy funcional”, como recuerda el propio Brullet, dado que el PRBB fue concebido específicamente para acoger infraestructuras científicas y facilitar la interrelación entre ellas. En este sentido, por ejemplo, el edificio cuenta con un cableado central de fibra óptica, conexiones informáticas de alta velocidad y espacios diseñados a propósito como zonas de reunión. Brullet y De Pineda han intentado que el campus no destacase en exceso del resto del barrio y que poseyera “un perfil amable”, como

subraya el primero, lo que se ha conseguido sobre todo gracias a la cubierta de madera, un elemento emblemático del inmueble, pero también gracias a la azotea inclinada –la fachada marítima es más suave y baja que la trasera, menos frecuentada–. Además, para facilitar la integración en el entorno, la planta baja cuenta con una gran explanada abierta al paseo marítimo, bautizada como plaza de Charles Darwin, por la que podrán transitar los peatones. El atrio interior del PRBB también está abierto al público, aunque por la noche permanece cerrado.

La planta del edificio, con forma de herradura abierta al mar y aspecto de barco, tiene unas dimensiones de 117 por 74 metros y ocupa en total 8.000 metros cuadrados. El PRBB consta de ocho plantas exteriores (en su fachada de la Ronda Litoral), una planta baja con un gran hall y otras tres subterráneas que han permitido construir –además de equipamientos científicos como el IAT, con su unidad PET de diagnóstico por imagen– un polideportivo público con piscina incluida, que gestiona la Fundació Claror, y un aparcamiento con capacidad para 296 plazas.

Desde un punto de vista arquitectónico, lo que más sorprende del PRBB probablemente sea que todo el edificio se sostiene gracias a dos grandes pilares centrales de los que cuelgan tensores metálicos exteriores, 110 por planta, lo que ha evitado la proliferación de columnas. De hecho, el recorrido por el edificio puede ser un paseo lleno de luz

y, con suerte, con vistas extraordinarias al mar, a lo que también contribuye la cubierta de cedro rojo del Pacífico –muy resistente a la humedad–, que parece compacta pero que en realidad no lo es, porque las placas de madera están separadas entre sí y dejan pasar la luz. Asimismo, el entramado dispone de un sistema de irrigación que permite mantener la cubierta limpia y garantizar la seguridad en caso de incendio. Por último, el edificio no sólo permite reducir la necesidad de aire acondicionado y calefacción, sino que, además, un tercio de su azotea se ha recubierto con placas solares para producir agua caliente.

CUATRO GRANDES UNIDADES

Pese a la singularidad del edificio, Camí destaca que el elemento fundamental es el personal: “Los periquitos son más importantes que la jaula”. Cuatro grandes unidades se reparten más del 60% del espacio disponible en el PRBB. Se trata del Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM), que dispone de las dos primeras plantas; del Departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud de la Universitat Pompeu Fabra (CEXS-UPF), que se ubica en la planta tres; del Centro de Regulación Genómica (CRG), en las plantas cinco y seis, y del Centro de Investigación en Medicina Regenerativa de Barcelona (CIMRB), que se sitúa en la séptima. Aunque cada centro tiene asignado un espacio específico, el PRBB dispone de estructuras comunes, como un moderno auditorio, uno de los animalarios más avanzados del mundo, un comedor laboral y vestuarios, así como las oficinas centrales del propio PRBB. Además, el campus acoge diversas plataformas científicas de dimensiones más reducidas y dispone de una reserva de espacio para alquilarlo a empresas del sector. En cualquier caso, tampoco queda mucho espacio libre. En este sentido, avanza Jordi Camí, la UPF “estudia impulsar un nuevo inmueble en el Mercat del Peix, próximo al campus, para acoger a empresas del sector que deseen beneficiarse del enorme potencial que ofrece el PRBB”. El parque centra la mayor parte de sus esfuerzos en cinco campos concretos de la ciencia: diferenciación celular y cáncer, regulación génica y epigenética, epidemiología y salud pública, fisiopatología y

desarrollo de fármacos y, por último, biología computacional. Los cuatro grandes centros o unidades del PRBB se consagran a un área concreta, pero las investigaciones están muy interrelacionadas.

El Instituto Municipal de Investigación Médica (IMIM), hasta ahora situado en un edificio próximo al PRBB, junto a la Ronda Litoral, se traslada al nuevo campus con el objetivo de crecer y “no depender de las limitaciones de espacio”, explicaba poco antes de la inauguración del PRBB su director, Josep M. Antó, recientemente sustituido por Miguel López-Botet. De hecho, con 362 trabajadores, se trata de la mayor unidad de todo el complejo científico. El IMIM, que depende del Ayuntamiento de Barcelona y está vinculado al Hospital del Mar y a la UPF, nació en 1947 con el objetivo de establecer las bases de una ambiciosa medicina aplicada y epidemiológica en una época muy difícil, en la que predominaban enfermedades como la brucelosis, la tuberculosis o el cólera. Actualmente, manteniendo un perfil eminentemente práctico y de medicina clínica, destaca en campos como el estudio del cáncer, el diseño de fármacos, los servicios sanitarios, el análisis de drogas, la salud mental o la bioinformática. Investigadores del IMIM, por ejemplo, fueron los únicos españoles que participaron en la secuenciación internacional del genoma humano, de la mosca *Drosophila*, de la rata o de la gallina. “Nos complementamos muy bien con otros centros del PRBB más dedicados a la ciencia básica –insistía Antó–. En un mundo tan competitivo, el hecho de que existan tantos grupos juntos, y además interrelacionados, nos da fuerza y nos beneficia a todos”.

En el IMIM se ubica también el nuevo Centro de Investigación en Epidemiología Ambiental (CREAL), instituto dependiente de la Generalitat que está dedicado al análisis de los contaminantes ambientales y a su influencia en las enfermedades respiratorias y el cáncer, muy especialmente en los primeros años de vida. En principio contará con 10 trabajadores, pero está previsto aumentar en un futuro la plantilla hasta 80 personas, incluyendo investigadores posdoctorales y personal de apoyo.

La segunda gran unidad del parque es el Centro de Regulación Genómica (CRG), un instituto muy innovador en España, tanto en lo que se refiere a sus áreas básicas de estudio –cómo funcionan los genes y cómo se relacionan entre sí–, como a su estructura. Hay unos jefes de grupo, pero se trata fundamentalmente de un instituto público que huye del funcionariado y se nutre de gente joven y grupos poco numerosos. Su modelo es el prestigioso EMBL de Heidelberg (Alemania), un gran laboratorio de biología molecular que financian los gobiernos de la UE. “El Centro de Regulación Genómica no es un lugar para asentarse, sino para trabajar duro y saltar a otro centro”, resume su director, Miguel Beato, fichado hace cinco años, tras haber



El Centro de Regulación Genómica, uno de los que forman parte del Parc de Recerca Biomèdica. En la pantalla del ordenador, una muestra de neuronas humanas con las proteínas destacadas en verde fluorescente. En la página anterior, el patio interno del edificio, abierto al mar, y el auditorio situado en la estructura central en forma de cubo.



Un laboratorio todavía pendiente de ocupar cuando se tomó la fotografía, y especialistas en radioquímica supervisando el proceso de manufactura automática de radiotrazadores en el Institut d'Alta Tecnologia. En la página anterior, vista de la cubierta del edificio, realizada con placas de cedro del Pacífico.



pasado décadas en la universidad alemana de Marburgo. De hecho, los grupos que trabajan en el centro son jóvenes y generalmente de vida corta: “Nacen, crecen y se mudan a otro centro de dimensiones mayores”, asume su director.

El CRG se creó en el año 2000 por iniciativa de la Generalitat y, hasta ahora, ha tenido que trabajar en unas instalaciones cedidas por el vecino Instituto de Ciencias del Mar, del CSIC. “Ahora tenemos tres veces más espacio –presume Beato–, lo que nos permite ampliar las líneas de trabajo, disfrutar de un excelente animalario, reclutar a más gente y, en definitiva, empezar a funcionar con normalidad”. El CRG está dividido en seis áreas dirigidas por el ya citado Beato, Alfonso Martínez Arias, Luis Serrano, Xavier Estivill, Roderic Guigó, Isabelle Vernos y Thomas Graf.

INVESTIGACIÓN EN CÉLULAS MADRE

El tercero de los grandes institutos acogidos en el Parc de Recerca Biomèdica es el Centro de Investigación en Medicina Regenerativa de Barcelona (CIMRB). La creación de un instituto como este parecía impensable hace unos años, cuando el trabajo con células madre en España era una quimera científica y legislativa. No obstante, es obvio que la situación ha cambiado y actualmente la nueva unidad del CIMRB, una apuesta conjunta del Ministerio de Sanidad y la Generalitat, se erige como uno de los pilares de la futura red española de investigación en células madre.

Efectivamente, la concepción del CIMRB fue compleja, pero tanto sus primeros impulsores como los actuales están convencidos de que el centro podrá situarse en primera línea mundial. No se han escatimado medios, como el fichaje para el puesto de director de Juan Carlos Izpisúa Belmonte, jefe de un prestigioso grupo de investigación en el Instituto Salk de San Diego (California, EEUU). La instalación constará de un banco de líneas celulares –con laboratorio de criopreservación– y diversos laboratorios de investigación básica y aplicada con células madre, tanto procedentes de embriones como de tejidos adultos, y en ella trabajarán unas 70 personas.

El banco de *stem cells*, ubicado en una de las plantas subterráneas del parque biomédico, será uno de los elementos fundamentales del CIMRB. El centro, dirigido por la bióloga Anna Veiga, se nutrirá de embriones sobrantes de los procesos de fecundación in vitro, tanto de los que presenten alguna anomalía como de los que hayan cumplido cinco años congelados.

El último de los cuatro grandes ámbitos del parque corresponde a la Universitat Pompeu Fabra, que ha trasladado a la cuarta planta todo su departamento de Ciencias Experimentales y de la Salud (CEXS-UPF), aunque la docencia –licenciatura de Biología– se mantiene esencialmente en su emplazamiento anterior. Gracias al nuevo campus, “cam-



biará la perspectiva con la que se abordan los objetivos científicos del CEXS”, resumía recientemente su director, Fernando Giráldez. El CEXS es una universidad joven, fundada en 1998, a la que le faltaba espacio para satisfacer sus ansias de crecimiento científico –con Jaime Bertranpetit, Miguel Valverde, Arcadi Navarro, Rafael Maldonado, Francesc Posas, Juana Díez, Luis Pérez Jurado, David Hidalgo, David Andreu y muchos otros– y de docencia –ya que aspi-



El Parc de Recerca Biomèdica –en la imagen, el vestíbulo de entrada– dispone de numerosos servicios comunes y de un costoso instrumental que podrán utilizar tanto los institutos del mismo complejo como investigadores de otros centros, con el objetivo de optimizar los recursos disponibles.

ra a ampliar sus actuales estudios a Medicina y Enfermería—. Es decir, necesita el mayor espacio y el mejor instrumental que ahora le brinda el parque biomédico. El CEXS-UPF, que dispone de cerca de 200 profesores e investigadores, algunos asociados también al IMIM y al CRG, cuenta con unos 300 estudiantes (500 incluyendo los doctorados) y es uno de los planteles científicos de los restantes centros del PRBB. “Invertimos en la formación de futuros científicos de alto nivel –destaca Giráldez—. Uno de sus atractivos desde un punto de vista docente es un programa de doctorado interdisciplinario impartido totalmente en inglés.”

El parque dispone de numerosos servicios y un costoso instrumental que podrán alquilar tanto los institutos del propio complejo como investigadores de otros centros. Se trata de optimizar los recursos disponibles, a veces escasos, por el bien de todos, como resume Camí. Destacan, por ejemplo, un gran establo para animales de laboratorio, cámaras frigoríficas, una unidad de transgénesis y otra de citometría de flujo, un servicio de *microarrays* y una máquina de secuenciación de ADN.

El estabulario, uno de los orgullos del PRBB, ocupa 4.300 metros cuadrados en el subterráneo del edificio y suministrará ratones, ratas y otros animales de laboratorio al resto del complejo. Su director es Juan Martín Caballero.

PLATAFORMAS TECNOLÓGICAS

Aunque ocupa un espacio de menores dimensiones, el PRBB también acoge diversas plataformas tecnológicas. Se trata del Laboratorio Antidopaje de Cataluña, que depende del IMIM y está acreditado desde 1990 por el Comité Olímpico Internacional; del Centro Nacional de Genotipado (Cegen), y del Instituto Nacional de

Bioinformática (INB). Estas dos últimas iniciativas se han desarrollado gracias al apoyo de la Fundación Genoma España.

Los grupos de investigación pública quedan complementados por diversas empresas privadas. La primera en instalarse, incluso antes de la inauguración del PRBB, fue el Instituto de Alta Tecnología (IAT), que cuenta con un ciclotrón y dos tomógrafos por emisión de positrones (PET), un instrumental muy caro con grandes aplicaciones en el diagnóstico del cáncer y la fabricación de fármacos, por ejemplo. También se instalarán el Centro de Imagen en Psiquiatría (GlaxoSmithKline), dedicado a estudios de neuroimagen, y Pharmatools, que ofrece herramientas multimedia para profesionales de farmacia.

El Parc de Recerca Biomèdica, asume Jordi Camí, será sin duda un elemento dinamizador de la vida científica de Barcelona y Cataluña, pero “no tiene la intención de ser la *prima donna* de nada”. Y añade a continuación: “Afortunadamente no estamos solos en esta aventura”. El director general se refiere a otras instituciones de gran importancia, como el Parc Científic de Barcelona (PCB), vinculado a la Universitat de Barcelona, el IDIBAPS-Hospital Clínic o el campus de Vall d’Hebron-UAB.

“Tenemos que cooperar para avanzar –prosigue Camí—. Si todos nos unimos, el valor añadido de la ciudad crecerá”. Y es que, como recordó el alcalde Joan Clos durante la inauguración del centro: “Es posible que se puedan hacer coches en cualquier parte, pero no investigación biomédica de primer nivel. Y Barcelona puede hacerlo”.

¿Con el PRBB llegaremos a la primera división de la ciencia? “No sé si será suficiente –concluye Jordi Camí–, pero está claro que o hacemos las cosas así o no tendremos la más mínima oportunidad. Ahora se están haciendo bien las cosas, pero partimos de un sistema deteriorado”.

IDIBAPS: apuesta por la innovación

Ana Portnoy



TEXTO
Marta Ciercoles

● El Institut d'Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer (IDIBAPS), uno de los centros pioneros de investigación biomédica de Cataluña, se constituyó como tal en el año 1993, pero mucho antes el Hospital Clínic ya había iniciado una reforma organizativa que abriría el camino para potenciar la vocación investigadora del centro en colaboración con la Facultad de Medicina de la Universitat de Barcelona (UB). Una reforma que, sin duda, fue la semilla del actual IDIBAPS y de su filosofía de trabajo. Lejos del modelo de centro ubicado en un gran edificio emblemático y totalmente nuevo, el IDIBAPS cuenta con unos 10.000 metros cuadrados repartidos en diferentes dependencias del Hospital Clínic y de la Facultad (en el denominado Campus Casanova), en pleno centro de Barcelona. Desde el año 2003, el IDIBAPS dispone de laboratorios propios en la Facultad de Medicina, lo que ha permitido dotar a los investigadores de un espacio físico común. Además, el año pasado se inauguró una segunda fase de estas dependencias, y en el espacio conseguido se han podido ubicar 14 equipos de investigación. Desde su creación, el IDIBAPS ha sido gestionado por un consorcio integrado por tres instituciones científicas: el Hospital Clínic, la UB y el Instituto de Investigaciones Biomédicas de Barcelona, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC). El apoyo institucional, político y económico procede de la Generalitat de Cataluña, a través del Departamento de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información.

El IDIBAPS cuenta actualmente con unos 350 investigadores que trabajan en 54 equipos de investigación. El centro se ha especializado en cinco áreas temáticas: agresión biológica y mecanismos de respuesta; biopatología y bioingeniería respiratoria, cardiovascular y renal; hígado, sistema digestivo y metabolismo; neurociencias clínicas y experimentales, y oncología y hematología. Dentro de las diferentes áreas existen varios equipos que gestionan sus propias líneas de investigación, coordinados por los jefes de equipo. La producción científica de las cinco áreas, tomando como referencia el



Albert Armengol

número de artículos originales en publicaciones internacionales con factor de impacto, no ha dejado de aumentar y se sitúa en unos 550 trabajos anuales (con un factor de impacto que supera las 2.000 referencias). El IDIBAPS es, con diferencia, el centro más productivo de toda España en lo que se refiere a número de artículos publicados. El centro que le sigue en esta lista a duras penas llega a la mitad.

El número de publicaciones y su factor de impacto se reparte de forma bastante equitativa entre las cinco áreas de investigación. Algunos de los ejemplos más significativos, por la repercusión mediática que han conseguido en los últimos años, son: la vacuna de la malaria que el Centro de Investigación en Salud de Manhiça (Mozambique) está probando en la población infantil, bajo la dirección del doctor Pedro Alonso, y la vacuna terapéutica de células dendríticas que han diseñado y están probando los investigadores del grupo de sida del IDIBAPS, liderados por el doctor Josep Maria Gatell.

El doctor Ciril Rozman fue uno de los impulsores de la apuesta por la investigación que realizó el Clínic a principios de los setenta. “Nos adelantamos en más de diez años a la Ley de Reforma Universitaria (LRU)”, recuerda Rozman, quien en 1972 era decano de la Facultad de Medicina. El cambio comenzó por una reestructuración total de la organización del hospital. Se definieron los departamentos, que comenzaron a trabajar de forma coordinada, y se creó una plantilla de médicos y enfermeras. Sin este cambio de rumbo y de mentalidad no se puede entender el nacimiento, veinte años después, del IDIBAPS.

En la década de los ochenta, el hospital creó un sistema de becas post-MIR que se ha mantenido hasta la actualidad y que ha permitido, desde entonces, que decenas de médicos jóvenes hayan optado a una beca de un año para dedicarse exclusivamente a la investigación. Gracias a este sistema –financiado con aportaciones procedentes de los sueldos del personal del hospital–, los mejores profesionales jóvenes han abierto nuevas líneas de investigación y se ha ido formando una masa crítica decisiva para el futuro liderazgo del IDIBAPS. Paralelamente, también en la década de los ochenta, se empezaron a conceder permisos retribuidos para el personal de plantilla del hospital con el fin de promover los viajes de formación en el extranjero. Desde hace tres años, los profesionales del hospital también pueden optar a permisos intramurales que les permiten liberarse de la asistencia durante un año y dedicarse por completo a la investigación.

En 1989, frente a la necesidad de separar las inversiones destinadas a investigación de los fondos propiamente asistenciales –o más bien, para asegurar unos recursos mínimos para la investigación–, se creó la Fundació Privada Clínic per a la Recerca Biomèdica, pero el momento decisivo no llegó hasta 1993. El hospital ya disponía de una considerable masa crítica dedicada a la investigación clínica, pero la coordinación con la investigación básica todavía era una asignatura pendiente. Los avances logrados en investigación básica tardaban demasiado tiempo en aplicarse y surgió la necesidad de impulsar la transferencia de uno a otro ámbito. De este modo nace el IDIBAPS,



Albert Armengol



Área de Comunicación IDIBAPS



Albert Armengol

Arriba, el laboratorio de Hemodinámica Hepática. A la izquierda de la página, el doctor Pedro Alonso, director del proyecto de desarrollo de una vacuna contra la malaria que el Centro de Investigación en Salud de Manhiça está probando en la población infantil, centro con el cual colabora el IDIBAPS. A su derecha, el doctor Josep Maria Gatell, responsable del grupo de investigación sobre el sida.

En la página anterior, vista exterior de varias dependencias del Hospital Clínic. El IDIBAPS dispone de unos 10.000 metros cuadrados repartidos en diferentes espacios del Clínic y

con una clara vocación de potenciar la denominada investigación traslacional.

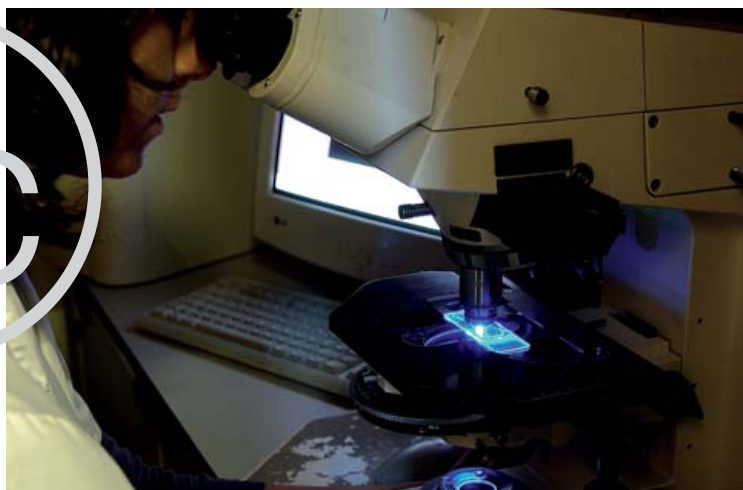
El doctor Joan Rodés, director científico del IDIBAPS y gerente del Hospital Clínic, explica que el centro se creó a imagen y semejanza de los institutos de investigación de Estados Unidos y del Reino Unido –en los que la relación con los hospitales ya era muy estrecha– para favorecer el flujo de conocimiento entre investigación básica y clínica que exige la investigación traslacional. Aunque históricamente el área dedicada a hígado, sistema digestivo y metabolismo ha sido uno de los principales referentes de la institución, hay otros ámbitos emergentes, como la investigación en neurociencias, que han permitido a los equipos de IDIBAPS desempeñar un papel muy destacado en iniciativas

como las Redes Temáticas de Investigación Cooperativa, financiadas a través del Fondo de Investigación Sanitaria (FIS), del Ministerio de Sanidad. El IDIBAPS participa en 12 redes de centros y 25 redes de grupos de las que lidera cinco en campos como el sida, la diabetes, la hepatología o las enfermedades cardiovasculares. Además, el instituto apuesta por consolidar su posición de cara a los futuros Centros de Investigación Biomédica en Red (CIBER), patrocinados por el Instituto de Salud Carlos III.

En el ámbito estrictamente catalán, el IDIBAPS ha establecido en los últimos años colaboraciones estables con varios hospitales comarcals para ir avanzando en la investigación clínica, por ejemplo, con el hospital pediátrico Sant Joan de Déu, en el que dos equipos del insti-



Albert Armengol



Albert Armengol



Albert Armengol

tuto desarrollan nuevas líneas de investigación en el ámbito del desarrollo en la edad pediátrica y en la adolescencia. También ha establecido contactos con la Associació Catalana d'Entitats de Recerca y, como era de esperar, el instituto se ha convertido en uno de los motores de la biorregión catalana, convencido del papel que, gracias al trabajo coordinado de diferentes instituciones –públicas y privadas– y las empresas, puede desempeñar Cataluña en el marco europeo como referente biomédico.

La apuesta por la colaboración con la empresa está siempre presente en la filosofía del IDIBAPS, a pesar de que esta dinámica está todavía poco arraigada en Cataluña y en España. El doctor Rodés destaca la necesidad de que “los investigadores dispongan de un espacio para comprobar si lo que han desarrollado es patentable y comercializable”. Y esto requiere una colaboración más estrecha con la industria y la posibilidad de crear las denominadas *spin off*.

Además de los ensayos de fármacos fase II y fase III que ya hace tiempo que se llevan a cabo en el Hospital Clínic, tanto promovidos por los investigadores como por la propia industria, hay otros ejemplos de colaboración con la empresa privada. Cada año se evalúan cerca de 300 ensayos clínicos con medicamentos o dispositivos biomédicos en diferentes fases de desarrollo, de los que el 75% son promovidos por la empresa privada. En este sentido, el IDIBAPS trabaja conjuntamente con la farmacéutica Bayer y con el Parc Científic de Barcelona (UB) para desarrollar un fármaco contra la obesidad a partir de una sal denominada tungstato sódico, en un proyecto liderado por el doctor Ramon Gomis. El equipo de diabetes experimental del IDIBAPS ha demostrado, en ensayos con ratones, que el tungstato sódico aumenta el gasto energético y facilita la pérdida de peso sin disminuir el hambre ni generar efectos adversos. De momento, todavía no hay resultados con seres humanos, pero los ensayos podrían comenzar muy pronto, el año próximo, gracias a la colaboración de Bayer, que en 2001

El doctor Ramon Gomis, director de un proyecto para desarrollar un fármaco contra la obesidad en que colaboran el Parc Científic y la empresa privada. A la derecha, trabajos sobre la vacuna de la malaria en el Centro de Investigación en Salud de Manhiça.

Debajo, el doctor Joan Rodés, director científico del IDIBAPS y gerente del Clínic. En la página anterior, de arriba a abajo: la Unidad de Endocrinología, dirigida por el doctor Albert Barberà; microscopio de fluorescencia del laboratorio de Biología Celular, y el laboratorio de Genómica, del que es responsable el doctor Pedro Lajares.



Albert Armengol

compró la licencia de este compuesto. Otro ejemplo de colaboración con la industria es el convenio firmado con Olympus, que ha permitido al Hospital Clínic disponer de una de las instalaciones quirúrgicas más avanzadas de Europa.

COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Otra de las apuestas más claras y de mayor éxito del IDIBAPS son los proyectos de investigación y cooperación internacional. El grupo de investigación en epidemiología y salud internacional desarrolla, desde 1998, una creciente actividad en proyectos como el desarrollo y consolidación del Centro de Investigación en Salud de Manhiça (Mozambique). Se trata de una institución hispano-mozambiqueña financiada mayoritariamente por la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), del Ministerio de Asuntos Exteriores con la colaboración de entidades como las fundaciones BBVA, La Caixa o la Bill y Melinda Gates. Los proyectos más destacados del Centro de Salud Internacional de Manhiça hacen referencia a la lucha contra la malaria y se centran tanto en el desarrollo de una vacuna preventiva como en la búsqueda de otras estrategias que permitan reducir la incidencia de esta enfermedad, especialmente entre la población infantil. Otra línea de cooperación iniciada por el IDIBAPS es la puesta en marcha de la maternidad del Hospital Español de Tetuán (Marruecos), un proyecto también financiado por la AECI que busca reducir los índices de mortalidad de las mujeres de esta zona en el momento del parto.

Todos estos proyectos liderados desde el IDIBAPS requieren una financiación importante que procede de varias fuentes, a pesar de que el doctor Rodés insiste en que se trata de una institución muy rentable, teniendo en cuenta las inversiones y los resultados obtenidos. La Generalitat aporta unos 3 millones de euros anuales en concepto de ayuda a la investigación. En los últimos tres años, gracias a las aportaciones destinadas a las Redes de Investigación Cooperativa y a los proyectos del FIS adjudicados a equipos del IDIBAPS, la inversión pública ha conseguido un papel más relevante. Hay que decir, sin embargo, que el IDIBAPS no se hace cargo directamente de los salarios de los investigadores, ya que se nutre de personal del Hospital Clínic, de la Universitat de Barcelona o del CSIC, instituciones que integran el con-



Área de Comunicación IDIBAPS



Albert Armengol

sorcio y que se encargan de remunerar a sus científicos. Además, el instituto también se nutre de personal investigador financiado a través de los programas Ramón y Cajal e ICREA. No obstante, el doctor Joan Rodés destaca las aportaciones económicas que generan los propios investigadores en concepto de ayudas para proyectos, tanto de ámbito estatal como extranjeros y del ámbito privado, que en el último año se situaban alrededor de los 30 millones de euros.



Área de Comunicación IDIBAPS

Más allá de la vertiente estrictamente económica, el IDIBAPS cuenta con un amplio comité científico que año tras año evalúa la actividad del centro y cuya misión consiste en buscar fórmulas para mejorar su funcionamiento. Entre los miembros de este comité se encuentran científicos de renombre internacional, como Joan Massagué, del Memorial Sloan Kettering Cancer Center de Nueva York, o Valentí Fuster, del Cardiovascular Institute del Mount Sinai Hospital, también en Nueva York. La gestión administrativa de la maquinaria de investigación del IDIBAPS recae en la Fundació Clínic per a la Recerca Biomèdica, que desempeña una función fundamental en la solicitud de becas y ayudas para los proyectos.

El futuro inmediato del IDIBAPS exige una considerable ampliación del centro, que se conseguirá gracias a la construcción inminente de un nuevo edificio de unos 9.500 metros cuadrados, que prácticamente permitirá duplicar la superficie actual. El nuevo edificio, que se ubicará en la calle Rosselló (entre Villarroel y Comte d'Urgell) se construirá gracias a la donación de 15 millones de euros de la Fundación Esther Koplowitz y se inaugurará a principios de 2008. El IDIBAPS podrá así acoger, a partir de 2008, a unos 200 nuevos investigadores en el Centro de Investigación Biomédica Esther Koplowitz (CIBEK). Dichos investigadores podrán asumir nuevos retos y abrir nuevas líneas de investigación, especialmente en las áreas de las enfermedades neurodegenerativas, del hígado, de las alteraciones metabólicas y del cáncer. Joan Rodés insiste en que el nuevo centro no costará nada al erario público, ya que se financiará íntegramente con la donación de la Fundación Esther Koplowitz. Será "un edificio normalito", afirma Rodés, un edificio funcional que permita trabajar de forma flexible y coordinada.

PARTICIPACIÓN EN LA ALIANZA BIOMÉDICA

El IDIBAPS no pierde de vista el proyecto de biorregión catalana y apuesta por desempeñar un papel destacado en él. Ahora mismo, la institución ya forma parte de la Alianza Biomédica de Barcelona (ABB), en la que se aglutinan los programas de investigación, las infraestructuras, los recursos y más de 2.500 investigadores de tres centros: el IDIBAPS, el Parc Científic y el Parc de Recerca Biomèdica. La Universitat Autònoma también se ha adherido a la iniciativa como miembro invitado permanente de la junta. La Alianza nace para unir los esfuerzos de diferentes

El proyectado Centro de Investigación Biomédica Esther Koplowitz, en la calle Rosselló, donado por la fundación del mismo nombre, permitirá duplicar la superficie de que dispone actualmente el IDIBAPS.

entidades que cuentan con un personal muy cualificado y están equipadas con los últimos avances tecnológicos. De esta manera, el IDIBAPS asume el reto de participar en un proyecto de vertebración que pretende convertir a esta ciudad en centro de excelencia de la producción biomédica catalana, española y europea. El objetivo de la ABB es configurar un catálogo único de líneas de investigación de calidad y excelencia y, a la vez, racionalizar los recursos de que dispone cada institución.

Más allá del ámbito estrictamente biomédico, el IDIBAPS también forma parte de la Associació Catalana d'Entitats de Recerca (ACER), que agrupa a 24 centros de investigación impulsados por la Generalitat. Los miembros de la ACER se comprometen a apoyarse mutuamente en la administración, la gestión y la transmisión de información, y en la búsqueda y organización de actividades de investigación y divulgación. Fomentar la implicación privada mediante el mecenazgo y la participación de fondos privados para la investigación es otro de los principios fundacionales de la ACER.

La implicación de la industria privada en la investigación que se lleva a cabo en la universidad o en centros vinculados al ámbito universitario sigue siendo escasa en España. El doctor Rozman insiste en la "excesiva separación entre universidad y empresas" que todavía subsiste en nuestro entorno, a pesar de que existan algunos indicios de cambio de mentalidad. Rozman introduce otro elemento que considera capital para dar un impulso definitivo a la investigación: la necesidad de modificar el ambiente social. Y esto requiere fomentar el prestigio de la tarea investigadora, tanto entre la opinión pública como entre los cargos políticos, y aumentar las retribuciones económicas del personal investigador. "Invertir en investigación revierte en un aumento del PIB. Está demostrado. El problema es que el efecto no es inmediato", afirma.

Conseguir que la sociedad perciba la inversión en investigación como algo necesario y beneficioso es una constante muy presente en la filosofía del IDIBAPS. Además de las publicaciones en revistas especializadas, la presencia en los medios de comunicación de carácter general es fundamental para acercar la actividad investigadora y sus repercusiones a la población no especialista. Algunos temas, como los avances en el desarrollo de la vacuna contra la malaria, han tenido un impacto considerable en los medios de comunicación generales.

Otra estrategia iniciada por el IDIBAPS en su esfuerzo por acercarse a la ciudadanía es la participación sostenida en actividades como, por ejemplo, las cuatro ediciones de la Feria Vive la Ciencia Contemporánea, que cada año organiza el Parc Científic de Barcelona, o la organización de actividades propias, como exposiciones fotográficas sobre la actividad investigadora del instituto.

El doctor Joan Rodés reconoce que la asignatura pendiente de todos los centros de investigación del país es apostar decididamente —y con el apoyo de inversiones públicas y privadas— por la innovación. "Hay que crear conocimiento para que se localicen en el país industrias potentes", afirma. El concepto de biorregión pasa por aquí, según Rodés.

La investigación biomédica se consolida en el Parque Científico de Barcelona

Ana Portnoy



TEXTO

Mònica López Ferrado

● Desde su inauguración en el año 2001, el Parque Científico de Barcelona (PCB) no para de crecer. La fórmula creada para construir un puente entre universidad, industria y sociedad funciona, y su espacio está casi a punto de triplicarse: de los 26.000 m² a los 60.000 previstos para el año 2008. Buena parte de este espacio ya está comprometido para actividades relacionadas con las biotecnologías, una fuerte apuesta dentro del parque, que acaba de inaugurar el Instituto de Investigación Biomédica (Institut de Recerca Biomèdica, IRB), una pieza importante dentro de la construcción de la Biorregión. Esta fuerte apuesta por la biomedicina que se respira en el parque, creado por la Universidad de Barcelona con el apoyo de la Fundació Bosch i Gimpera y Caixa de Catalunya, viene de lejos. Encontrar dianas terapéuticas contra la diabetes, averiguar por qué se produce la metástasis de un cáncer, conocer el desarrollo de algunas enfermedades neurodegenerativas o saber por qué los órganos crecen como crecen: estos son algunos de los objetivos del Instituto de Investigación Biomédica (IRB), legalmente constituido en 2006, aunque su historia se remonta a los mismos orígenes del parque.

Hace cinco años, en la rueda de prensa de presentación del PCB, Joan Guinovart, entonces director del centro, afirmaba ante la prensa que este tenía todos los condicionantes favorables para convertirse en “el polo de la investigación biomédica más importante del sur de Europa”. Pasado el tiempo sus palabras no han perdido vigencia, sino todo lo contrario, han adquirido más fuerza. Ahora, sus responsabilidades han cambiado y es el director del nuevo Instituto de Investigación Biomédica, que, pese a ser totalmente nuevo desde el punto de vista legal, está integrado por grupos de investigación –con trescientos investigadores– con un largo bagaje.

Si seguimos recordando los orígenes de toda esta historia, en la misma rueda de prensa, junto a Guinovart se sentaba el doctor Joan Massagué, presentado entonces como asesor del parque, una presencia valiosa teniendo en



José Manuel Garzón



Joan Sánchez / IRB Barcelona

cuenta que es uno de los científicos catalanes con más renombre internacional por su trayectoria en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, de Nueva York; un talento que recuperar. Su fichaje real no ha sido posible hasta que se ha hecho realidad el nuevo contexto que ofrece el IRB. Forma tándem con Guinovart, como codirector, y lidera el Metlab, un equipo de ocho investigadores que estudia los mecanismos de la metástasis tumoral para conocer el proceso por el que el cáncer se extiende a otros órganos. Su trabajo estará en la misma línea que el que realiza en su laboratorio de Nueva York, considerado uno de los grupos más importantes del mundo en la investigación del cáncer.

COLIDERAZGO EN NUEVA ONCOLOGÍA

Con el Metlab, el IRB ha logrado el coliderazgo global en nueva oncología, llamada así porque basa su investigación en las alteraciones genéticas que intervienen en el desarrollo del cáncer. Pero la repercusión real de los resultados que se obtengan de esta investigación va más allá del propio laboratorio.

Para el IRB es fundamental conseguir que el conocimiento científico que se genera en los laboratorios se traduzca rápidamente en tratamientos terapéuticos de interés social y que a la vez cree riqueza. Es éste precisamente su gran valor, puesto que se trata de uno de los cen-

tros europeos con más potencia para el diseño y el desarrollo de nuevos fármacos. La interacción de los científicos del IRB y las empresas farmacéuticas nacionales e internacionales ubicadas en el mismo PCB permite un flujo de ideas que facilita la transferencia de tecnología. En este sentido, el Metlab es uno de los ejemplos más claros. El programa de oncología engloba a tres grupos. Uno de ellos es el equipo de Massagué, que investiga por qué algunos cánceres de mama provocan metástasis en el cerebro y otros no. Uno de los puntos fuertes del proyecto es su contacto con la industria farmacéutica y con hospitales. De hecho, Massagué ya ha anunciado que está preparando un ensayo clínico en colaboración con los hospitales de la Vall d'Hebron y el Clínic para comprobar la eficacia de posibles fármacos ante diferentes metás-



Joan Sánchez / IRB Barcelona

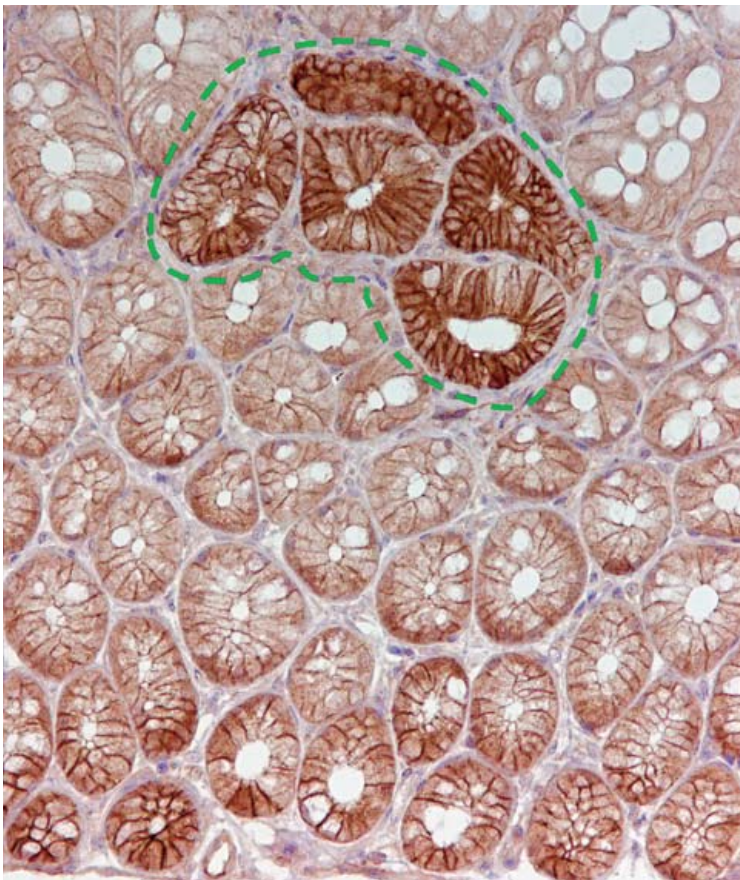
Joan Massagué, codirector del IRB con Joan Guinovart y responsable del Metlab, un equipo de ocho investigadores del cáncer que ha conferido al centro el coliderazgo global en nueva oncología. Arriba, interior de la sede del IRB y una estudiante que prepara su tesis doctoral. El instituto acoge a unos 150 doctorandos de todo el mundo.



Joan Sánchez / IRB Barcelona



Joan Sánchez / IRB Barcelona



Eduard Batlle / IRB Barcelona

Eduard Batlle y Elena Sancho, responsables de dos equipos del laboratorio de cáncer colorrectal, uno de los proyectos del programa de oncología del IRB. A la izquierda, enmarcado en verde, un tumor colorrectal benigno, que en algunos casos puede generar un cáncer colorrectal.

tasis. Asimismo, se han iniciado conversaciones con la compañía farmacéutica Merck, también presente en el PCB, para desarrollar nuevos tratamientos contra el cáncer a partir de sus resultados.

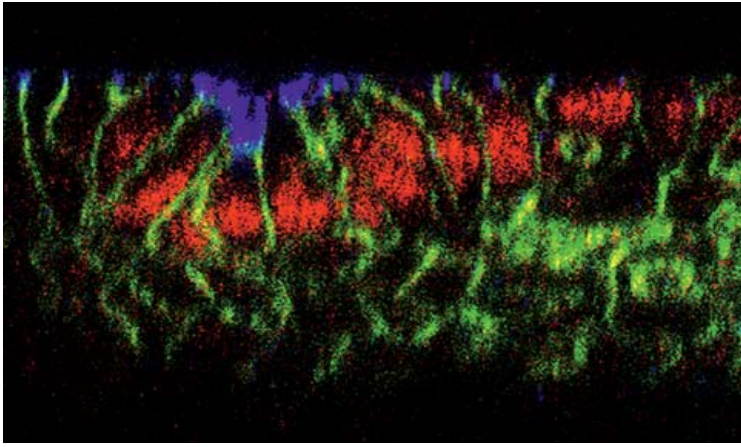
En el programa de oncología del IRB también trabajan otros dos equipos, dirigidos por Elena Sancho y Eduard Batlle, en el laboratorio de cáncer colorrectal, en el que estudian la iniciación del cáncer colorrectal, una de las principales causas de muerte por cáncer, y su progresión desde las fases iniciales hasta la formación de tumores agresivos. El

grupo trabaja en tres líneas de investigación principales. La primera es el estudio y caracterización de células madre intestinal y células madre de cáncer colorrectal con el objetivo de esclarecer la relación existente entre la renovación celular en el epitelio intestinal, la especificidad de la célula madre y el inicio y la progresión del cáncer colorrectal. Una segunda línea de estudio comprende la identificación de supresores de la malignización de los tumores colorrectales. Con la tercera línea de investigación, el equipo de científicos trata de identificar el programa genético que permite que células madre del cáncer produzcan metástasis en el hígado. El objetivo final de las tres líneas de investigación también es poder diseñar nuevas herramientas de diagnóstico y terapia.

INVESTIGACIÓN DE VANGUARDIA

La nueva oncología no es la única investigación de vanguardia que se llevará a cabo en el IRB, sino que los cinco programas de investigación del instituto desarrollan este tipo de investigación.

Uno de los grandes retos de la biomedicina es entender las bases celulares del desarrollo con el fin de averiguar cómo se forma el organismo de un ser vivo y cuál es su funcionamiento, tanto en los procesos normales como en caso de enfermedad. En esta línea, otro de los programas más importantes que desarrolla el IRB es el de biología celular y del desarrollo. Entre los últimos resultados, están los obtenidos por el grupo de Jordi Casanova y Veronique Brodu, que han logrado describir precisamente estos mecanismos celulares que intervienen en la formación de los órganos a partir del análisis de la composición de la tráquea de la mosca drosófila. En su estudio han podido describir el mecanismo que provoca que una capa plana de células adquiere una configuración tridimensional, lo que aporta nuevos datos sobre

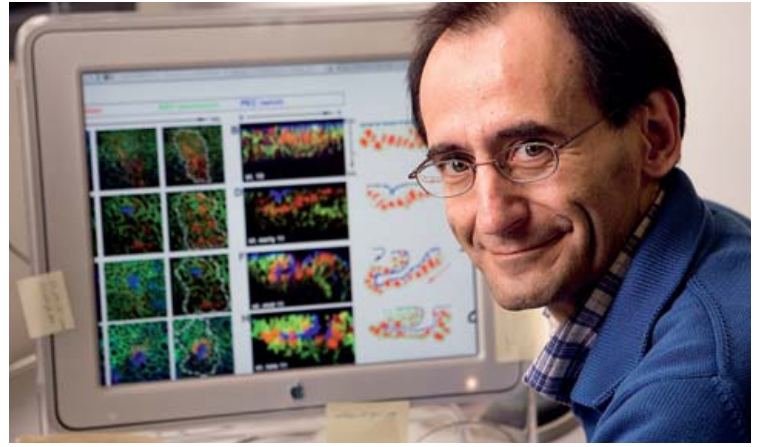


Jordi Casanova - Veronique Brodu / IRB Barcelona

el desarrollo embrionario y la formación de estructuras como los vasos sanguíneos, el corazón y los pulmones.

En este mismo programa se encuentra el grupo que lidera el investigador Eduardo Soriano, que estudia el desarrollo del cerebro, e identifica y caracteriza nuevas rutas de señalización y nuevos genes que participan en el desarrollo del sistema nervioso, y en especial en la corteza cerebral. Una de sus líneas de aproximación explora el potencial de las células madre neuronales (neuroesferas) obtenidas de tejido adulto para la reparación neuronal, lo que supone una innovadora vía para el desarrollo de nuevos tratamientos de enfermedades neurodegenerativas, como, por ejemplo, el Alzheimer. Otra de las recientes e importantes aportaciones de este grupo son los estudios sobre la relación entre la proteína reelina y el Alzheimer.

Otro de los programas del IRC es el de biología estructural y computacional. Una de las líneas más prometedoras del programa la encabeza Modesto Orozco, catedrático de Bioquímica de la Universidad de Barcelona. Su grupo ha empezado a crear una gran biblioteca de 1.900 proteínas en movimiento a la que cualquier científico podrá acceder a través de Internet. Esta base de datos ocupará 10 terabytes. El grupo

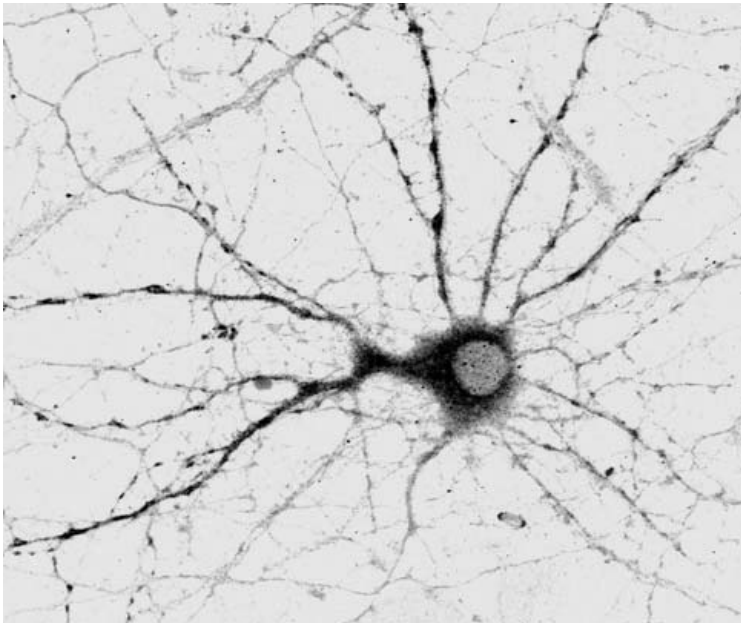


Joan Sánchez / IRB Barcelona

también desempeña un importante papel en el terreno de la farmacología, ya que estudia realizar simulaciones que ayuden a predecir interacciones cruzadas de fármacos.

El núcleo principal para el desarrollo de nuevos fármacos en el IRB se encuentra en el programa de química y farmacología molecular, que es único en Europa, y sus resultados pueden ser revolucionarios. Con la síntesis de una extensa variedad de compuestos bioactivos, se espera llegar a conseguir una vacuna contra el cáncer.

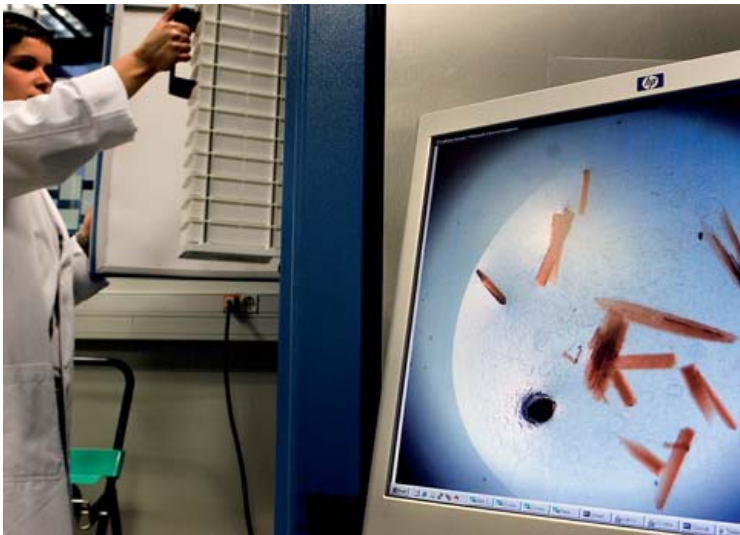
En el marco del programa de medicina celular, por otra parte, se llevan a cabo estudios relacionados con otra de las enfermedades de más impacto, la diabetes, que afecta a unos 110 millones de personas en todo el mundo, aunque se prevé que al final de esta década la cifra pueda duplicarse. La epidemia, predominantemente de diabetes de tipo 2, se ha extendido debido a una vida mucho más sedentaria, que nos predispone a la obesidad y a la resistencia a la insulina. Precisamente en esta investigación se encuentra una de las piezas clave en la creación del IRB. Hace más de diez años Joan Guinovart inició contactos con el fin de trabajar en la búsqueda de una nueva diana terapéutica para la enfermedad. Con la aplicación del tungsta-



Eduardo Soriano / IRB Barcelona



Joan Sánchez / IRB Barcelona



Joan Sánchez / IRB Barcelona



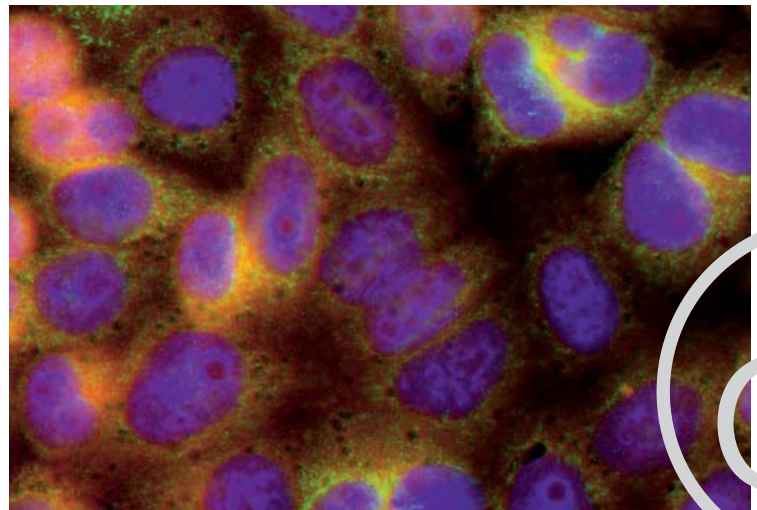
Joan Sánchez / IRB Barcelona

to sódico en ensayos clínicos, que fue posible con la colaboración del Clínic, y la patente que compró Bayer, la investigación de Guinovart se convirtió en pionera en la fórmula que hoy aplica el IRB. Hoy su investigación sobre la diabetes continúa, junto con otras que estudian la resistencia a la insulina de algunos enfermos para poder obtener dianas terapéuticas adicionales de cara al diseño futuro de fármacos.

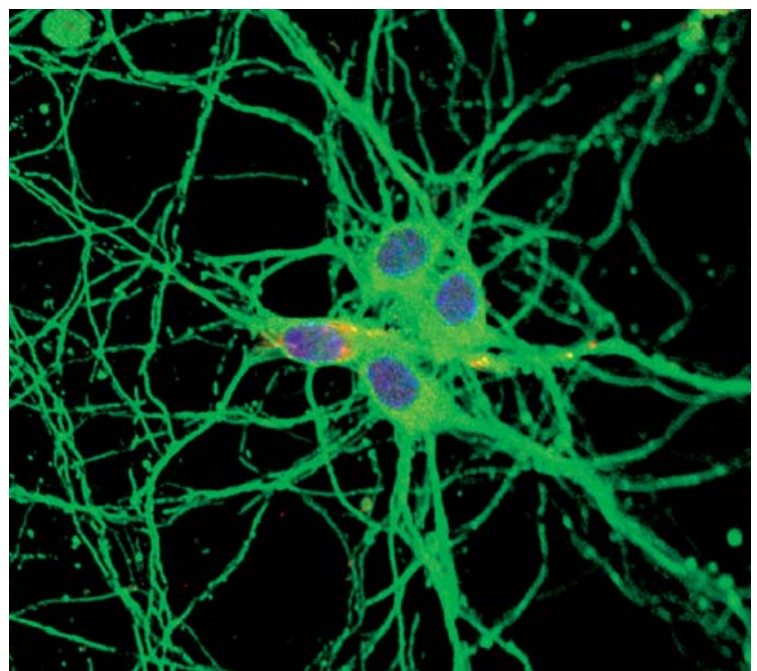
COLABORACIÓN CON OTROS INSTITUTOS

Guinovart destaca los frutos que pueden obtener del trabajo con otro de los buques insignia del PCB, el IBEC, un centro multidisciplinario pionero que desarrolla su investigación en torno a la aplicación de las nanotecnologías a la biomedicina, a partir de las áreas de biología celular, nanobioingeniería, biomecánica y biofísica celular, biomateriales, implantes e ingeniería de tejidos, señales e instrumentación médica, y robótica e imágenes médicas.

En el centro se trabaja, entre otros proyectos, en la fabricación de herramientas necesarias para manipular a escala nanométrica desde nanopinzas hasta tecnología muy compleja para la detección y observación de átomos y moléculas. La manipulación de sistemas de este tamaño (un nanómetro equivale a una milmillonésima parte de un metro) permite detectar tumores de forma precoz, aumentar la eficacia de las terapias contra el cáncer y minimizar sus efectos secundarios. El tamaño de los dispositivos nanométricos con los que se trabaja actualmente es similar al de biomoléculas como los anticuerpos y los virus, lo que permite, entre otras cosas, penetrar en el interior de las células y liberar fármacos de forma eficiente. Así, el IBEC también



IRB Barcelona



IRB Barcelona

Arriba y a la izquierda, científicos del programa de biología estructural estudiando las proteínas. A la derecha, Modesto Orozco, su responsable. Debajo, células hepáticas disfuncionales y glucógeno en neuronas, en imágenes del laboratorio de ingeniería y terapia de la diabetes. En la página anterior, arriba, estudio sobre la formación de la tráquea en ula mosca drosophila, del grupo de Jordi Casanova –a la derecha– y Veronique Brodu. Debajo, célula del córtex cerebral y Eduardo Soriano, responsable del grupo que estudia el desarrollo del cerebro.



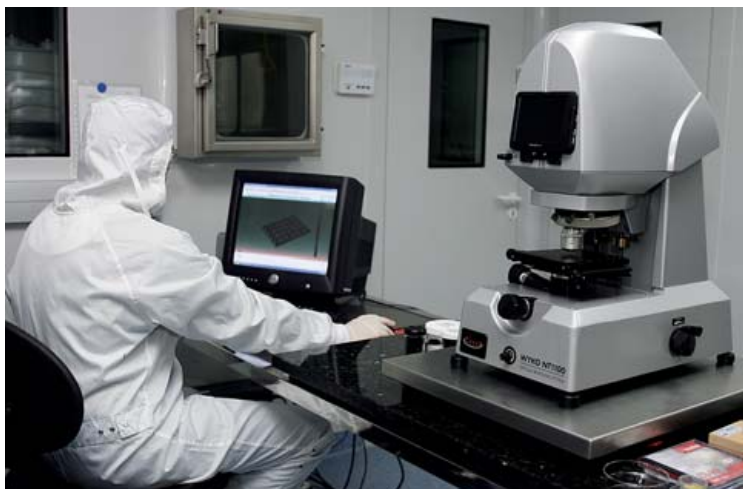
José Manuel Garzón

investiga en nanocápsulas para dirigir los medicamentos de manera específica a la diana terapéutica o en tecnologías para la diferenciación de células madre para la regeneración de tejidos. Asimismo, el IBEC se relaciona con las empresas y el IRB a fin de avanzar en la aplicación de las nuevas tecnologías a la biomedicina.

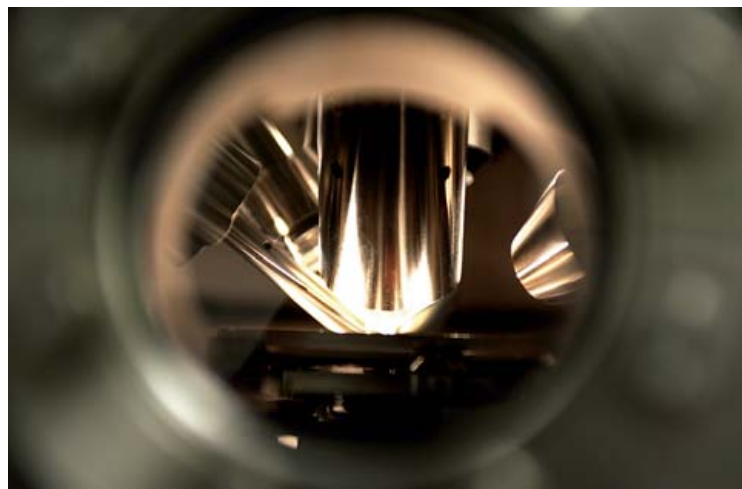
LA FÓRMULA DE LOS TRES PILARES

En total, con sus cinco programas de investigación, el IRB acoge a veinticinco grupos en los que trabajan trescientos investigadores, procedentes de la UB, del CSIC y del ICREA. Es concebido como base de la investigación básica en biomedicina y para promover la interacción

con empresas. El PCB se sustenta sobre tres grandes pilares: institutos de investigación, mundo empresarial y plataformas tecnológicas. En un solo espacio físico se interrelacionan grupos punteros de investigación de entidades públicas con empresas que apuestan por la innovación e infraestructuras científico-tecnológicas potentes. Es una apuesta por la investigación interdisciplinaria y de excelencia, una fórmula que facilita la transferencia de conocimiento al mundo empresarial. En este sentido, el director del PCB, Fernando Albericio, destaca el número de patentes con que se está trabajando actualmente: “En el Parque Científico de Barcelona estamos trabajando con sesenta nuevas patentes. Es un número moderado, pero la palabra



José Manuel Garzón



José Manuel Garzón

Fernando Albericio, director del Parque Científico. A la derecha, plataforma robotizada de dispensación de reactivos de la unidad de escrutado de Ferrer Internacional, una de las grandes empresas que colaboran con los programas del PCB.

En la página anterior, de arriba a abajo y de izquierda a derecha, instrumento para diseñar patrones a escala nanométrica y microscopio interferométrico, de la plataforma de Nanotecnología del Parque Científico, i espectrómetro de masas del Laboratorio de Nanobioingeniería.



Joan Sánchez / IRB Barcelona



Enrique Marco

“patente” ha entrado en ambientes académicos, lo que significa una transferencia real al sector productivo. Antes, la investigación sólo se publicaba en las revistas científicas, sin sacar ningún beneficio de ello, sin que revirtiera en la sociedad con aplicaciones, y sin que, al mismo tiempo, revirtiera en ganancias para que la universidad obtuviera más recursos para la investigación”.

El parque responde a las necesidades de adaptación de las universidades en el entorno social y económico actual. Fue en 1994 cuando la Universidad de Barcelona dio un paso adelante para construir este puente, aprobando la reserva de espacios para la futura creación de un parque científico como estructura de interrelación entre el sector público y el sector privado. El proyecto se desarrolló a través de la Fundació Parc Científic de Barcelona, constituida por la propia UB, la Fundació Bosch i Gimpera y Caixa Catalunya, a la que se incorporó unos años más tarde la Generalitat de Cataluña y el CSIC.

Para el Parque Científico, el IRB es una de las piezas clave dentro de la biorregión de Cataluña, formada por diferentes centros en el ámbito de la biotecnología y la biomedicina. En este contexto, Joan Guinovart afirma que los grupos que forman la biorregión, vinculados a diferentes universidades y otros organismos, “son ‘compecolaboradores’, o ‘colabotidores’, es decir, competidores y colaboradores al mismo tiempo”. Afirma que la unión es necesaria, porque “una masa crítica unida atrae más recursos, más dinero y talentos”. Según Guinovart, “Cataluña debe buscar su futuro. Hemos perdido editoriales, el textil, la SEAT... Tenemos que decidir si queremos ser un parque temático de servicios o si apostamos por la economía del conocimiento. En este sentido, la biomedicina es una oportunidad”.

El PCB es un entorno privilegiado para establecer sinergias. Acoge unidades de I+D e innovación de empresas consolidadas, como el laboratorio de bioinvestigación de Merck Farma y Química, o las unidades de Esteve, Medichem y Quimera Ingeniería Biomédica, entre otras. Asimismo, el PCB acoge y promueve la creación de nuevas empresas (*start-ups*) y empresas derivadas (*spin-offs*). La bioincubadora del PCB fue la primera del Estado español. Su objetivo es facilitar el nacimiento de nuevas empresas de base tecnológica surgidas de instituciones públicas. Se les facilita un espacio en el que

desarrollar su proyecto, además de proporcionarles una infraestructura científico-tecnológica de apoyo, servicios de gestión empresarial y apoyo financiero para facilitar su sostenibilidad y competitividad. Durante el tiempo que lleva en funcionamiento, se han creado cinco empresas.

Oryzon Genomics es un ejemplo de *spin-off* desarrollada en la bioincubadora del parque. Esta empresa, que es la que más ha crecido, empezó con tres investigadores y ahora ya cuenta con cuarenta. Precisamente acaba de ampliar su capital con la entrada en su accionariado del grupo Ferrer, un aumento de recursos que, entre otras cosas, permitirá financiar su nuevo laboratorio de I+D en el nuevo edificio del PCB, con lo que duplicará su espacio actual. Con esta asociación entre la *spin-off* y los laboratorios Ferrer, se podrán acelerar sus programas de desarrollo, entre los que destaca el programa de detección precoz de Alzheimer. Oryzon es una compañía biotecnológica dedicada al *gene-discovery* mediante la utilización de su plataforma de genómica funcional, proteómica y bioinformática. El mercado de aplicación de la compañía es el del diagnóstico precoz y personalizado, y el del pronóstico clínico en indicación oncológica y neurodegenerativa.

El entorno del PCB también ha permitido que cuatro laboratorios se unan para poner en marcha un nuevo proyecto: la investigación de un fármaco contra la demencia de cuerpos de Lewy, el segundo tipo de demencia senil más frecuente después del Alzheimer. El consorcio está integrado por Laboratoris Esteve, Oryzon Genomics, Advancell y Crystax, además del banco de cerebros de la UB. El proyecto se llama Neurocure y ha sido posible gracias a la identificación por parte de Oryzon Genomics de una proteína implicada en el desarrollo de esta enfermedad y en la oxidación de las neuronas que podría actuar como diana terapéutica.

El PCB también ha promovido nuevas fórmulas de colaboración entre empresas consolidadas y grupos de investigación o plataformas tecnológicas, como, por ejemplo, las unidades mixtas Almirall Prodesfarma-PCB, Lilly-PCB y Pharma Mar-PCB. Estos laboratorios mixtos desarrollan su investigación en torno al proceso de descubrimiento de fármacos nuevos.

El sector bio catalán quiere hacerse mayor

Ana Portnoy



TEXTO
Lluís Reales

● “Las empresas privadas constituyen un agente clave en el desarrollo de la biomedicina y la biotecnología en Barcelona y Cataluña”. Se trata de una afirmación repetida, que está de moda: la innovación biomédica y la biotecnológica son un factor clave para el desarrollo económico y constituyen una carta segura para conseguir un lugar de privilegio en la sociedad del conocimiento. Un hecho que no sorprende en absoluto en las sociedades ricas en las que casi todos quieren vivir más años y esperan hacerlo con la mejor calidad de vida. Ciertamente, en las últimas décadas, el aumento de la esperanza de vida¹ ha sido muy significativo, pero parece que todavía no ha tocado techo. El conocimiento de la secuenciación del genoma humano y de los patrones de expresión de las alteraciones génicas auguran nuevos saltos cualitativos en el tratamiento de muchas enfermedades. A partir del perfil genético del paciente, de la identificación de dianas terapéuticas y del desarrollo de proteínas con finalidades curativas se plantean grandes innovaciones biomédicas².

Asimismo, la biotecnología, un sector en proceso de maduración en Cataluña, promete “contagiar” de innovación sectores tradicionales como el agroalimentario, el químico o el veterinario y ponerlos al día.

Es cierto que la ciencia es una actividad globalizada, nada localista, pero, en definitiva, se lleva a cabo en unos laboratorios situados en un territorio concreto, a pesar de que los investigadores trabajen en red con colegas de todo el mundo. Por tanto, la voluntad de concentrar –que en inglés se denomina *clustering*– conocimiento, empresas, talento y mercados del ámbito biomédico y biotecnológico es un deseo intenso y perseguido por muchos gobiernos de países desarrollados, ya sea de una ciudad, de una región, de un país o de la Unión Europea. Y todo el mundo está de acuerdo en que, para tener posibilidades de éxito, tienen que haberse repartido todos los papeles del guión, que no falte ningún actor principal. Lisa y llanamente: una condición necesaria para conseguir el éxito de la BioRegión en



Industrias Farmacéuticas Almirall

Cataluña es que se consiga una auténtica complicidad y una estrategia común entre la Administración, las universidades, los centros de investigación y la industria. En el caso de Cataluña, ¿se cumple esta condición? ¿Cuál es el peso real, la implicación y el protagonismo del sector privado en la BioRegió? ¿Cómo hay que actuar para atraer capital intelectual y emprendedores? ¿Será la BioRegió uno de los motores de la economía catalana? A partir de las opiniones de representantes de todos los sectores implicados, las siguientes líneas quieren dar algunas pistas sobre estos interrogantes.

En el mes de marzo del pasado año 2006 se presentaba en Barcelona CataloniaBio³. Su objetivo es cohesionar el conjunto de empresas catalanas que trabajan parcial o totalmente en el sector de la biotecnología. A partir de esta plataforma común y autoorganizada, CataloniaBio pretende influir en las actuaciones que promuevan la biotecnología como motor de la economía catalana. La asociación agrupa a una treintena de miembros entre los que se encuentran desde empresas que tienen su origen en las aulas y laboratorios universitarios hasta compañías consolidadas, tanto del sector de la biotecnología (Biokit, Oryzon, Lipotec, Lipofoods, Advancell, entre otras) como farmacéuticas de capital catalán (Ferrer, Almirall, Reig Jofre, Lacer, entre otras). También forman parte de ella profesionales de la propiedad intelectual, despachos jurídicos, agentes financieros y empresas de capital riesgo. Aunque por ahora todavía no se han sumado a CataloniaBio las empresas farmacéuticas transnacionales con intereses en Cataluña, que se organizan a través de Farmaindustria. “Nuestra intención es invitar a las grandes

empresas farmacéuticas a formar parte de la asociación”, afirma Carles Buesa, presidente de CataloniaBio.

La creación de la patronal de las empresas de biotecnología catalana es el resultado de un largo y difícil proceso de gestación, que finalmente ha acabado bien. “El hecho de que estas empresas se hayan organizado y estén cohesionadas es una excelente noticia para la BioRegió. Era un déficit que debía suplirse para garantizar los mecanismos de participación y diálogo. En los próximos dos o tres años, que resultarán clave, se comprobará si CataloniaBio se consolida y desempeña su papel”, explica Xavier Testar, actual director general de Investigación de la Generalitat de Cataluña, quien ha desempeñado un importante papel en el diseño estratégico de la BioRegió.

En lo que respecta a la etapa actual, la percepción generalizada es de una esperanza prudente con respecto a la evolución de esta apuesta estratégica. “Disponemos de una base industrial tradicional y potente en el ámbito farmacéutico, químico y agroalimentario; contamos con algunos de los mejores hospitales de España; tenemos universidades, como la de Barcelona y la Autónoma, y centros de investigación de gran nivel... Si se aplican políticas públicas audaces, intensivas y con voluntad de duración, hay posibilidades reales de éxito”, asegura Carles Buesa.

Las esperanzas del presidente de CataloniaBio son compartidas, con matizaciones, por el resto de actores implicados. Para el director del Institut de Recerca Biomèdica (IRB) del Parc Científic de la Universitat de Barcelona, Joan Guinovart, “estamos frente a una oportunidad histórica para construir en el sur de Europa un polo de investigación y

desarrollo en biomedicina capaz de competir con el norte y con el resto del mundo. El proyecto de la BioRegió tiene tres actores principales: la administración pública, las instituciones públicas de investigación y las empresas. El sector privado es la tercera pata. Por tanto, la industria desempeña en este caso un papel decisivo tanto en lo que respecta a la concepción estratégica inicial como al desarrollo y consolidación del bioclúster. Pero, ¿cuáles son las políticas para conseguir que la industria tenga un protagonismo creciente en la BioRegió?

EL COMPROMISO DE LA INDUSTRIA

Para Jesús Acebillo, presidente de Novartis España, “la industria biofarmacéutica debería contar con unos incentivos como mínimo similares a los que se ofrecen en países tradicionalmente líderes en innovación”. Un ejemplo podrían ser las economías emergentes asiáticas –China, India, Singapur, Corea del Sur o Taiwán– en las que los respectivos gobiernos han dado prioridad a servicios y plataformas tecnológicas altamente competitivas. No obstante, una condición previa, según Acebillo, es que “la industria se libere de los desincentivos que supone el alejamiento entre la política industrial, la política científico-tecnológica y la política de intervención y contención de costes que practican las autoridades sanitarias”. El director del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona, Jordi Camí, pide que se pase de la teoría a la práctica: “Es necesario que se unifiquen las políticas públicas; por ejemplo, la crea-



Novartis

ción de una ventanilla única sería una buena medida. Lo ideal sería que hubiese una única consejería del Gobierno de la Generalitat con todas las competencias necesarias para facilitar e impulsar la investigación, el desarrollo y la innovación (I+D+I). En lo que respecta al ámbito académico, sería necesario proteger y ofrecer instrumentos a los emprendedores, y también establecer mecanismos sólidos de movilidad para los académicos que se pasen al sector privado, y al contrario”. Asimismo, Camí también cree que el sector privado, si realmente apuesta por el desarrollo y la innovación biomédica en Cataluña, debería invertir mucho más que el sector público.

Pero la industria farmacéutica innovadora, por ejemplo, hila delgado al valorar el coste de oportunidad de relocalizar sus actividades de investigación y desarrollo. Para el presidente de Novartis España, “en Cataluña, y teniendo en cuenta el relativo retraso en el desarrollo de sis-

temas industriales de base biocientífica, la notable presencia e impacto de los artículos de los investigadores en las revistas del sector biomédico no es un factor suficiente para las grandes empresas a la hora de tomar decisiones de importancia estratégica”. Además, según Jesús Acebillo, la Ley de Garantías y Uso racional de los Medicamentos⁴, aprobada por el Gobierno central a finales de julio de 2006, no facilita las cosas. “El Gobierno desaprovecha una oportunidad decisiva para regular de manera estimulante el necesario compromiso del sector más avanzado de la industria biomédica con el esfuerzo que requiere la implantación de una biorregión que no es de primera generación. Por ejemplo, en lo relativo a la propiedad intelectual, la ley otorga a España el dudoso privilegio de que expiren las patentes algunos años antes que en los países de nuestro entorno europeo”.

En el ámbito de la investigación, las prioridades son diferentes. Para Joan Guinovart, que también es el presidente de la Confederación de Sociedades Científicas de España (COSCE)⁵, “las especificidades sectoriales de la empresa biomédica privada se tienen que procurar atender con respuestas reguladoras y de incentivación fiscal y otros factores clave, como, por ejemplo, los plazos de maduración y comercialización de los proyectos biocientíficos y sus características de riesgo e incertidumbre. Considero que es necesaria una actuación concertada entre la industria, los centros de investigación y el gobierno que tiene que desembocar en la consolidación de una colaboración mutuamente ventajosa entre la industria y el sistema sanitario público en beneficio del paciente; crear un entorno que facilite y motive la innovación; asegurar y facilitar el acceso a financiación suficiente y específica para las peculiaridades del ciclo de maduración de los proyectos de desarrollo tecnológico; crear, desarrollar y retener talento científico y empresarial de alta calidad, y crear una plataforma de liderazgo corresponsable para supervisar el desarrollo de una estrategia de generación de valor de base biocientífica”. Para Acebillo, “los proveedores de conocimiento alineados fundamentalmente con la Universidad deberían contar con un marco de relaciones comerciales más flexible y adecuado para convertir en empresas las transacciones con los agentes financiadores y las compañías usuarias de este conocimiento básico”.

El punto de vista de la Administración es más prospectivo. Para el director de Desarrollo Empresarial del CIDEM, centro adscrito al Departamento de Industria de la Generalitat, los objetivos de la BioRegió son “consolidar una investigación biomédica y biotecnológica de excelencia en Cataluña; crear un entorno adecuado para la transferencia de conocimiento y tecnología; contribuir globalmente al desarrollo y a la comercialización de productos biotecnológicos innovadores, y consolidar un sector empresarial potente, aumentando la competitividad. Por tanto, incentivar la implicación del sector privado requiere que las empresas perciban la BioRegió como una plataforma eficiente de coordinación de políticas públicas y, a la vez, como un elemento de representatividad y de proyección internacional al pertenecer a un modelo de desarrollo regional de éxito”.

Para las empresas, responder al compromiso e implicación que pide el Gobierno está muy relacionado con la posibilidad de conseguir la financiación necesaria para sacar adelante los proyectos. “El proceso de maduración en el ámbito de la biotecnología y la biomedicina acostumbra a ser largo, aunque cuando hay retornos suelen ser espectaculares. Un sector como este, de alta intensidad en conocimiento, necesita incentivos fiscales muy potentes. Son necesarias políticas de reforma fiscal y



Enrique Marco

La potenciación de los "spin-offs" en las universidades es una de las medidas que lleva a cabo la administración para atraer capital intelectual y emprendedores a Barcelona. En la imagen, Ebiointel, empresa de bioinformática que tiene su sede en el vivero de empresas del Biocampus de la Universitat Autònoma. Debajo, Jordi Camí, director del Parc de Recerca Biomèdica.

En páginas anteriores, instalaciones en el área de Barcelona de dos multinacionales: la planta Galenicanova de la suiza Novartis en Barberà del Vallès (página 58), y planta de la catalana Almirall en Sant Just Desvern (página 57).



Pere Virgili

estructural que hagan atractivas las inversiones en proyectos a largo plazo. Hay iniciativas, como en Quebec o Bélgica, que deberían valorarse. Además, en España se ha consolidado una comunidad financiera muy sofisticada que compra empresas en el extranjero y cuando invierte aquí, suele hacerlo principalmente en el sector de la construcción. Tenemos que conseguir cambiar esta forma de hacer las cosas, porque nos jugamos mucho”, señala Carles Buesa, presidente de CataloniaBio.

CAPITAL INTELECTUAL Y EMPRENDEDORES

Los recursos que reclama el presidente de CataloniaBio sirven de muy poco si no hay materia gris tanto para plantear ideas y proyectos como para impulsarlos. “El capital se siente atraído por las ideas interesantes e innovadoras. Cuando este se necesita, aparece sin problemas. En Barcelona residen observadores permanentes de empresas de capital

riesgo. Lo que realmente se necesita es que surjan más ideas innovadoras, más oportunidades de negocio. Hay que cambiar la cultura actual que todavía no incentiva la actividad emprendedora, y este cambio debería comenzar en la etapa de formación de pregrado”, asegura Jordi Camí. Por su parte, Acebillo considera que “a pesar de que se han hecho avances en la capacidad de atraer talento, las administraciones deberían ser más dinámicas en lo que respecta a establecer paquetes de incentivos de diferente naturaleza (fiscales, administrativos, liberalización de las retribuciones, etc.) y, decidirse de una vez a incorporarse al mercado global. En estos momentos, existen muchas dificultades para regular la situación de los ‘extranjeros’ y hay que recurrir al ‘favor’ administrativo para normalizar la incorporación de científicos y tecnólogos de perfil altamente competitivo”.

Para la nueva economía, lo que cuenta es la disponibilidad de “cerebros de obra”, en palabras de Guinovart. “Los científicos son quienes pueden marcar las diferencias y contribuir a crear los nuevos conocimientos de los que depende nuestra competitividad. Afortunadamente, ya disponemos de excelentes investigadores, principalmente jóvenes. Para que todo este talento pueda manifestarse y producir conocimientos, hay que disponer de medios en unos buenos centros de investigación. Y la situación ideal es que estos cerebros y estos centros se concentren en un entorno físico en el que haya universidades, institutos de investigación, hospitales e industria propia, de tal manera que conformen una gran infraestructura tecnológica, implementen la comunicación e innovación científica, e irradian un poderoso magnetismo exterior, porque los cerebros llaman a los cerebros, y la ciencia a la ciencia, sobre todo, cuando se trabaja en la frontera del conocimiento. Naturalmente, para mantener esta oferta de científicos cualificados es necesario asegurar un buen nivel de enseñanza de las ciencias. También es necesario crear las condiciones para conseguir una valoración social positiva de la ciencia biomédica”, remarca el presidente de la COSCE.

La Administración hace hincapié en sus iniciativas. “Para atraer capital intelectual y emprendedores a Barcelona, se están llevando a cabo una serie de medidas, tales como la propia dinamización de la BioRegió, la potenciación de los *spin-offs* en las universidades y la creación de mercados intermedios de protección de la propiedad intelectual, así como la valoración de empresas tecnológicas, de capital riesgo, etc. La mejor fuente de atracción es el propio entorno: más de 500 grupos de investigación, más de 100 centros de investigación y desarrollo, más del 38% de la producción científica de España, la presencia de seis de los principales grupos farmacéuticos mundiales, la existencia de grandes infraestructuras tecnológicas, como el supercomputador o el futuro sincrotrón, el Parc Científic, el Parc de Recerca Biomèdica o el propio sistema de incentivos directos y fiscales”, señala Xavier Ferràs.

Por otra parte, el director de Desarrollo Empresarial del CIDEM admite que “Cataluña se encuentra en los inicios del desarrollo del sector de la biotecnología, pero esta situación de partida se ve compensada por su elevada velocidad de crecimiento. Las 204 empresas que conforman actualmente el sector biotecnológico catalán se han creado mayoritariamente durante los últimos 5 años. De hecho, en estos últimos años, la biotecnología ha experimentado un crecimiento acumulado en número de empresas cercano al 30%”.

COMPETENCIA INTERNACIONAL

La apuesta de Cataluña y Barcelona por la biomedicina y la biotecnología no es original. De hecho, en Europa ya existen algunos bioclústeres

bastante consolidados (Múnich, Estocolmo o París, entre otros) y algunos más lejanos que, aunque emergentes, han nacido con mucha potencia (Irlanda, Singapur, Puerto Rico...). Por tanto, aún queda un duro camino por recorrer. ¿Cuáles son los valores de Cataluña y Barcelona? “Los elementos de los que disponemos no son sustancialmente diferentes de los que, ya hace muchos años, llevaron al éxito a otras regiones o conurbaciones. Alguien ha señalado la fortaleza del actual compromiso político, pero este debe ir pasando de las palabras a los hechos. Ciertamente, contamos con elementos secundarios —el clima, el entorno cultural— que pueden ayudar pero que, para conseguir este objetivo, no son garantía de éxito”, afirma Jordi Camí.

La Administración es algo más optimista: “Barcelona y la BioRegió presentan diversas ventajas con respecto a otros bioclústeres ya consolidados. Cataluña es uno de los centros de negocios más dinámicos de Europa, cuenta con los mejores centros de formación directiva, y ya atrae a la mayor parte de las inversiones extranjeras en España. Contamos con una importante presencia de empresas farmacéuticas nacionales y extranjeras, y una red de hospitales punteros en ensayos clínicos, investigación y colaboraciones con empresas. Entre los centros de investigación catalanes, se encuentran activos tecnológicos de calidad y centros de investigación en ciencias de la vida como el Parc Científic de Barcelona, el Parc de Recerca Biomèdica, el Biocampus de la Autònoma y el Institut d’Investigacions Biomèdiques August Pi i Sunyer, vinculado al Hospital Clínic”, explica Xavier Ferràs. Además, añade el representante del CIDEM, “operar desde Cataluña supone una



Enrique Marco

Desarrollo de programas informáticos para uso científico en medicina en las instalaciones de Ebiointel, de la Universitat Autònoma. En la página siguiente, control de calidad de aspirinas en la planta de producción de la Bayer en Bitterfeld, Alemania.



Bayer AG

ventaja competitiva ya que, aparte del óptimo entorno tecnológico, el 60% de la producción farmacéutica española se concentra en Cataluña, junto con un sector químico muy potente, importantes actividades agroindustriales y una fuerte industria alimentaria. La coexistencia de un sector de empresas biotecnológicas emergente, un clúster farmacéutico y químico consolidado y actividades agroalimentarias constituye un factor único en Europa. Contar con una base en Cataluña supone una triple ventaja estratégica para las empresas: consiguen ubicarse en el corazón del mercado europeo además de una puerta de acceso privilegiada al resto de países mediterráneos y de Hispanoamérica, y cuentan con una conexión directa con el resto de bioclústeres europeos”.
¿Qué piensa la industria al respecto? “Competir en precio, calidad y servicio exige que la BioRegió decida clara y estratégicamente en qué mercados de la instrumentación de la investigación traslacional actúa y qué plataformas tecnológicas y servicios ofrece. Por otra parte, hay que tener muy claro que la BioRegió es esencialmente un sistema industrial, cuya dinámica se tiene que gestionar en clave de transacciones de mercado”, afirma Jesús Acebillo.

Joan Guinovart, de la COSCE, subraya que “estamos en una posición muy favorable para convertirnos en un polo de investigación y desarrollo biomédico y biotecnológico. En los últimos años, se han creado nuevos institutos de investigación que han atraído a científicos de alto nivel. De forma simultánea se están creando una serie de plataformas tecnológicas que son imprescindibles para apoyar la investigación en biomedicina. En un mundo globalizado las empresas optan por situar sus centros de investigación en torno a los focos de conocimiento”.

EL FUTURO

En lo que se refiere al futuro de la BioRegió como una de las apuestas estratégicas de Cataluña para conseguir un lugar en la sociedad del conocimiento, reina un optimismo medido entre todos los agentes implicados. “Creo que va adquiriendo fuerza la idea de que los descubrimientos científicos son los que generan conocimiento y que, adecuadamente aplicados, permiten el desarrollo económico”, afirma Guinovart.

“Hay que mentalizarse de que no hay alternativas. El turismo y la construcción pronto dejarán de ser tan predominantes. Si no optamos por actividades intensivas en conocimiento, Barcelona y Cataluña no podrán mantener el bienestar y el grado de desarrollo económico conseguido. Por tanto, se es optimista cuando se entiende que es nuestra única salida. Y se es pesimista cada vez que se constata que nos dirigimos a ella de forma lenta y rebuscada. Nos miramos demasiado el ombligo mientras chinos e indios, por ejemplo, también van creciendo con actividades intensivas en conocimiento sin tantos obstáculos internos y con un orden de magnitud que nos supera”, reflexiona Camí.

Para el presidente de Novartis España, “no hay motivos para el pesimismo siempre que tengamos claros los retos a los que nos tenemos que enfrentar: unas condiciones sostenibles en la BioRegió, un esfuerzo de los proveedores de conocimiento para alinear su actividad con las necesidades de la industria y el coraje de todos para asumir las reglas del juego de la internacionalización competitiva”.

La posición más optimista corresponde a la Administración. Para Xavier Ferràs, “la biomedicina ya es un potente motor económico en Barcelona y Cataluña. Tanto ésta como la biotecnología pueden arrastrar a otros sectores importantes de la economía catalana produciendo fertilizaciones cruzadas y enriqueciendo aún más el motor económico de la región. No olvidemos que la biotecnología es una disciplina habilitadora, base de numerosas aplicaciones industriales, muchas de ellas todavía inimaginables. Por ello, puede llegar a convertirse en un auténtico motor económico para el tejido empresarial catalán”.

Queda clara la unanimidad en lo que se refiere al carácter estratégico de la innovación biomédica y biotecnológica. En los próximos años podremos constatar si Cataluña y Barcelona consiguen convertirse en el polo de conocimiento del sur de Europa. Si finalmente el sector privado participa de forma activa y la BioRegió es capaz de crear empresas y puestos de trabajo, se habrá conseguido el éxito. Si esto no ocurre, tendremos que aceptar el fracaso.

Notas

1 Según los últimos datos disponibles (año 2004), la esperanza de vida en Cataluña es de 77,41 años para los hombres y de 84,04 años para las mujeres. Fuente: Idescat-Departamento de Salud.

2 El informe Wanless (2002) atribuye los siguientes campos principales en lo que respecta a la innovación diagnóstica y terapéutica: la ingeniería de células y tejidos; la generación y análisis de animales modificados genéticamente; el desarrollo de agentes quimioterapéuticos y de anticuerpos monoclonales, vectores de terapia génica para desarrollar vacunas y plataformas de diagnóstico molecular; la identificación genética de riesgos; el desarrollo de fármacos de alta precisión y seguridad para subpoblaciones genéticamente diferenciadas; la identificación presintomática y la prevención de enfermedades tanto infecciosas como no infecciosas; y el tratamiento de enfermedades con regeneración de tejidos o terapias con células madre. Fuente: http://www.hm-treasury.gov.uk/Consultations_and_Legislation/wanless/consult_wanless_final.cfm

3 <http://www.cataloniabio.org>

4 <http://www.msc.es/normativa/home.htm>

5 <http://www.cosce.org/>

* Lluís Reales dirige y presenta el programa *Einstein a la platja*, de Barcelona Televisió.

Capitales mundiales de la biomedicina: la unión hace la fuerza

Anna Portnoy



TEXTO
Raimundo Roberts

● Que la unión hace la fuerza es una idea que ha calado hondo entre los investigadores y los políticos encargados de desarrollar las ciencias de la vida; así quedó patente en el acuerdo del Consejo Europeo de Lisboa¹ en el año 2000, y también en la forma en que se está organizando la investigación europea en biociencias. Cada vez son más las sinergias de investigación e innovación en torno a ciudades, regiones o metarregiones con una alta concentración de empresas, hospitales y centros de investigación –conocidos actualmente como bioclústeres o biorregiones– que buscan la coordinación y la colaboración en la investigación en Europa y en el mundo.

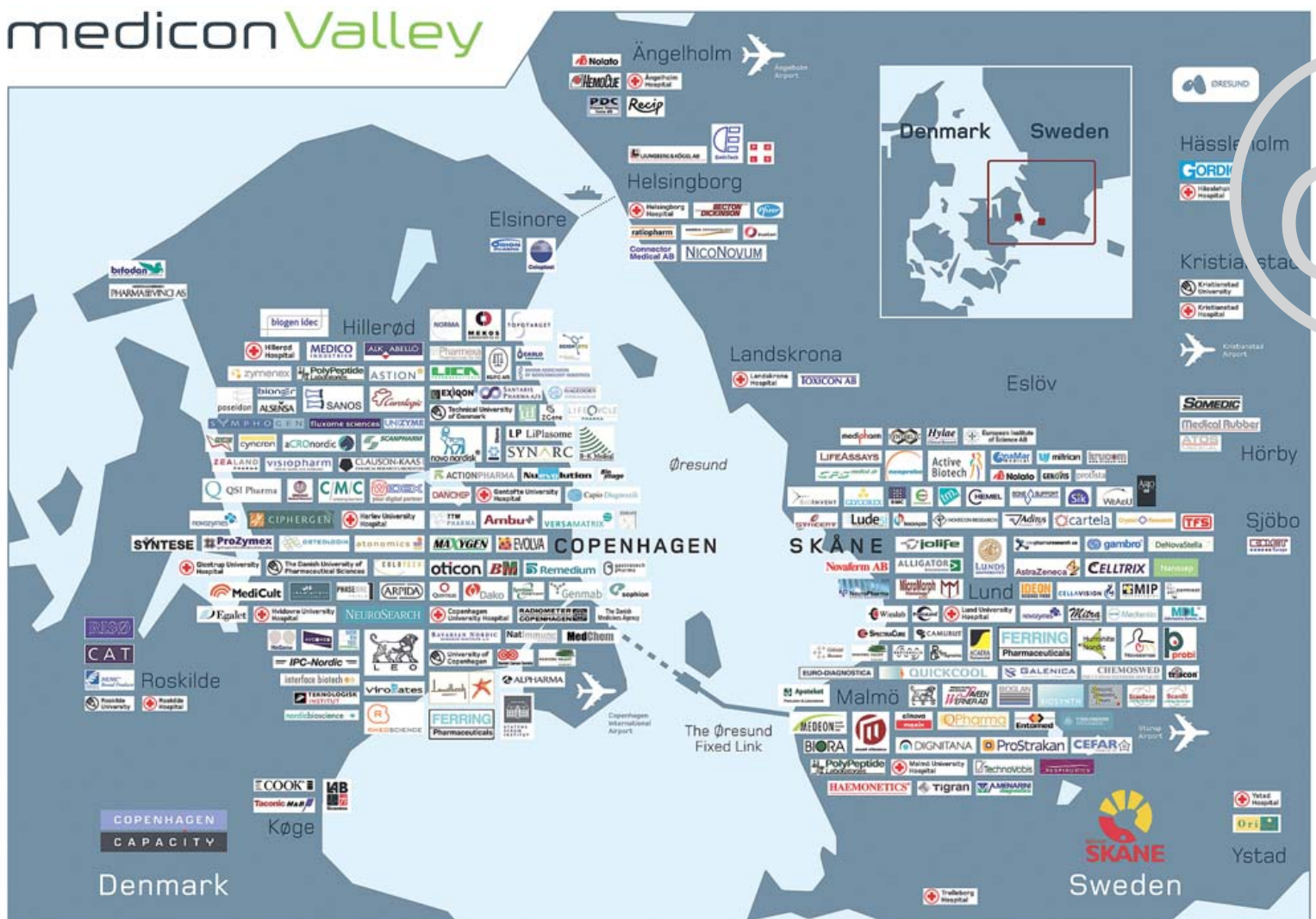
Aunque los bioclústeres comenzaron a crearse a principios de la década de los noventa, todavía están en proceso de desarrollo. Según los investigadores del Parc Científic de Barcelona², existen diferentes tipos de biorregiones: desde las nacidas en torno a un centro o a una ciudad, hasta las formadas por la asociación de dos o más países, como es el caso del metaclúster Scanbalt, formado por más de diez naciones del norte de Europa, además de Rusia.

En esta “clúster-diversidad” es posible identificar más de veinte biorregiones destacadas en la Unión Europea, Estados Unidos y algunas naciones de Asia. Y si hubiera que destacar un factor común entre las biorregiones y los países de los que forman parte, sería su apuesta definitiva por el conocimiento como base del desarrollo. En Europa existen entre diez y quince regiones que pueden considerarse competitivas con respecto a las norteamericanas y asiáticas: las regiones cercanas a las ciudades de Munich, Lyon-Grenoble, Estocolmo-Uppsala, Cambridge, Turku o Barcelona, entre otras.

A continuación se presentan algunas de las biorregiones más representativas del planeta que, en su mayoría, empezaron a funcionar antes que el proyecto catalán BioRegió o que el vasco, Centro de Investigación Cooperativa en Biociencias (CIC Biogune), por lo que es complicado establecer comparaciones que no sean odiosas entre los esfuerzos españoles y los del resto de bioclústeres.

Comenzando por el norte de Europa, en el sudeste de Suecia se encuentra la biorregión de Estocolmo-Uppsala, una de las más reconocidas del mundo en el desarrollo de productos innovadores a partir de la investigación en ciencias de la vida. La zona, creada oficialmente en el año 2004 a partir de la asociación entre la ciudad de Estocolmo, el Instituto Karolinska y AstraZeneca, es conocida por el desarrollo científico que se ha producido a su alrededor desde hace más de sesenta años. Entre Uppsala y Estocolmo se concentran cerca de la mitad de las empresas biotecnológicas de Suecia y se realiza casi el 60% de su investigación biomédica. La biorregión agrupa a unas 400 empresas, a más de 7.000 investigadores y a cerca de 10.000 estudiantes. En total son más de 24.000 personas relacionadas con el sector biomédico y biotecnológico que trabajan para dinamizar la actividad biotecnológica desde la investigación básica hasta su aplicación en el mercado. Finlandia tampoco se ha quedado atrás en esta carrera científica y, en 1999, creó Turku Bio Valley, un bioclúster formado a partir del Turku Science Park. La ciudad de Turku, la más antigua de Finlandia, es propietaria del 90% de su parque científico, del cual nació Turku Bio Valley, que es producto de la colaboración entre el sector público –que ha aportado centros de investigación de prestigio y hospitales– y el sector privado, con más de 80 empresas dedicadas a la biotecnología.

En total son cerca de 100 entidades dedicadas a la creación de conocimiento en áreas como el cáncer, las enfermedades hormonales y las del sistema nervioso central, entre otras. Este parque dispone de más de mil investigadores, organizados en un centenar de grupos. Entre Suecia y Dinamarca se ha generado también una de las biorregiones más potentes en el área médica de las ciencias de la vida: Medicon Valley³. La zona, con antecedentes en investigación sobre biotecnología que se remontan a 1800, cuenta con más de 5.000 investigadores y 26 hospitales concentrados en menos de 100 km², donde trabajan en total más de 40.000 personas. Además de este potencial médico, en la zona se encuentran 140 compañías de biotecnología, 70 empresas farmacéuticas y un gran conjunto de otras empresas que convierten a estas dos regiones fronterizas –cercanas a Copenhague y a Skane– en uno de los polos de desarrollo biomédico más importantes del mundo. Hay que destacar que el centro gestor y catalizador de esta biorregión es la Medicon Valley Academy (MVA), institución que se encarga de una gran cantidad de tareas de coordinación. Las islas británicas tienen una larga tradición de colaboración pública y privada en investigación, con al menos seis biorregiones destacadas: Bio-Dundee, Biotech Scotland, BioTech Manchester, BioCity Nottingham, Bio Northern Ireland y la Eastern Region Biotech



Medicon Valley Academy Denmark



Medicon Valley Academy Denmark

El puente de Oeresund, que une Dinamarca y Suecia y actúa como vertebrador de una de las regiones más potentes en el área de las ciencias de la vida, el Medicon Valley, del que se muestran la localización y las empresas e instituciones implicadas en la página anterior. Debajo, el Conway Institute, vinculado a la Universidad de Dublín, una de las entidades de la biorregión irlandesa, y laboratorio de la BioCity Nottingham. En la página siguiente, ensayos con herbicidas en la Bayer y el centro de investigación de Aventis en Estrasburgo, ciudad del BioValley común a las regiones fronterizas de Alemania, Francia y Suiza.



Enterprise Ireland. Biotechnology Commercialisation Group

Initiative (ERBI⁴), que reúne a un gran número de empresas y centros de investigación instalados en torno a la Universidad de Cambridge. Esta última biorregión es la más importante y antigua de Inglaterra. Actualmente en ERBI se concentran más de 215 empresas farmacéuticas y de biotecnología, siguiendo un proceso que comenzó en la década de los sesenta y que hoy cuenta con cerca de 360 miembros, entre centros de investigación y universidades, hospitales y empresas. El 20% de los premios Nobel de Medicina en activo trabajan aquí y, según ellos, ERBI constituye el mayor grupo regional-industrial de Europa, concentrado en un radio de sólo 40 kilómetros.

Francia cuenta, entre otras, con la biorregión de Lyon Biopole, que comprende las ciudades de Grenoble y Lyon. En este bioclúster trabajan cerca de 10.000 investigadores y participan una decena de universidades y unas 200 empresas, entre las que se encuentran gigantes farmacéuticos como Biomerieux, Sanofi Pasteur y Merial.

Lyon Biopole forma parte del Rhône-Alpes Biocluster, una biorregión a la que se añade Saint-Etienne, polo de desarrollo de tecnología médica, y otras cinco ciudades de esta región francesa. Si se suman los recursos de estas regiones, se obtiene un entorno de colaboración de más de 100.000 profesionales en 600 compañías, 30.000 investigadores en 650 laboratorios y más de 200.000 estudiantes. Varias fuentes hacen hincapié en el papel que ha desempeñado la administración francesa durante los últimos años en el desarrollo de estas biorregiones, aunque también destaca la larga tradición farmacéutica de las empresas que forman parte de esta región.



BioCity Nottingham

LA MAQUINARIA ALEMANA

Un poco más arriba en el mapa, nos encontramos con los esfuerzos realizados por Alemania para potenciar la investigación y el desarrollo en las ciencias de la vida. El gran salto en lo que se refiere a inversiones y organización comenzó en 1996, cuando el gobierno alemán inició un conjunto de políticas destinadas a la formación de bioclústers. Entre ellas, y para potenciar la investigación de los *länder* en ciencias de la vida, impulsó la carrera BioRegio⁵, una forma de promover la biotecnología y la comercialización de sus resultados. De esta competición fueron seleccionadas las ciudades de Munich, Colonia y Heidelberg, a las que se les concedió 25 millones de euros durante cinco años, además de un conjunto de iniciativas de apoyo a las instituciones ya existentes.

A pesar del éxito de las biorregiones alemanas –cerca de 25–, el gran esfuerzo público invertido no ha estado exento de polémica. Después de una gran inversión realizada en los primeros años, la crisis de

2001-2002 afectó seriamente a este sector, dejando entrever que muchas compañías biotecnológicas necesitaban ayuda en la fase de consolidación, problema muy similar al que se daba en otros países. Para solucionarlo, el gobierno alemán, junto con la Unión Europea, creó un fondo de 500 millones de euros para contribuir a la consolidación de las empresas biotecnológicas.

En el año 2005, el gobierno alemán calculaba que el número de empresas totalmente especializadas en biotecnología era de unas 500, de las cuales 280 se concentran en Baviera (Munich), Baden-Württemberg (Heidelberg), Renania del Norte-Westfalia (Colonia) y Berlín⁶.

Como ejemplo, la Munich Biotech-Region –considerada como una de las de mayor éxito de la política alemana de promoción de las biociencias–, cuenta actualmente con más de 2.000 trabajadores en 160 empresas relacionadas con biociencias, con dos universidades y con tres institutos Max Plank. El centro neurálgico de esta biorregión es BioM, agencia coordinadora que actúa como empresa de servicios, consultora y empresa de capital-riesgo, entre otros, siempre buscando la cooperación de sus miembros.

Es fácil constatar que la proximidad física es uno de los elementos básicos en la creación de biorregiones. En este contexto, la colaboración entre Alemania (Friburgo), Francia (Alsacia) y Suiza (Basilea) para la creación de BioValley intenta obtener el mayor beneficio de las instituciones y empresas existentes en esta región. BioValley, inaugurado en 1997 para fomentar la cooperación biomédica y biotecnológica en torno a Basilea y el Alto Rin, reúne cerca de 400 entidades entre industrias, centros de investigación, oficinas de transferencia de tecnología y universidades. De entre el centenar de empresas –que dan trabajo a más de 9.500 empleados– destacan Aventis, Novartis, Bristol Myers Squibb y Eli Lilly.

El mapa europeo de biorregiones acoge otras zonas destacadas, como Bioliège, en Bélgica, o Biotechnology Ireland, en Irlanda, aunque también se han puesto en marcha otros proyectos de entidad en Italia, Portugal y otros países europeos.

Todas estas biorregiones conforman el mapa de la investigación europea en ciencias de la vida, actualmente en pleno desarrollo. Tanto es así que en abril de 2005 se acordó la creación de “metaclústeres” europeos en ciencias de la vida. Esta iniciativa, firmada, por parte de Cataluña, por el *conseller* de la Generalitat Carles Solà, considera la creación de cuatro grandes metaclústeres: el EuroBioSouth –que agrupa a las biorregiones que van desde Barcelona hasta Heidelberg–, EuroBioWest

–formado por las biorregiones de Irlanda, Inglaterra, Bélgica, Holanda y otras del área geográfica cercana–, EuroBioEast –con Praga, Viena, Budapest y Szeged, entre otros polos de desarrollo– y Scanbalt, el único en funcionamiento actualmente.

OTRAS BIORREGIONES DEL PLANETA

No se debe olvidar que Europa sólo constituye una parte del panorama mundial de investigación en biomedicina, y no necesariamente la mayor. En 2004, Europa contaba con 1.365 empresas privadas dedicadas a la biomedicina, mientras que Estados Unidos disponía de 1.500. Asimismo, mientras que en Estados Unidos trabajaban más de 181.000 personas en empresas de biotecnología –públicas y privadas–, en Europa esta cifra llegaba a poco más de 77.000.⁷ Estos indicadores muestran algo por todos conocido: a pesar de que la calidad de la investigación es parecida, los norteamericanos van por delante en lo que respecta al desarrollo de patentes e innovación tecnológica.

Y aunque la investigación norteamericana es de una gran complejidad y madurez, una de sus características es su elevada concentración: nueve regiones reúnen el 80% de las inversiones públicas y privadas en biotecnología⁸, y éstas están, asimismo, agrupadas en dos regiones costeras: California (San Francisco) y Massachussets (Boston).

San Francisco puede ser considerada como el punto de partida de la biotecnología y de los clústeres tecnológicos. Se trata del mayor clúster de Estados Unidos, con más de 5.900 establecimientos relacionados con la biotecnología y la medicina y 185.000 empleos directos e indirectos⁹. En 2004, la región de California recibió más de 3.600 millones de dólares de los fondos públicos, gran parte de los cuales se destinaron a centros e instituciones de investigación de esta ciudad.

En la costa este destaca el clúster de Boston/Massachussets, que se caracteriza por contar con una gran cantidad de centros de excelencia, tales como la Universidad de Harvard, el MIT y el Massachussets General Hospital, entre otros. El National Institutes of Health¹⁰ concedió al Estado de Massachussets 2.265 millones de dólares en el año 2004¹¹. Entre otras instalaciones específicas, la biorregión cuenta con el MIT Enterprise Forum, incubadora de empresas, o el BioSquare, parque científico biomédico creado por la Universidad de Boston y el Boston Medical Center.

El gran desarrollo tecnológico de Asia también ha llegado a la biomedicina. India, China, Japón, Corea del Sur y Singapur han conseguido



Bayer AG



Olivier Culmann / Sanofi-Aventis



Rick Friedman / Corbis

Facultad de Medicina de Harvard, uno de los centros de excelencia del clúster Boston/Massachusetts, en la costa este de los Estados Unidos. La investigación norteamericana destaca por su gran concentración en nueve regiones distribuidas en dos áreas costeras, al este y al oeste del país.

cotas de desarrollo científico que les permiten competir con centros europeos y norteamericanos. En la India, donde se espera un acelerado crecimiento en biotecnología durante los próximos años, existen hoy en día cerca de 160 empresas biotecnológicas y farmacéuticas, la mitad de las cuales están en Bangalore (Bangalore Biotech City of India) y en Hyderabad (Maharashtra Biocluster).

Para China, la ciencia y la tecnología son de vital importancia desde su apertura al mundo. Según el citado estudio de los investigadores del PCB, China, que cuenta con dos biorregiones destacadas (Shangai Zhangjiang y Beijing), ocupa el sexto lugar en el mercado mundial de medicamentos y, desde 2001, la biotecnología moderna y el desarrollo de la industria farmacéutica son considerados prioridad nacional.

En el caso de Japón, destacan los bioclústeres de Kanto y de Kansai, con un desarrollo reciente pero progresivo de parques científicos, en colaboración con centros de investigación, laboratorios farmacéuticos privados de I+D y empresas biotecnológicas. Un caso muy parecido es el de Corea del Sur, cuyo desarrollo manufacturero ha permitido promover la investigación en ciencias de la vida como uno de sus ejes de crecimiento: el plan interministerial Biotech 2000¹² pretende situar a Corea entre las siete potencias mundiales en biotecnología a finales de 2010. En la actualidad existen más de 600 empresas relacionadas con la biomedicina, y es muy importante el papel de la Universidad Nacional de Seúl en esta carrera científica.

El actual esfuerzo científico mundial en biomedicina necesita unir fuerzas y generar sinergias. Así lo reconocen incluso los norteamericanos, quienes consideran que, para avanzar en el ámbito de las biociencias, “no basta con disponer de una única universidad y/o un hospital (de excelencia en investigación)” sino que “sería necesario constituir o atraer instituciones clave, tanto públicas como privadas”¹³. Aunque esta

nación sea líder en biomedicina, se enfrenta a la misma necesidad que todas las demás: optimizar los esfuerzos entre todos los actores de la biomedicina del siglo XXI.

Notas

- 1 “Consejo Europeo de Lisboa, 23 y 24 de marzo de 2000”: http://www.europarl.europa.eu/summits/lis1_es.htm
- 2 “Las bioregiones, un instrumento para mejorar la competitividad”. Rubiralta M, Vendrell M, Viladiu C. Parc Científic de Barcelona. Boletín SEBBM, 143, marzo de 2005.
- 3 Medicon Valley: www.mediconvalley.com
- 4 “Eastern Region Biotech Initiative, ERBI”: <http://www.erbi.co.uk/>
- 5 Para más información: <http://www.biotechnologie.de/bio/generator/Navigation/English/root.html>
- 6 Biotechnology Company Survey 2006, by biotechnologie.de <http://www.biotechnologie.de/bio/generator/Navigation/English/companies,did=43552,fragmentnr=1.html>
- 7 “Public biotechnology 2005 – the numbers”. Lähteenmäki, R.; Lawrence, S. *Nature Biotechnology*, vol. 24, nº 6; junio de 2006.
- 8 “Las bioregiones, un instrumento para mejorar la competitividad”. Rubiralta, M.; Vendrell, M.; Viladiu, C. Parc Científic de Barcelona. Boletín SEBBM, 143, marzo de 2005.
- 9 “California: Overview and Summary of Recent Initiatives” Growing the Nation’s Bioscience Sector: State Bioscience Initiatives 2006 <http://www.bio.org/local/battelle2006/California.pdf>
- 10 El National Institutes of Health (NIH) es la entidad norteamericana que administra la mayor parte de los fondos públicos destinados a investigación en biomedicina en Estados Unidos.
- 11 “Massachusetts California: Overview and Summary of Recent Initiatives” Growing the Nation’s Bioscience Sector: State Bioscience Initiatives 2006 <http://www.bio.org/local/battelle2006/Massachusetts.pdf>
- 12 “South Korea launches Biotech-2000” *Nature*. 1994 Feb. 3;367(6462):403
- 13 “Growing the Nation’s Bioscience Sector: State Bioscience Initiatives 2006”. Battelle Technology Partnership Practice and SSTI - Abril de 2006. http://www.bio.org/local/battelle2006/main_report.pdf

Formación de jóvenes investigadores y atracción de líderes científicos

Ana Portnoy



TEXTO
Bibiana Bonmatí
Física

● Un proyecto como la BioRegió de Catalunya no se puede llevar a cabo sin tener en cuenta a las personas que forman o formarán parte de él en el futuro. De hecho, serán ellas quienes determinarán el éxito de este proyecto que acaba de comenzar pero que es consecuencia de una evolución que está marcada, en nuestro país, por la trayectoria en el campo de la medicina y en el farmacéutico principalmente.

En nuestra historia podemos encontrar científicos gracias a los cuales se ha llegado al punto actual. Algunos de ellos son, por ejemplo, Pere Virgili (1699-1776), pionero en la creación de un colegio de cirugía en una época en la que los cirujanos apenas se habían separado de los barberos, que no eran considerados científicos; Jaume Ferran (1852-1929), descubridor, en el campo de la epidemiología, de una vacuna eficaz contra el cólera; o Josep A. Barraquer (1852-1924), quien inició la especialidad de oftalmología.

Este año 2006, aprovechando la efeméride del centenario del premio Nobel concedido a Ramón y Cajal, no podemos olvidar que Cajal vivió en Barcelona sus *Anni Mirabiles* (1888-1902), años en los que desarrolló la teoría de la neurona que le valió este merecido premio. El hecho de que Cajal decidiera venir a trabajar a esta ciudad ya dice mucho del ambiente que se respiraba entonces y de su capacidad para atraer a investigadores destacados.

Esta capacidad es uno de los factores que se consideran decisivos para el desarrollo de una biorregión (o bioclúster). En este sentido BioCat tiene que ser la plataforma para atraer a jóvenes investigadores que les permita encontrar un lugar en el que desarrollar su tarea de investigación, no sólo en el ámbito público sino también en el ámbito privado.

En el análisis del Sistema Catalán de Investigación e Innovación, recogido en el Plan de Investigación e Innovación 2005-2008 de la Generalitat de Catalunya, se constata que la dificultad para incorporar científicos y para que los investigadores y las investigadoras jóvenes puedan desarrollar su carrera en el campo de la investigación supone un obstáculo tanto para el



Pere Virgili

relevante generacional como para la consolidación de grupos emergentes de investigación. También se constata que las mujeres, pese a representar más de la mitad de los licenciados catalanes, cuentan con una escasa presencia en los escalafones superiores de la carrera científica.

Por otra parte, la presencia de investigadores e investigadoras en la sociedad es un factor determinante para aumentar su competitividad. Por esta razón, la Unión Europea se ha propuesto conseguir que, en el año 2010, haya ocho investigadores por cada mil habitantes, lo que supone un aumento de 700.000 personas en el campo de la investigación. Cataluña cuenta actualmente con unos 5 investigadores por cada mil habitantes.

A pesar de todo, los centros universitarios, sanitarios y de investigación pública de Cataluña se encuentran entre los más productivos en los ámbitos de la biomedicina y la salud –según el *Mapa bibliométrico de España 1994-2002: biomedicina y ciencias de la salud* (J. Camí, E. Suñén-Piñol y R. Méndez-Vásquez)–, y esto es así gracias a los investigadores e investigadoras con los que cuenta BioCat como punto de partida.

LOS BIOLÍDERES DE HOY

Una de las claves para convertir a la biorregión catalana en ese gran centro de conocimiento en biomedicina y biotecnología radica en su capacidad para contar con unos líderes que actúen como impulsores y se conviertan en modelos para los jóvenes investigadores e investigadoras. Tal y como reflejan los informes estratégicos de varias biorregiones ya existen-

tes en toda Europa, como, por ejemplo, el informe *Bioscience 2015* sobre los bioclústeres del Reino Unido, una de las claves para su buen funcionamiento es disponer de un grupo de líderes científicos que sepan consolidar las diferentes líneas de investigación en biociencia y colocarlas a la cabeza de la investigación mundial.

En los últimos años la Generalitat de Cataluña ha iniciado una estrategia para atraer a científicos reconocidos ofreciéndoles la oportunidad y los recursos necesarios para continuar su carrera científica desde aquí. No debemos olvidar, sin embargo, que ya hay investigadoras e investigadores destacados que han desarrollado su carrera científica aquí y que, paralelamente, han estado trabajando, en el ámbito de la política o en el de la difusión a la sociedad, para convencer de la importancia de ampliar y crear nuevos centros de conocimiento.

Al frente del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB) encontramos a Jordi Camí, un investigador que ha desarrollado su carrera en relación con las toxicomanías y que, en los últimos años, se ha decantado más por la política científica. Este nuevo parque acoge, entre otros, el Centro de Regulación Genómica (CRG), creado en 2001 y dirigido por Miguel Beato, que procedía de la universidad alemana de Marburg. El centro trabaja principalmente en genómica y proteómica, es decir, en el estudio del conjunto de genes y proteínas de un organismo, un campo puntero relacionado con enfermedades, como, por ejemplo, el cáncer de mama. El hecho de que en la primera convocatoria de los proyectos CONSOLIDER, del Ministerio de Educación y Ciencia, uno de los 17 proyectos escogidos esté liderado por Beato y otro por L. Serrano, también del CRG, es buena muestra de esta consolidación.

En el año 2004 también se incorporó el investigador Juan Carlos Izpisua, procedente del Instituto Salk de biología molecular en California, donde encontró el mecanismo genético que activa el desarrollo de las extremidades. En el PRBB ha creado el Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona (CMR[B]) al que se ha incorporado la doctora Anna Veiga, investigadora que fue pionera en técnicas de reproducción asistida cuando apenas se empezaba a aplicar la fecundación in vitro. En el año 1984 participó, en el Institut Dexeus, en la primera fecundación que se llevó a cabo en España junto con Pedro N. Barri. Así pues, su carrera ha estado ligada a una de las cuestiones con mayor repercusión social de la segunda mitad del siglo XX dentro del campo de la tecnología reproductiva. En esta nueva etapa de su carrera continuará trabajando, como directora del Banco de Líneas Celulares en el CMR[B], en un ámbito de investigación innovador, pero también de actualidad social, las células madre. Por otra parte, la vertiente divulgadora de Veiga ha sido reconocida recientemente con la concesión del Premio Nacional de Pensamiento y Cultura Científica de la Generalitat de Cataluña.

Dentro del Parc Científic se creó, en el año 2005, el Institut de Recerca Biomèdica (IRB), que dirige Joan Guinovart. Este investigador ha dedicado su carrera científica a la investigación de la diabetes. Hace unos diez años su equipo detectó una sustancia que podría convertirse en un futuro fármaco de administración oral para tratar la diabetes. Actualmente esta sustancia ha superado la fase preclínica y se ha descubierto que también podría tener aplicaciones en el tratamiento de la obesidad.

En este mismo instituto, Joan Massagué, uno de los investigadores con un mayor reconocimiento mundial en el campo de la oncología, ha iniciado una línea de investigación sobre la metástasis, que se llevará a cabo en colaboración con el grupo que dirige en el Memorial Sloan-Kettering Cancer Center, de Nueva York.

Dentro de la biomedicina y teniendo en cuenta que las enfermedades cardiovasculares constituyen la primera causa de mortalidad en los países desarrollados, en el año 2003 se creó el Instituto de Investigación Cardiovascular de Barcelona –como centro mixto del Instituto Catalán de Ciencias Cardiovasculares y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas– en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Su directora, Lina Badimon, ha desarrollado su carrera principalmente en Estados Unidos, donde trabajó en el equipo de Valentí Fuster, del Centro Médico Mount Sinai. En un acto celebrado en el Colegio de Médicos, Badimon comentaba que uno de los factores por los que había resuelto volver a trabajar en Cataluña era que actualmente había una “inquietud mucho más profunda por la investigación”. BioCat puede impulsar con fuerza esta percepción para convencer a la comunidad científica de la calidad de la investigación que se puede desarrollar desde aquí.



Pepe Encinas

Por otra parte, Joan Rodés, director del Hospital Clínic de Barcelona y del IDIBAPS, es uno de los investigadores más destacados en el campo de la hepatología. Actualmente las enfermedades asociadas al hígado han aumentado y, por ejemplo, la cirrosis hepática es la cuarta causa de muerte en España. En el IDIBAPS se ha creado una área de investigación específica sobre este tema con un carácter interdisciplinario en la que participan grupos que proceden de la investigación clínica, experimental y básica.

Otro de los temas punteros en biotecnología está relacionado con la terapia génica, basada en la introducción de genes o secuencias genéticas en los individuos con la finalidad de tratar o prevenir enfermedades hereditarias. La técnica se encuentra en pleno desarrollo y tuvo su primera aplicación en el año 2000. En este campo, la investigadora Fátima Bosch dirige el Centro de Biotecnología Animal y de Terapia Génica, donde trabaja principalmente en la aplicación de estas terapias a la diabetes, enfermedad que afecta aproximadamente al 5% de la población.

FUTURAS GENERACIONES Y SOCIEDAD

Las palabras del premio Nobel Santiago Ramón y Cajal, “la más pura gloria del maestro consiste, no en formar discípulos que le sigan, sino en formar sabios que le superen”, escritas en 1897, no han perdido vigencia y, sin duda, describen cuál debe ser el papel de los biolíderes de hoy que configuran BioCat. La carrera investigadora no es precisamente un camino fácil. Las asociaciones de jóvenes investigadores, autobautizados como “precarios”, han ido denunciando el sistema de becas sin las características propias del contrato laboral y también la intermitencia de los programas para investigadores. En muchos casos esta situación laboral ha llevado a los investigadores a abandonar la carrera investigadora después de realizar el doctorado o bien ha propiciado su “fuga” a otros países que ofrecen mejores condiciones y, en general, mayor estabilidad. La demanda ha dado sus frutos y, desde finales de la década de los noventa,



José Manuel Garzón

Arriba, la doctora Anna Veiga, pionera en técnicas de reproducción asistida, que se ha incorporado al Centro de Medicina Regenerativa del Parc de Recerca Biomèdica. Debajo, microscopio electrónico de alta resolución, en el Parc Científic de Barcelona. En la página anterior, Joan Cornet, presidente de la comisión ejecutiva de la Fundació BioRegió de Catalunya.



Albert Armengol

Lina Badimon, directora del Centro de Investigación Cardiovascular de Barcelona, creado en 2003 por el Instituto Catalán de Ciencias Cardiovasculares y el CSIC y que tiene su sede en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau –debajo–. La doctora Badimon ha desarrollado su carrera principalmente en los Estados Unidos, donde trabajaba en el equipo de Valentí Fuster en el Centro Médico Mount Sinai.

se han puesto en marcha varios programas dirigidos a conseguir la incorporación de científicos. El más destacado de estos programas en el ámbito catalán es el proyecto ICREA, que está dividido en dos modalidades: júnior y senior. La primera modalidad está constituida por contratos de cinco años de duración para trabajar en equipos de alguna de las instituciones catalanas; en el cuarto año los investigadores son sometidos a un proceso de evaluación que les permite acceder a la modalidad senior, que ofrece contratos indefinidos para trabajar en centros catalanes.

Este programa permite incorporar investigadores tanto al sector público como al privado. Este último es uno de los objetivos principales de la BioRegió de Catalunya. En comparación con otros lugares del mundo, la incorporación de doctores a la empresa privada es muy baja. Por ejemplo, en países como Estados Unidos, el 82% de los investigadores trabajan en el sector privado, y en Japón, el 65%. La media de la Unión Europea de los quince es del 50%. Estos datos contrastan con Cataluña donde es de un 38%.

La incorporación de jóvenes al mundo de la investigación está relacionada además con la percepción que se tiene en la sociedad sobre este campo. En junio de 2006 se presentó el Eurobarómetro sobre biotecnología realizado durante el año 2005. El informe constata el aumento de la confianza de la sociedad en las biotecnologías. La percepción social al respecto ha ido cambiando a lo largo del tiempo, entre 1991 y 1999 la tendencia de la confianza social era negativa y llegó a descender del 60% al 20%. A partir del año 2000 y hasta el momento, la opinión de que las biotecnologías tendrán un efecto beneficioso en nuestra vida se ha ido recuperando hasta alcanzar el índice de confianza de 1991.

Este cambio viene marcado por un antes, en el que las aplicaciones biotecnológicas se relacionaban con los alimentos transgénicos –que tal y como se constata en este estudio continúa suscitando la oposición del público–, y un después, con un punto de inflexión que coincide con el hito de haber descifrado el genoma humano. También se refleja en el estudio que el optimismo mostrado frente a las nuevas terapias basadas en la investigación con células madres va acompañado de la idea de que es necesario regular el modo en que se lleve a cabo esta investigación. Por otra parte, el público también exige más información sobre los riesgos y los beneficios asociados a estas terapias.

El conocimiento por parte de la sociedad de estas nuevas líneas en biotecnología, así como las posibles aplicaciones que de ellas se puedan derivar, no sólo es importante para favorecer la participación social en la toma de decisiones –por ejemplo, en las cuestiones éticas que rodean a este campo–, sino también para aumentar el número de vocaciones científicas entre los jóvenes. BioCat será, por tanto, una marca de calidad asociada a las biotecnologías que tiene que aprovechar todas estas sinergias para aumentar la fluidez en la transferencia de conocimiento entre los diferentes sectores mediante el capital humano con que cuenta.



Albert Armengol

ENTREVISTA **Joaquim Elcacho**

Joan Cornet:

“Contamos con base científica, tejido empresarial y, sobre todo, muchas ganas”



Pere Virgili

● Joan Cornet (Manresa, 1950) es ingeniero técnico y licenciado en Psicología. Ejerció como psicólogo clínico y, en 1979, fue elegido alcalde de Manresa, cargo que ocupó hasta 1987. Durante este período fue presidente del Consorcio Hospitalario de Cataluña, vicepresidente de la Federación de Municipios de Cataluña y coordinador de la Comisión de Servicios Sociales de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP). Como representante de la FEMP fue miembro del equipo redactor de la Ley General de Sanidad. En 1988 se incorporó como funcionario a la Comisión Europea, donde desempeñó, entre otras funciones, la de responsable de la creación de la red europea de ocupación EURES. También fue secretario general del Grupo Socialista en el Parlamento Europeo, consejero de Política Social en la Dirección General de Ocupación y Asuntos Sociales de la Comisión Europea y responsable de los programas de cooperación institucional entre la Unión Europea y los países del norte de África y Oriente Medio. Ha sido profesor de Psicología de

la organización en diferentes universidades y escuelas de gestión, y actualmente es consultor en la UOC y miembro de la Fundación Jaume Bofill. En junio de 2004 fue nombrado secretario general del Departamento de Salud y desde septiembre de 2005 hasta enero del 2007 ha sido presidente de la comisión ejecutiva de la Fundació BioRegió de Catalunya.

La ciencia del siglo XXI debe entenderse a partir de la cooperación entre científicos, poderes públicos e iniciativa privada. Esta triple hélice es la clave del proyecto BioRegió de Catalunya. Joan Cornet se muestra convencido de que la biomedicina y las biotecnologías serán elementos destacados en el desarrollo de Cataluña y en la mejora social y económica de sus ciudadanos.

¿El proyecto BioRegió de Catalunya llega en un buen momento? ¿No habremos iniciado con retraso un proyecto que entrará en competencia con muchas otras iniciativas de

coordinación de los trabajos científicos en biomedicina y biotecnología?

Lo que importa no es el momento de inicio sino el objetivo, el punto de llegada. Sí es cierto que podríamos haber empezado antes y, por tanto, se puede pensar que llevamos cierto retraso respecto a otras iniciativas similares. Pero estoy convencido de que podemos recuperar este tiempo perdido, en primer lugar, porque contamos con una base científica sólida, con buenos científicos y con buenos equipos de investigación. Tanto en hospitales universitarios como en centros de investigación disponemos de equipos situados a la cabeza del panorama internacional. En segundo lugar, el hecho de llevar cierto retraso nos puede permitir prevenir errores: podemos analizar el camino seguido por otros proyectos y evitar cometer sus mismas equivocaciones.

En cualquier caso, tenemos que ponernos manos a la obra...

No nos sobra tiempo pero no soy pesimista. Es evidente que si no lo hacemos ahora podemos perder el tren. De hecho, podríamos decir que estamos subiendo al último vagón del tren de la biomedicina y la biotecnología.

¿Qué más tenemos a favor para poder coger este tren?

Como he dicho, contamos con una base sólida, con un tejido empresarial potente y con algo importantísimo, muchas ganas. En proyectos como éste, se necesitan personas motivadas y estamos viendo que esta iniciativa genera una gran motivación.

Hagamos memoria, ¿cuáles son los precedentes y los primeros pasos del proyecto?

BioRegió de Catalunya cuenta con experiencias anteriores, como la Alianza Biomédica de Barcelona, un importante esfuerzo en la coordinación de cen-

Centro de Investigación en Salud de Manhica, Mozambique, con el que colabora el IDIBAPS del Hospital Clínic para el desarrollo de una vacuna contra la malaria.

En la página siguiente, el Centro de Investigación Cardiovascular de Barcelona, que tiene su sede en el Hospital de la Santa Creu i Sant Pau.

tros de investigación y hospitales, aunque, para no faltar a la verdad, hay que decir que este proyecto nace con el nuevo gobierno, en el año 2004, un gobierno que se marcó como objetivo prioritario la investigación científica y, en especial, en los campos del conocimiento científico que pueden generar riqueza. Pocos meses después de su formación se reunieron los cinco consejeros con competencias en investigación, desarrollo e innovación para poner en marcha el proyecto de la BioRegió.

Pero la creación formal es muy reciente...

El proyecto nació hace tiempo, pero la BioRegió de Catalunya nació el 14 de febrero de 2006, con la firma del acto fundacional, en el Palacio de la Generalitat, con los patrones fundadores. A partir de aquel día, se ha ido completando la estructura de gobierno de este proyecto. El 20 de mayo de 2006, por ejemplo, se celebró la asamblea del Fórum BioRegió, en la que se nombró a los 16 patrones que faltaban.

Con la experiencia acumulada, ¿pueden detallar cuáles son los campos de trabajo con más futuro?

Es de suma importancia que quede claro que estamos hablando de un tipo de "animal" diferente. La BioRegió no es una organización más que tiene una sede física muy grande y realiza actividades. Estamos hablando de un proyecto del siglo XXI, de una red virtual sin fronteras delimitadas. BioRegió es el investigador que trabaja en el Instituto Catalán de Oncología realizando una investigación pionera sobre el tratamiento del cáncer; es el empresario que trabaja en Reus utilizando aplicaciones de las nuevas tecnologías agrarias; es la empresa de Cardona que selecciona y suministra semen de cerdo para mejorar la producción de este tipo de animales; son también Codorniu y Freixenet, es el equipo de Pedro Alonso que trabaja en Mozambique con la vacuna contra la malaria; y es el profesor que participa en la formación de nuevos investigadores en cualquiera de las universidades de Catalunya. En otras palabras, BioRegió de Catalunya es una nueva cultura de trabajo. En el siglo XIX, un investigador se encerraba en el laboratorio e inventaba algo; pero eso se acabó. Ahora todo es mucho más complejo y las intercon-



Área de Comunicación IDIBAPS

xiones y el trabajo en conjunto son la clave. BioRegió de Catalunya pretende crear una red en la que haya interconexiones que permitan la creatividad y la innovación; una iniciativa que ofrece la posibilidad de inventar, descubrir, financiar, crear empresas... Quizá resulta difícil de entender porque se trata de un nuevo concepto de organización.

Por tanto, no se trata de generar más burocracia...

Eso mismo, nuestro proyecto es lo más opuesto a la burocracia. Por ejemplo, BioRegió de Catalunya tiene que servir para resolver los problemas de los grupos de investigación ya existentes. Si se detecta que para patentar un nuevo producto en Catalunya se necesitan seis meses, cuando en Estados Unidos es posible hacerlo –con las mismas garantías– en solo un mes, tenemos que hacer lo posible para que se resuelva este problema. Si vemos que los investigadores universitarios tienen muchos problemas para crear empresas que puedan desarrollar las aplicaciones de sus investigaciones, la BioRegió tiene que facilitar que un profesor de universidad –con toda la transparencia que sea necesaria– pueda crear una empresa y generar riqueza. Otro ejemplo: si descubrimos que Catalunya cuenta con buenos gerentes de hospitales pero hay un gran déficit de gestores de ciencia, tenemos que hacer lo posible por solucionarlo porque ni siquiera centros como IESE o ESADE han conseguido proporcionar los gestores de ciencia que se necesitan en Catalunya. BioRegió trabajará en este y otros proyectos que den solución a los problemas existentes.

De forma más general, ¿a qué aspectos de la biomedicina o de las biociencias se dedicarán más esfuerzos?

Lo cierto es que aún no lo sabemos. Estamos elaborando un plan de evaluación. Debemos tener claro en qué somos buenos y qué hay en el mercado. Y no nos engañemos, a fin de cuentas, quien manda es el mercado. Si el mercado nos pide marcadores genéticos para campos relacionados con el cáncer o el estudio de las células madre, quizá vayamos en esta dirección. De acuerdo con sus estatutos, la Fundació BioRegió de Catalunya tiene como objeto coordinar las potencialidades de la investigación, el desarrollo y la innovación empresarial que existen en Catalunya relacionadas, principalmente, con los ámbitos de la biomedicina, la biotecnología y las ciencias de la salud y de la vida, así como gestionar su visualización, su estrategia de comunicación y sus actividades de creación de valor tanto en el ámbito de Catalunya como a escala internacional.

¿Podrá la BioRegió marcar el camino a seguir en relación con la investigación biomédica?

Podemos participar, pero no dirigir. No se trata de decir que hay que cerrar un centro, ya que este tipo de decisiones corresponden al gobierno. Lo que sí podemos hacer es aconsejar al gobierno sobre cuáles son los tipos de investigación que tienen buen mercado y sobre aquellos en los que estamos mejor situados. Pero no hay que olvidar que hay un tema importantísimo relacionado con todo esto: las inversiones. La economía funciona a través de recursos públicos y privados. Nuestro problema a día de hoy es el desconocimiento del sector de las biotecnologías por parte de los inversores privados. Tenemos que conseguir que los gestores de fondos, los bancos y las cajas de ahorro consideren las biotecnologías como un sector de futuro y que el cliente, el ciudadano que ahorra, sepa que la biotecnología es un sector en el que merece la pena invertir.

¿La BioRegió buscará dinero para financiar proyectos?

Crearemos las condiciones y buscaremos los contactos necesarios para que los posibles inversores en biotecnología encuentren los lugares adecuados en los que invertir. En poco tiempo hemos mantenido entrevistas con representantes de fondos de inversión de países como Holanda, Alemania o el Reino Unido. Es preciso hacer un esfuerzo para poner en contacto a los inversores con la ciencia y encontrar la fórmula para que la ciencia ofrezca garantías a los inversores, por lo que insisto en la necesidad de contar con buenos gestores de ciencia: un buen directivo es la mejor garantía para los inversores.

En el caso de BioRegió de Catalunya, se hizo un buen fichaje, un director con amplia experiencia en el sector...

Tomamos la decisión de buscar a la persona más idónea, aunque llevara más tiempo. A través de una empresa especializada, un *headhunter*, realizamos una búsqueda internacional, a la que respondieron setenta candidatos de todo el mundo. Tras una larga selección, escogimos a Gerry McGettigan, una persona que estuvo trabajando en Cataluña durante siete años como científico, y que después volvió a Londres, donde trabajó como empresario de biotecnología; se trataba, por tanto, de una persona con mucha experiencia en el mundo de la ciencia y de la empresa. McGettigan empezó a trabajar en BioRegió de Catalunya en enero de 2006 a tiempo parcial y, a partir de febrero de 2006, con dedicación plena.

Después de liderar esta fase inicial, decidió cesar en el cargo por motivos personales y profesionales. Su experiencia y su capacidad de trabajo han sido claves en esta primera etapa de Biocat. Como presidente del comité ejecutivo, respeto su decisión, agradezco su esfuerzo y le deseo un brillante futuro en su nueva etapa profesional.

Aparte del director y de usted mismo, que es el presidente del consejo ejecutivo, ¿qué estructura tiene BioRegió de Catalunya?

Se trata de una estructura muy reducida: tendremos dos expertos o directores de negocios, uno dedicado a temas de investigación-empresa y otro dedicado al sector de las empresas que ya están funcionando y que pueden dar un salto hacia delante para consoli-

darse; también contaremos con un director de comunicación. Por otra parte, colaboraremos intensamente con expertos externos que nos asesorarán en temas concretos. Por supuesto, aprovecharemos todo aquello de lo que ya disponemos y, por ejemplo, ya hemos mantenido reuniones con unos treinta comunicadores de ciencias de la salud que trabajan en centros sanitarios, universidades y empresas del sector en Cataluña. Se trata de un grupo de profesionales que nos ayudarán en la comunicación.

En el área de comunicación de la que nos hablaba, ¿existe algún proyecto en cartera?

Queremos conseguir algo muy ambicioso: que nuestro propio *website*, es decir nuestro sitio en Internet, que ahora es correcto pero limitado, se convierta en una web de referencia, lo que significa que tanto los inversores como los científicos, los investigadores y los ciudadanos puedan encontrar en ella lo que les interese sobre este tema en Cataluña. Por ejemplo, si quiero saber si hoy hay alguna convocatoria, algún acto relacionado con la nanotecnología, ahora me va a resultar complicado averiguarlo. Tendré que visitar las páginas web de cada uno de los centros y universidades que trabajan en ese ámbito para saber si se ha programado algún acto. Nuestra propuesta consiste en conseguir que cada centro nos envíe la información a nosotros y, a través de nuestra web, la presentaremos de forma centralizada. Con un simple buscador en nuestra página se podrá acceder a la información de todos los actos y convocatorias previstos por los diferentes centros. También ofreceremos un calendario de actividades y una organización

temática que se puede convertir en un instrumento muy poderoso siempre que exista gente que lo alimente, por lo que se necesita confianza y demostrar que se trata de una herramienta que merece la pena. Si el IDIBAPS nos envía información, por ejemplo, será un servicio gratuito, pero es preciso que se den cuenta de que se trata de un servicio interesante para todos. La comunicación es un aspecto importante en un trabajo en red como el que pretendemos poner en marcha. Como comentábamos antes, no se trata de que haya mucha gente en la estructura de BioRegió de Catalunya, sino de crear una red y de potenciar los recursos existentes; aguzar la inteligencia y motivar a la gente para que trabaje con nosotros.

¿Y cuál es la estructura que rige BioRegió de Catalunya?

BioRegió de Catalunya es una fundación privada. Su órgano superior de gobierno, de administración y representación es el Patronato, un órgano colegiado formado por representantes de la administración pública, los centros de investigación y las empresas. Por una parte, encontramos a los seis patronatos en representación de la Administración, cinco de los cuales pertenecen al gobierno de la Generalitat, que son los titulares de las consejerías de Presidencia –o el primer consejero–, de Economía, de Trabajo e Industria, de Salud y de Universidades, Investigación y Sociedad de la Información; en este último caso, ha sido sustituido por el consejero de Educación y Universidades. El sexto patrón nato, que representa al Ayuntamiento de Barcelona, es el concejal de Promoción Económica. El Patronato también puede



Albert Armengol

designar como patrones a un segundo representante de las consejerías de Economía, Trabajo e Industria, Salud y Educación y Universidades. También han sido nombrados el gerente de Promoción Económica del Ayuntamiento de Barcelona, el presidente de la comisión ejecutiva de la Fundación, el director del IRTA y el director de la Fundació Catalana per a la Recerca i la Innovació. El presidente del Patronato es el Primer consejero o, en caso de que este cargo esté vacante, el consejero de Presidencia.

¿Los representantes gubernamentales son mayoría en este patronato?

No. Además de los representantes de la Administración, hay ocho patrones del sector público de investigación y desarrollo: universidades y centros de investigación. También hay ocho representantes del sector empresarial. Estos dieciséis patrones son designados por el Fórum de la BioRegió.

¿Qué es el Fórum?

El órgano asesor y de participación de las entidades que colaboran con la fundación, de acuerdo con los criterios que se establezcan en la regulación de esta colaboración. Actualmente existe un gran número de entidades, aproximadamente un centenar. El Fórum está formado por representantes de los agentes del sistema de investigación e innovación y, por tanto, podrán formar parte de él universidades, centros de investigación, hospitales universitarios o centros sanitarios que lleven a cabo una tarea de investigación de forma significativa, parques científicos y tecnológicos, empresas y organizaciones públicas y privadas relacionadas con el sector de la biomedicina y la biotecnología con presencia del máximo número de subsectores empresariales y de las diferentes tipologías de empresas, así como de las administraciones locales. Una de las funciones del Fórum es designar a su presidente y a su junta de gobierno. Su presidente actual es el doctor Jorge Gallardo, presidente y consejero delegado de Almirall Prodesfarma y la vicepresidencia la ocupan Josep Joan Moreso, de la Universitat Pompeu Fabra, Belén Garijo, de Sanofi-Aventis, y Fernando Albericio, del Parc Científic de Barcelona. Los dieciséis patrones escogidos por el Fórum participan en nombre de la empresa o del centro de investigación pero también lo hacen en nombre del Fórum, que los ha escogido, lo que les otorga una mayor representatividad y se evita así que se pueda pensar que los patrones de la Fundació son siempre los mismos y que se escogen unos a otros. Si el representante de una empresa o de una universidad forma parte del Patronato de la Fundació es por-

que, además de merecerlo, cuenta con el apoyo del Fórum, el cual puede convocar una asamblea y cambiar a sus representantes.

¿Qué tipo de función tiene este Fórum?

Además de designar a los patrones que le corresponden, los estatutos de la Fundació indican que el Fórum delibera, asesora y realiza propuestas de actuación del Patronato; plantea acciones para potenciar las relaciones entre los diferentes agentes del sistema de investigación e innovación en biomedicina y biotecnología con el fin de que se cumpla la misión de la BioRegió de Catalunya; plantea acciones para proyectar la BioRegió de Catalunya como polo de investigación e innovación en biomedicina y biotecnología, tanto en Europa como a escala internacional; y colabora en la promoción de la BioRegió de Catalunya para favorecer la inversión económica local e internacional, así como para atraer recursos humanos cualificados.

¿Cómo deben ser las relaciones de BioRegió Catalunya con el resto de iniciativas europeas parecidas?

Los norteamericanos han inventado la palabra *cooperation* que significa cooperar y competir. No nos engañemos, cooperamos, pero cada cual tiene que competir para defender su proyecto. Mantenemos una excelente relación con la red europea de biorregiones y también con biorregiones norteamericanas y de otras partes del mundo. Pero aparte de esto hay

algo muy importante para nosotros: la alianza con Francia. Nuestros vecinos de la región Mediodía-Pirineos y del Languedoc-Rosellón, con las capitales de Montpellier y Toulouse, que están muy avanzados en biotecnología, se encuentran lejos de París y tienen interés en aliarse con nosotros. En este sentido, estamos asistiendo al nacimiento de un proyecto de EuroBioRegión. Este proyecto nos permitiría establecer una alianza con nuestros vecinos y ofrecer sinergias y redes. Un proyecto como el nuestro debe estar al corriente de todo cuanto ocurre en el mundo. Más allá de Europa, vemos que China está trabajando intensamente en biotecnología, al igual que Corea del Sur, Singapur, Malasia, la India... La competencia internacional es feroz, cruel...

¿Disponemos de suficiente capital humano para sacar adelante un proyecto competitivo a escala internacional?

Uno de los pasos importantes que se han dado es empezar a recuperar a los investigadores que se habían ido a trabajar fuera del país. Por ejemplo, hemos recuperado a figuras como los profesores Josep Baselga, Joan Massagué, Juan Carlos Izpisua o Manuel Perucho. Y a esto hay que añadir que contamos con una generación de gente joven, investigadores de entre 25 y 35 años, más o menos, gente muy preparada, motivadísima, con grandes posibilidades y que trabaja duro. Quizá nos falte crear una cultura de ciencia en la escuela, pero esto no es tan fácil. En primer lugar, hay que convencer a todo el mundo de que el científico no es una persona rara que se encierra en un laboratorio, sino una persona que realiza un trabajo muy digno, un trabajo que requiere mucha inteligencia y dedicación; y también de que es muy importante que haya personas que trabajen en beneficio de toda la humanidad, que trabajen para que la gente viva mejor.

¿Esto basta para captar el interés de los jóvenes por la carrera científica?

Desde la BioRegió podemos dar ideas respecto al futuro de la carrera científica y a la dedicación de los jóvenes. Para empezar, hay que explicarles que la biomedicina y la biotecnología constituyen un sector con mucho futuro, un sector que está empezando y en el que existen dificultades en cuanto a sueldos —aunque están mejorando— y a estabilidad profesional. Al fin y al cabo tenemos que ser conscientes de que la ciencia del futuro no puede basarse en las estructuras clásicas del funcionariado. Quienes quieren dedicarse a la ciencia deben contar con un apoyo básico y cierta estabilidad, pero que nadie se haga científico pensando que va a conseguir una plaza clásica de funcionario o de oficinista de una entidad



Albert Armengol



Albert Armengol

bancaria. El científico del futuro debe tener un espíritu emprendedor y también una vocación empresarial. Un buen científico que se arriesgue puede ganarse muy bien la vida con su propia empresa.

¿Cataluña cuenta con un nivel de infraestructuras adecuado para apoyar proyectos como la BioRegió?

Un elemento clave es el aeropuerto. Hace algunos días estuvimos en contacto con una empresa sueca de biotecnología y, cuando estaban a punto de decidirse por Barcelona, cambiaron de opinión porque las conexiones aéreas con Madrid son mejores: hay vuelos diarios de Estocolmo a Madrid, pero de Barcelona a Estocolmo solo hay un vuelo cada tres días; y eso tiene un gran peso, no es demagogia.

Y por lo que respecta a nuevos centros, o a la ampliación de los centros de investigación y desarrollo ya existentes...

Estamos avanzando. El Parc Científic de Barcelona está siendo ampliado, constantemente se ven máquinas trabajando. También se trabaja intensamente en el área de Bellvitge (Hospital de Bellvitge, Instituto Catalán de Oncología, IDIBELL y el Campus de la Universitat de Barcelona). En coordinación con la BioRegió, estamos llevando a cabo una operación muy importante para disponer de una área de implantación de empresas de biotecnología y farmacia en lo que se denominará "Biopolo de Hospitalet" y también se está trabajando en el

distrito 22@ y en el área de Can Ruti. La primavera pasada inauguramos el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB) y el Centro de Medicina Regenerativa de Barcelona. Dentro de poco tiempo se pondrá en marcha el Centro de Medicina Predictiva y Personalizada en el Hospital Germans Trias (Can Ruti).

Llevamos un buen ritmo, pero somos conscientes de que no podemos detenernos ni dormirnos en los laureles, aunque somos optimistas porque contamos con un presupuesto, con las infraestructuras y con las personas adecuadas para ir ganando partidos. Tenemos que conseguir jugar en la Liga de Campeones.

¿BioRegió de Catalunya es un proyecto que requiere un gran presupuesto?

No, los recursos que se dedican a este proyecto son mínimos. En lo que se refiere al presupuesto dedicado a la ciencia, lo más destacable es, si se me permite, la gran apuesta que están haciendo tanto el gobierno central como la Generalitat para conseguir en breve que el 2% del producto interior bruto se dedique a investigación científica e innovación tecnológica. El séptimo Programa Marco de Investigación de la Unión Europea también supone un gran paso adelante en inversiones dedicadas a investigación. En España en general y en Cataluña en particular contamos con un buen panorama en lo que respecta a recursos económicos para conseguir grandes logros en investigación y desarrollo.

El Hospital Universitari Germans Trias (Can Ruti), de Badalona, junto a estas líneas, abrirá pronto el Centro de Medicina Predictiva y Personalizada, uno de los nuevos centros de investigación y desarrollo previstos en el marco de la BioRegió. En la página anterior, el Hospital de Bellvitge, que integra con otros centros lo que se denominará "Biopolo de Hospitalet", un área de implantación de empresas de biotecnología y farmacia.

¿La empresa privada también apuesta por invertir en investigación y desarrollo?

Se trata de un reto difícil pero el proyecto BioRegió de Catalunya es una forma de generar confianza. La primavera pasada se inauguró en Sant Feliu de Llobregat el nuevo centro de I+D de los laboratorios Almirall, un proyecto excelente que se realizó con capital privado. No nos movemos en un ambiente fácil, pero vamos por el buen camino.

¿BioRegió ha empezado a conseguir resultados en este campo?

Sí. Estamos facilitando las relaciones, el punto de encuentro entre los inversores, las empresas y los centros de investigación. En este momento existe un tejido privado fuerte, potente. Por ejemplo, en el área agroalimentaria estamos viviendo un momento clave, ya que hay muchas industrias que realizan investigaciones porque se está produciendo un interesante cruce entre alimentos y medicamentos. La investigación y la innovación permiten realizar avances en los nuevos alimentos que aportan beneficios para nuestra salud, casi como los medicamentos. En Japón han realizado grandes avances en este campo. Éste es un ejemplo de que la investigación realizada por la empresa privada agroalimentaria es muy importante.

¿BioRegió servirá para frenar el problema de la deslocalización, al menos en lo que se refiere a los centros de investigación de las grandes empresas?

Exactamente. BioRegió puede contribuir a solucionar este problema pero, no nos engañemos, una empresa puede nacer aquí y al cabo de dos años estar en Canadá. El mundo es muy pequeño, la competencia muy dura y la gente va adonde le interesa. Lo que tenemos que hacer es descubrir cómo ser atractivos para que empresas como Novartis, entre otras, sigan realizando investigación científica en Barcelona, lo cual es bastante complicado. En este aspecto también tenemos que cambiar de mentalidad, lo que debe preocuparnos no es que una empresa se vaya, sino conseguir atraer a muchas otras a Cataluña.



El pasado otoño concluyó la restauración del Palau del Lloctinent, que entre 1836 y 1993 fue la sede del Archivo de la Corona de Aragón. Durante más de una década, a raíz del traslado del archivo a su nueva sede de la calle Marina, el edificio quedó vacío y pendiente de una rehabilitación arquitectónica que ha resultado ser de gran complejidad y dificultad técnica.

El Palau del Lloctinent, una rehabilitación histórica en el Gótico

TEXTO

Rosario Fontova

FOTOS
B01 Arquitectes

● Sólido, compacto, con un aspecto exterior de fortaleza al que contribuye una torre en lo alto, el Palau del Lloctinent es el más secreto de los edificios que rodean la catedral de Barcelona. Durante un siglo y medio, entre 1836 y 1993, fue la sede del Arxiu de la Corona d'Aragó (ACA). Es fácil imaginar el antiguo depósito de legajos y pergaminos, el olor a papel crujiente, con anaqueles repletos y estudiosos manejando la lupa, descifrando el lenguaje oscuro de la burocracia cortesana. El palacio, sin embargo, estaba vacío desde hacía trece años y pendiente de una restauración integral, que ha llevado a cabo la firma de arquitectos de Lluís Domènech y Roser Amadó.

Lluís Domènech recibió el encargo de modernizar el equipamiento que custodia la historia escrita de la Corona de Aragón en 1987, siendo ministro de Cultura el socialista Javier Solana. El entonces director general de Bellas Artes, Juan Manuel Hernández de León, había visto la restauración que el equipo catalán había realizado en la antigua editorial Montaner i Simó, un edificio modernista de ladrillo, como sede de la Fundació Tàpies, y les llamó para encargarse del archivo. La sede del archivo en el Palau del Lloctinent estaba entonces al límite de sus posibilidades. “El edificio, desde el punto de vista patrimonial, estaba des-

trozado y los documentos corrían peligro a causa de las humedades”, recuerda Lluís Domènech. Había que tomar una solución drástica.

Así, se planteó como solución la construcción de una nueva sede para el archivo en Marina con Almogàvers. El proyecto del nuevo ACA se redactó y aprobó entre 1898 y 1990, y el edificio se inauguró en 1993, siendo ministro de Cultura Jordi Solé Tura. En 1993 el Palau del Lloctinent quedó vacío, y debido a los sucesivos cambios ministeriales el proyecto de restauración no se retomó hasta 1999. De nuevo otro parón, que ha dilatado el proceso hasta el inicio de obras en el año 2002 y la finalización de la operación en septiembre de 2006.

La rehabilitación del caserón que hace esquina con la calle Comtes se ha realizado con diversas asesorías históricas. Ya en 1988, los arquitectos se reunieron con el entonces director del archivo, Rafael Conde, y con Joan Ainaud de Lasarte, responsable de los museos de Barcelona. Ambos historiadores ya han fallecido, pero aportaron interesantes sugerencias al trabajo de los arquitectos. Según las diversas investigaciones históricas, el edificio tiene su origen en el decreto de las Cortes celebradas en Monzón en 1547 por el emperador Carlos V, que con la construcción aportaba un

“El maestro de obras Antoni Carbonell realizó el palacio inspirándose en el gótico, pero introduciendo tendencias renacentistas como la balaustrada del patio y la galería de arcos”.

nuevo palacio para residencia particular del virrey de Cataluña en el recinto del Palau Reial.

El palacio de los virreyes terminó de construirse en 1558, con parte de los cimientos anclados en paredes de la antigua ciudad romana localizada en el subsuelo. La obra incluía un pasadizo que, por una parte, llevaba a través de un puente tendido sobre la calle a la tribuna real de la catedral y, por otra, a la Capilla Real de Santa Àgata, en la plaza del Rei. Estas construcciones constituían discretos caminos para evitar encuentros desagradables con el populacho.

El maestro de obras Antoni Carbonell construyó el palacio inspirándose en la tradición del gótico, pero introduciendo tendencias renacentistas como la balaustrada corrida del patio y la elegante galería de arcos que se sostienen sobre columnas toscanas. En la escalinata de honor, Carbonell, armador de galeras en las Atarazanas, hizo construir un artesonado de madera de pino de Tortosa finamente trabajado que actúa como cúpula de forma trapezoidal y en el que se talló su sello. Mientras se edificaba el palacio se construyó también el mirador del Rei Martí, la torre de cinco plantas con armónicas hileras de ventanales que suele erróneamente datarse en la época en que fue construido el medieval Saló del Tinell, adonde conduce. En este palacio no llegó a vivir ningún virrey. Fue sede de la Inquisición y desde 1838, fecha en que fue cedido por la orden de monjas clarisas que lo ocupaba, se destinó a sede del archivo real.

LAS MEJoras DE LA REPÚBLICA

Las primeras actuaciones que mejoraban el uso del edificio tuvieron lugar en 1931 por parte de la Delegación de Monumentos Artísticos de la República, según un proyecto del arquitecto Jeroni Martorell. Entre 1931 y 1936 se reformaron las salas de la planta noble y se restauraron el pórtico del patio y el artesonado del maestro Carbonell. También se suprimieron unas terrazas de la época de las clarisas y se habilitaron la biblioteca y la sala de consulta. Tras la guerra civil el palacio fue reformado, alterándose la posición de los forjados y construyéndose la vivienda particular con terraza del director en la planta superior, para lo que se mutiló el tejado. También se construyeron numerosas escaleras interiores para solucionar problemas de circulación y pequeños despachos y cubículos que acabaron de configurar un edificio en estado caótico.



AHCB-AF



ACA

El Palau del Lloctinent y el desaparecido convento de Santa Clara, en una imagen de alrededor de 1900. Debajo, el patio en los años veinte. En la página anterior, la fachada de la plaza del Rei después de la restauración, que ha devuelto a la piedra de Montuïc sus tonalidades características.

Cuando los arquitectos se enfrentaron a la tarea de reformar el maltrecho palacio tuvieron que respirar hondo. “Lo que encontramos era un desastre y realmente estábamos muy desanimados. Todo estaba mugriento y el edificio estaba muy agredido. Pero sabíamos cómo había sido y decidimos que nuestro trabajo debía consistir en devolver el palacio a su modelo inicial suprimiendo añadidos”, explica Domènech. Mientras, el equipo se entrenaba en la tarea abordando a dos pasos del palacio la rehabilitación, asimismo nada sencilla, del archivo histórico municipal de la Casa de l’Ardiaca, cuya biblioteca instalaron provisionalmente en un enorme container metálico de quita y pon adosado a la fachada del edificio.

“En todo proceso de rehabilitación cuenta el uso inicial y la evolución histórica, que nos da pistas y sugerencias sobre el



Arriba, la galería de arcos sobre columnas toscanas, uno de los elementos renacentistas que el maestro de obras Antoni Carbonell introdujo en un conjunto inspirado en la tradición gótica. A su derecha, el "pou de l'infern", restituido al patio tras años de abandono en los sótanos. Junto a estas líneas, imágenes de la biblioteca, que ha conservado los anaqueles y el altillo de madera de los años treinta.



“Las fachadas, hasta hace poco teñidas de gris y con algunas de sus hermosas ventanas cegadas, han recuperado el color blanco con destellos dorados de la piedra de Montjuïc”.



trabajo a realizar”, insiste Domènech. Y explica el feliz hallazgo en el sótano del Palau del Lloctinent de un pozo de piedra “descoyuntado”, que había sido arrinconado hacía años. Consultando el *Costumari*, comprobó que su autor, Joan Amades, mencionaba el mismo pozo, que llevaba grabado el escudo de Sant Jordi, como el “*pou de l’infern*” a causa de que el agua salía caliente. El pozo ha sido restituido al patio del edificio, entre retazos de césped y pequeños canales de acero inoxidable por los que discurre el agua que mana de una fuente renacentista. De esta forma se restituye el aspecto original del patio, del que se ha retirado un surtidor neogótico colocado en 1955.

El patio actúa como distribuidor de las dependencias del archivo y como plaza interior perfectamente visible a través de puertas enrejadas desde la calle Comtes y desde la plaza del Rei. En total, las nuevas dependencias proporcionan una superficie útil de 2.800 metros cuadrados de los iniciales 6.000 metros cuadrados. “Había que quitar lo superfluo y dejar sólo lo que era bueno. En el apartado de derribos y traslado a vertederos salió tres veces más material, entre cascotes y forjados eliminados, de lo que habíamos calculado. Cada metro cuadrado era una sorpresa”, cuenta el arquitecto. Durante la rehabilitación hubo que apejar los arcos de la gran escalinata y se detectó un forjado aluminoso, además de producirse algún desprendimiento que obligó a colocar mallas de protección, entre otros problemas constructivos. “La dificultad técnica ha sido enorme”, resume Domènech. Las fachadas interior y exterior, hasta hace poco teñidas de gris debido a la suciedad y la contaminación, y con algunas de sus hermosas ventanas cegadas, han recuperado el color blanco con destellos dorados de la piedra de Montjuïc. Según el arquitecto, “esta fachada, de gran calidad, constituye el valor añadido del único edificio claramente renacentista de Barcelona”. Pero su estado era tan deficiente que



el 30% del presupuesto total, que asciende a 7,6 millones de euros, se ha invertido en la rehabilitación de las fachadas. El edificio ha sido dotado con instalaciones de seguridad y antiincendios, de las que carecía. Los trabajos de rehabilitación, realizados por la empresa especializada SAPIC, han contado con la asesoría del jefe del Departamento de Restauración del Museu Nacional d’Art de Catalunya (MNAC), Joan Pey, y con la cooperación de los arqueólogos del vecino Museu d’Història de la Ciutat de Barcelona (MHCB), que dirige Antoni Nicolau, y que fueron inspeccionando el proceso de construcción, fundamentalmente en los sótanos.

El antiguo ACA dispone ahora de una amplia sala de exposiciones con ventanas a la Baixada de Santa Clara, una sala de conferencias con doscientas plazas, con su correspondiente *foyer*, y una sala para investigadores donde se ha conservado la biblioteca de madera, con un altillo y barandilla, de los años treinta. Dos plantas superiores se destinan a uso científico o pedagógico del archivo y al depósito de documentos. El diseño interior, también a cargo de los arquitectos, se caracteriza por la calidez que le imprimen las paredes pintadas de amarillo oro, el mármol Macael del pavimento y madera de cerezo de las paredes interiores. En las ventanas de la escalinata de honor se han colocado cristales que se iluminan y que llevan grabados textos caligráficos de los antiguos manuscritos del archivo. “Ha sido un trabajo muy artesanal, cuidando todos los detalles”, señala el arquitecto. Y lo que al principio parecía un inconveniente, la lentitud en todo el proceso, ha resultado una ventaja. “Al tener tiempo puedes rectificar. En edificios con valor patrimonial no se puede ir con prisas. Cuando yo estudiaba, uno de mis profesores decía que todo arquitecto tiene que rehabilitar un edificio durante el ejercicio de su profesión. Y yo estoy completamente de acuerdo”, concluye Lluís Domènech.

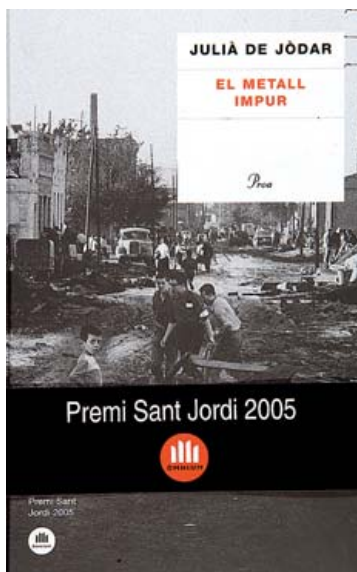
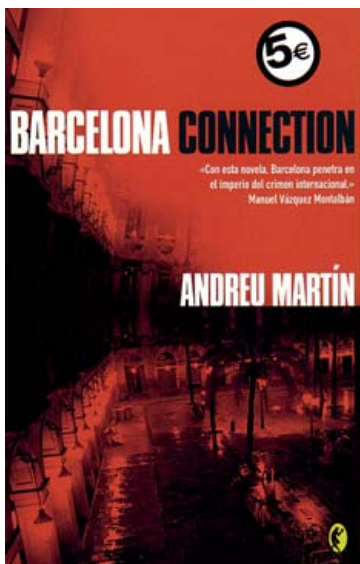
El artesonado de madera de pino de Tortosa, original del siglo XVI, que actúa como cúpula sobre la escalinata de honor. A la izquierda, hornacina y ventanas en los muros de la misma escalinata, con cristales iluminados en los que se han grabado textos de los antiguos manuscritos del archivo.

LIBROS

BARCELONA CONNECTION

Andreu Martín
Ediciones B
238 páginas

Reedición en formato de bolsillo y a muy buen precio de una de las novelas de más éxito del escritor y guionista barcelonés, aparecida por primera vez a finales de la década de los ochenta, y con la que, según Vázquez Montalbán, "Barcelona penetró en el imperio del crimen internacional". La obra es una adaptación de un guión cinematográfico previo. Según el autor, lo que lo motivó a escribirla fue el disgusto que le produjo el rodaje de las primeras escenas de la película, demasiado contaminada por "la influencia norteamericana, por el principio absurdo de que todos los policías son iguales, que lo reduce todo a la ramplonería", y con actores vestidos al estilo de *Miami Vice*. Y acometió la tarea de crear "policías de aquí, y jueces de aquí, que se moviesen según las leyes de aquí". El resultado fue esta historia de corrupción policial protagonizada por un joven inspector de firmes principios éticos que emprende una investigación en La Mina y se adentra en el mundo de las drogas, la prostitución y las mafias internacionales de la Barcelona preolímpica.



EL METALL IMPUR

Julià de Jòdar
Edicions Proa
425 páginas

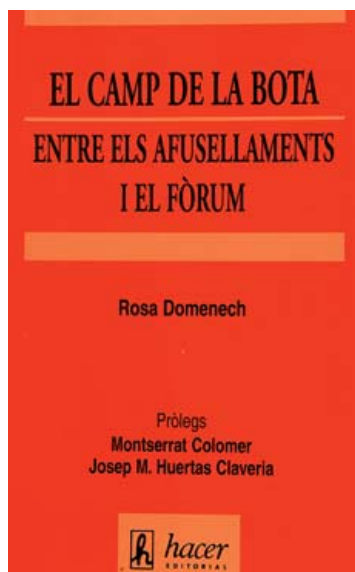
Última parte de la trilogía sobre el proletariado catalán durante la época franquista, que Jòdar comenzó con *L'àngel de la segona mort* y continuó con *El trànsit de les fades* –ambas obras galardonadas con los premios de la crítica–. *El metall impur* tiene el mismo protagonista que las dos anteriores, el antihéroe Gabriel Caballero, que a sus 18 años decide huir de la opresión moral de su madre Angustias y entra a trabajar en La Farga del Camp de la Bota, en un intento de dejar atrás su vida anterior y cambiarla por "el orden de la fábrica". Pero en lugar de esto encuentra la vida auténtica, con sus luces y sus sombras, todo ello en el espacio urbano que se extiende de Badalona a Sant Adrià y el Camp de la Bota, en un período de tiempo que abarca desde 1960 hasta la Transición. La obra, que comparte con las anteriores novelas de Jòdar la característica de basarse en una amplia documentación para la construcción de sus escenarios y personajes, recibió el premio Sant Jordi 2005.

EL CAMP DE LA BOTA. ENTRE ELS AFUSELLAMENTS I EL FÒRUM

Rosa Domènech
Editorial Hacer
152 páginas

A partir de su conocimiento directo de lo que fue el Camp de la Bota en la década de los sesenta, donde ejer-

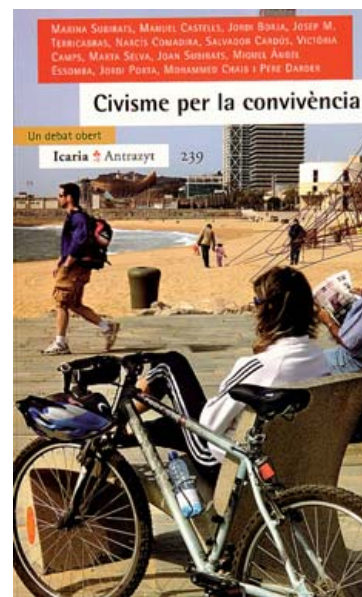
ció como profesional del Trabajo Social, y de la tesina con la que acabó sus estudios de asistente social, la autora ha elaborado este trabajo sobre el suburbio de barracas nacido en la posguerra con la oleada inmigratoria, en donde fueron frecuentes los fusilamientos durante la Guerra Civil y los años inmediatamente posteriores, y donde hoy se levanta el Fòrum. La obra constituye un intento de preservar una parte importante de la historia de la ciudad, en peligro de caer en el olvido a raíz de la profunda transformación urbanística experimentada por aquella zona, y a la vez representa un testimonio de la tarea realizada por los trabajadores sociales para paliar las consecuencias de las condiciones inhumanas en las que vivían los miles de habitantes de la barriada.



CIVISMO PER LA CONVIVÈNCIA

Marina Subirats, Manuel Castells, Jordi Borja, Josep M. Terricabras, Narcís Comadira, Salvador Cardús, Victòria Camps, Marta Selva, Joan Subirats, Miquel Àngel Essomba, Jordi Porta, Mohammed Chaib y Pere Darder
Ayuntamiento de Barcelona. Icaria Editorial
226 páginas

El civismo, el carácter de las normas reguladoras de la vida en el espacio público y la educación en los valores de la convivencia son temas que siempre están de actualidad y, a menudo, pueden ser objeto de encendidos debates. El Ayuntamiento de Barcelona, meses antes de la discusión de la denominada Ordenanza de Civismo, impulsó una reflexión sobre estos temas mediante una serie de conferencias que se desarrollaron en

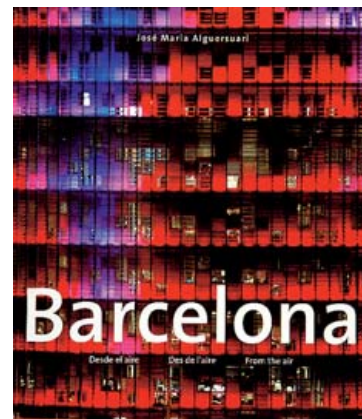


el Centro de Cultura Contemporánea, y que estuvieron a cargo de profesionales de varios ámbitos: sociólogos, historiadores, pedagogos, arquitectos, periodistas, economistas, etc. El libro recoge el contenido de las conferencias y también el diálogo que se estableció con el público, sobre temáticas como, por ejemplo, *Civismo, entre la represión y la libertad*, *Arquitecturas para la convivencia*, *Guardar las formas*, *El civismo, ¿puede enseñarse?*, *El civismo desde las mujeres* o *Educar las emociones para construir la convivencia*.

BARCELONA DES DE L'AIRE

Fotos: José María Alguersuari. Textos: María Pilar Queralt del Hierro
Ayuntamiento de Barcelona. Editorial Planeta
184 páginas

El fotógrafo, miembro del equipo de *La Vanguardia* desde 1983, con una carrera destacada en el ámbito deportivo que lo ha llevado a ser



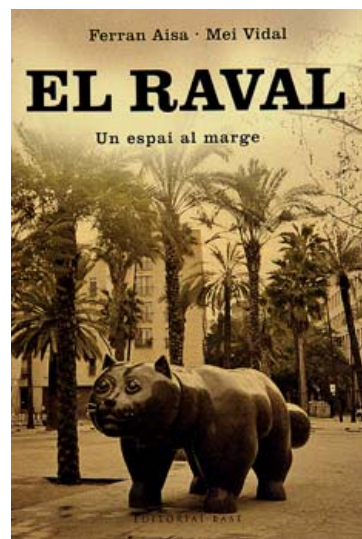
considerado como un innovador del fotoperiodismo, propone en este libro un viaje singular que traduce en imágenes “la voluntad acogedora y la belleza urbana” de Barcelona, en palabras de María Pilar Queralt. Desde el helicóptero, la cámara capta los nuevos perfiles que revelan el espíritu moderno de la ciudad, pero también los de la Barcelona de siempre, intemporal y arraigada en sus tradiciones, y, a menudo, busca la complicidad de la naturaleza para obtener visiones inéditas y sorprendentes, de gran belleza plástica. Esta visión aérea tiene su contrapunto en otras imágenes tomadas a pie de calle, en las que los ciudadanos, los ámbitos físicos y los objetos urbanos nos devuelven a la realidad más inmediata y cotidiana.

BARCELONA ESPECIALIZADA Y ARTESANA

Loles Monguío y Ruth Baygual
Beta Editorial
118 páginas

Una guía práctica de establecimientos que combinan el trabajo artesanal con la especialización de sus productos, y en la que se pueden encontrar desde tiendas dedicadas al papel, al mimbre o al corcho y locales que suministran toda clase de colgadores hasta el establecimiento que ofrece las mejores delicias de chocolate. Las tiendas se organizan en nueve ámbitos: Material, Juegos, Textil, Libros, Casa, Alimentación, Deportes, Naturaleza y Música y varios. En total son más de doscientas direc-

ciones –acompañadas de una breve descripción del establecimiento y de sus principales productos y un espacio para que el lector escriba en él sus propios comentarios– que configuran un directorio indispensable para compradores particularmente exigentes, curiosos, caprichosos o detallistas.



EL RAVAL. UN ESPAI AL MARGE

Ferran Aisa y Mei Vidal
Editorial Base
414 páginas

RAVAL LITERARI

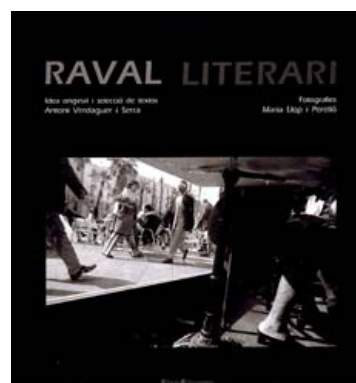
Antoni Verdagué i Serra.
Fotos: María Llop i Perelló
Ellago Ediciones
152 páginas

El Raval. Un espai al marge descubre las curiosidades del pasado histórico del barrio –cuyo nombre procede del árabe *rabad*, “espacio al margen” o “extramuros”– desde la época romana hasta la actualidad, en un recorrido tan bien documentado como apasionado y apasionante. Sus autores sufrieron las consecuencias de las grandes obras de renovación de los últimos años, ya que los edificios en los que ambos vivían tuvieron que ser derribados.

El Raval, que durante el siglo XX fue conocido como Distrito Quinto y Barrio Chino antes de recuperar su nombre original con la llegada de la democracia, ha sufrido grandes cambios en su fisonomía, su población y su carácter. Ha visto crecer y derrumbarse murallas, conventos, fábricas y teatros; ha vivido guerras y soportado bombardeos; ha sido testimonio de

revueltas populares; ha convivido con la prostitución; ha acogido a escritores y artistas a los que ha inspirado, y durante los últimos años, a la vez que afrontaba profundas obras de esponjamiento y mejora, se ha convertido en punto de confluencia de culturas y de irradiación cultural.

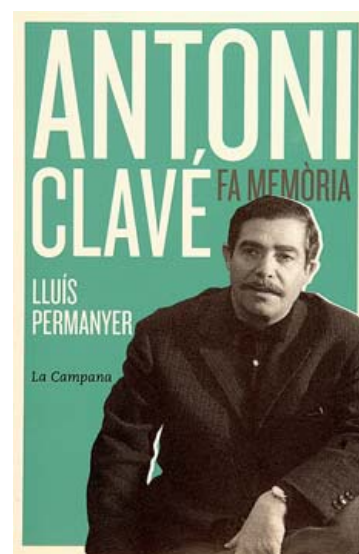
Y precisamente este último Raval es el protagonista del libro ideado por el cineasta de Terrassa Antoni Verdagué i Serra, autor, entre otras películas, de la titulada *Raval, Raval...* (2005). Con ambas obras ha querido rendir homenaje al barrio que lo acoge desde hace unos años. Verdagué ha seleccionado una serie de textos literarios, históricos o descriptivos, que, organizados en diez rutas –límites, historia, edificios, urbanismo, social, cultural, del ocio, gastronómica, “canalla” y de los personajes–, configuran un compendio de la realidad actual del Raval, con la ayuda de las imágenes de la fotógrafa María Llop, también gran conocedora de la Barcelona antigua, una Barcelona que ya fue protagonista de dos exposiciones suyas en el Colegio de Arquitectos. La pretensión de los autores es, por una parte, animar al lector a visitar el Raval, y, por otra, incitarlo a conocer las obras que se extractan en el libro y la mucha literatura generada por el barrio.



ANTONI CLAVÉ FA MEMÒRIA

Lluís Permanyer
La Campana
189 páginas

El relato de la vida del pintor, escultor y artista gráfico barcelonés Antoni Clavé (1913-2005), una de las grandes figuras del arte contemporáneo, sorprende por su sinceridad e inmediatez, alejado de cualquier intento hagiográfico, y atrapa al lector desde la primera página. La obra, elaborada por el periodista Lluís Permanyer a partir de las conversaciones que mantuvo con Clavé en Saint Tropez en 1991, repre-



senta un testimonio único de la vida personal y profesional del artista, que se exilió a Francia en el año 1939, después de haber luchado en la Guerra Civil en el bando republicano. Las conversaciones quedaron interrumpidas en un momento determinado y ya nunca se volvieron a reanudar. Permanyer ha completado este vacío con unas páginas en las que completa el retrato del personaje con unas jugosas pinceladas biográficas, tan significativas en cuanto a la personalidad del artista como cargadas de afecto.

HISTORIA DE MIS CALLES

Francisco González Ledesma
Editorial Planeta
460 páginas

Un orinal en una cocina, un huevo frito y el miedo: éstos son los tres primeros recuerdos con los que el escritor, periodista y abogado González Ledesma inicia sus memorias. “Comprendo que es un bagaje muy triste para empezar unas memorias de una manera digna –advierte–. Pero no he encontrado nada más. Y la gente del pueblo-pueblo, desde el principio de los tiempos, tampoco suele encontrar otras cosas”. El autor –premio Planeta de 1984 por *Crónica sentimental en rojo*, y que ya a sus 21 años había sido el escritor joven de mayor éxito en España tras recibir el Premio Internacional de Novela con *Sombras viejas*, obra prohibida por el franquismo– presenta tres grandes etapas en el relato de su vida: su infancia y juventud en el Poble Sec, su paso por la editorial Bruguera y sus años de periodista en *El Correo Catalán* y *La Vanguardia*, con capítulos específicos dedicados a los tiem-



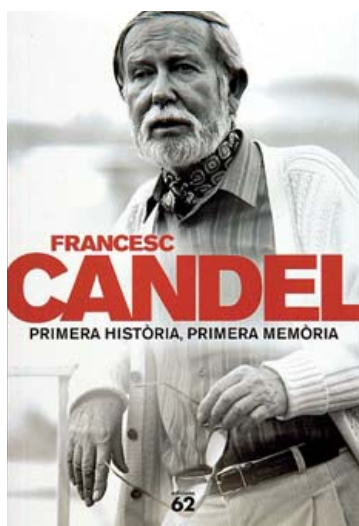


pos de la guerra, a los estudios de Derecho y a su servicio militar como alférez, en los años cuarenta, en un libro que es la crónica emotiva, y también salpicada de humor, de los esfuerzos de toda una generación para abrirse paso o simplemente sobrevivir en unos tiempos difíciles.

PRIMERA HISTÒRIA, PRIMERA MEMÒRIA

Francesc Candel
Edicions 62
285 páginas

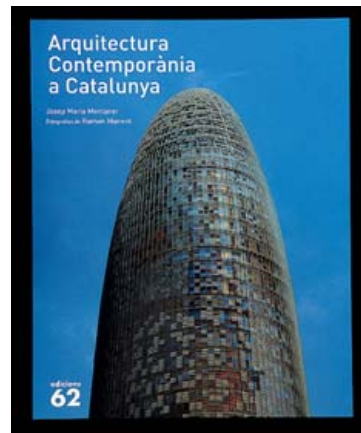
Paco Candel apunta en el primer párrafo de su libro que intuye que sus memorias serán largas. De momento ha publicado un primer volumen, que abarca desde 1925, año de su nacimiento —once antes del inicio de la Guerra Civil—, hasta la inmediata posguerra. La historia de esta vida intensa de un “hijo de la Guerra Civil”, que



ya se ha reflejado parcialmente en todas sus obras, tanto ensayos como novelas, empieza con sus primeros recuerdos del extrarradio de Valencia y de la barraca de Montjuïc en que vivió su familia a su llegada a Barcelona con las primeras oleadas de inmigrantes y sigue por los años de la revolución y la guerra y el primer franquismo, con especial incidencia en la vida cotidiana de las escuelas de entonces, todo ello enmarcado en las barriadas de la actual Zona Franca, donde siempre ha vivido. Un nuevo y esclarecedor retrato de “la otra Barcelona”, la ciudad popular de los suburbios y de la inmigración.

ARQUITECTURA CONTEMPORÀNIA A CATALUNYA

Josep Maria Montaner. Fotos: Ramon Manent
Edicions 62
185 páginas



El volumen repasa las características más significativas de la arquitectura catalana a lo largo de más de un siglo, desde 1888 hasta 2005, un periodo que, pese a los cambios de toda índole, se caracteriza por configurar un amplio ciclo histórico contemporáneo.

Las cinco primeras partes del libro se refieren al pasado y siguen un método histórico: *Modernisme, 1888-1926, Noucentisme i pervivència de l'academicisme, 1906-1949, El període efímer del racionalisme, 1929-1937, De la postguerra al Grup R, 1939-1961* y *Les escoles de Barcelona, 1961-1979*. La última, titulada *El període democràtic, 1979-2005*, está dedicada al presente y, según explica su autor, “su método es la crítica, abierta y ensayística, un *work in progress* que intenta interpretar los hechos recientes planteando visiones inéditas, señalando sín-

tomas, apostando por unos cambios que se intuyen y unas obras de calidad a las que apenas se ha quitado el polvo del final”.

Josep Maria Montaner es arquitecto y catedrático de la Universitat Politècnica de Catalunya y autor de más de una veintena de obras sobre su especialidad. Ramon Manent ha destacado en el campo de la fotografía del arte y ha publicado una cincuentena de obras que ponen de manifiesto su sensibilidad en la captación del objeto, la luz y el espacio.

BARCELONA ARQUITECTURA CONTEMPORÀNEA

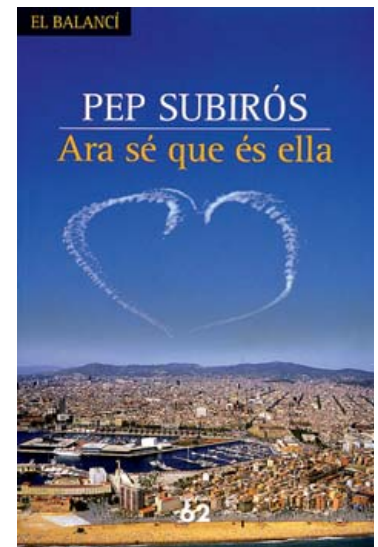
Quim Larrea. Fotos: Alejo Bagué, Lluís Casals, Lurdes Jansana, Duccio Malagamba, Pepe Navarro, Eugeni Pons, Xavier Ribas, Hisao Suzuki, Rafael Vargas
Edicions Polígrafa
134 páginas

Nueve obras de la arquitectura actual sirven al autor para ilustrar sus explicaciones sobre los estilos constructivos barceloneses en el contexto de las últimas tendencias mundiales. “Tal vez nos encontramos ante un heredero lejano del estilo internacional que resultaría fácil denominar ‘Monumentalismo internacional’, un nuevo estilo global en el que ya no es suficiente ni dominante la resolución de la dicotomía ‘forma y función’ y al que se ha agregado un tercer componente: ‘autor’”, valora Quim Larrea en la introducción, y añade que “ante esta situación resulta necesario el cuestionamiento y la reflexión: ¿se está edificando la mejor arquitectura posible o aquella que ha sido mejor vendida?”.

Las obras escogidas, que se presentan con un amplio despliegue de imágenes en contraste con unas descripciones meramente orientati-



vas, son el Centro Geriátrico, de Lluís Clotet e Ignasi Paricio; el Jardín y el Instituto Botánico, de Carles Ferrater; el Edificio Fórum, de Jacques Herzog y Pierre de Meuron; la Illa Fort Pienc, de Josep Llinàs; el Centro de Convenciones Internacional, de Josep Lluís Mateo; el MACBA, de Richard Meier; el mercado de Santa Caterina, de Enric Miralles y Benedetta Tagliabue; el Auditorio, de Rafael Moneo, y la Torre Agbar, de Jean Nouvel.



ARA SÉ QUE ÉS ELLA

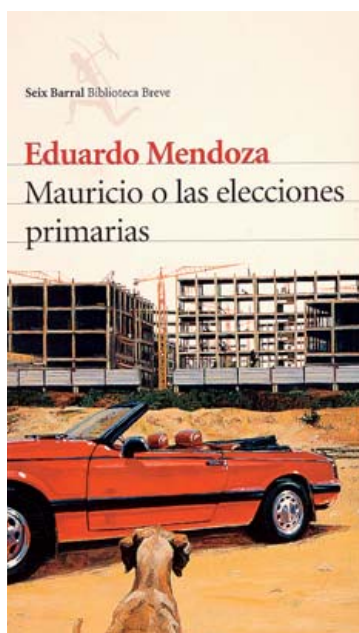
Pep Subirós
Edicions 62
221 páginas

Una historia de amor entre Àlex, un cínico que no lo es tanto como aparenta, y Elena, una mujer de alma pura y pragmáticamente idealista, es el eje de la novela que el escritor y ensayista Pep Subirós sitúa en un escenario tan sugestivo como sorprendente: una Barcelona futura que se busca a sí misma después de unos graves disturbios, convertida en un ente “hecho añicos, descuartizado, atemorizado, celoso, un archipiélago de barrios y enclaves que se ignoraban mutuamente, un conglomerado urbano que aún recibía oficialmente este nombre, aunque el nombre ya sólo era el título de una leyenda”.

MAURICIO O LAS ELECCIONES PRIMARIAS

Eduardo Mendoza
Seix Barral
365 páginas

Por primera vez Mendoza sitúa la acción de una novela en la



Barcelona posterior a la transición, en concreto entre las segundas elecciones autonómicas, que ganó Jordi Pujol, y la designación de la ciudad como sede de los Juegos Olímpicos. En este marco un joven dentista de buena familia vuelve a Barcelona y es tentado para formar parte de las listas electorales del PSC. Sus primeros pasos en la política se combinan con la relación que establece con dos mujeres, representantes de dos mundos contrapuestos. La obra aspira a ofrecer el balance moral e ideológico de una época presidida por el fin de las utopías, en un estilo que combina la introspección seria con las pinceladas de humor, habitual en otras de sus novelas, e incluso con el esperpento.

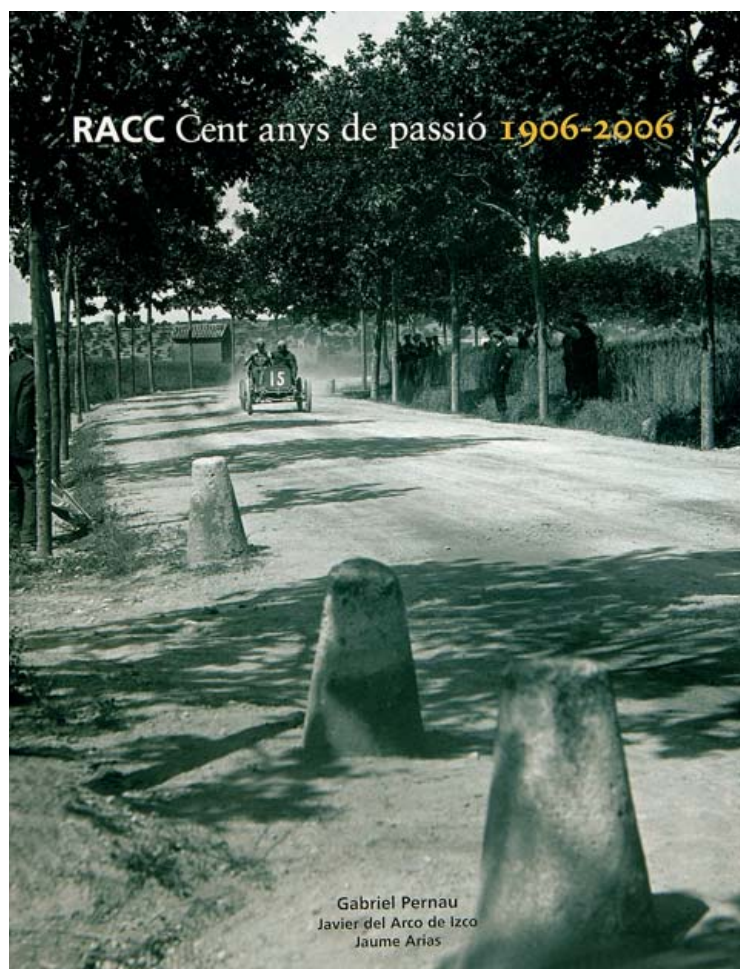
RACC. CIENTO AÑOS DE PASIÓN. 1906-2006

Gabriel Pernau, Javier del Arco de Izco, Jaume Arias
 Edita: RACC
 355 páginas

Por primera vez el Real Automóvil Club de Cataluña escribe su historia, y lo hace en un volumen de presentación y contenidos magníficos, que constituye en sí mismo uno de los grandes actos de celebración del centenario de la entidad. Introducido por Jaume Arias, el libro añade a los exhaustivos capítulos históricos —elaborados por Gabriel Pernau y Javier del Arco— una detallada exposición de la realidad reciente del club y de sus proyectos.

La concepción de la obra parte de la asunción de un hecho lógico e históricamente indiscutible, como es la estrecha vinculación de la trayectoria del club con la del automovilismo en nuestro país, y más aún, dado que el siglo XX ha sido el siglo de la motorización masiva, con su evolución social, industrial, territorial y en el ámbito de las costumbres colectivas. Pernau, con la contribución de un amplio elenco de colaboradores de dentro y fuera de la entidad, ha indagado desde esta perspectiva múltiple en numerosos fondos documentales para rescatar y relacionar una gran cantidad de material que permite lecturas igualmente diversas.

Junto a la historia del club propiamente dicha, a lo largo de las páginas del libro surgen varias historias paralelas: la evolución de la industria automovilística a partir de los grandes pioneros —algunos de renombre, como el ingeniero Wifredo Ricart o las casas Hispano Suiza, Elizalde o David; y otros, más olvidados, como Francesc Bonet, el industrial de Valls que en 1890 fue el promotor del primer



coche fabricado en España—; la historia de la competición catalana, desde las copas Tibidabo y Cataluña hasta la construcción y consolidación del Circuito de Cataluña, pasando por las carreras de la Penya Rhin o el nacimiento, el esplendor y la caída de Montjuïc como circuito deportivo; la historia de la motorización de la sociedad, desde los tiempos en los que tener un coche era cosa de cuatro excéntricos o privilegiados —con más frecuencia, privilegiados y excéntricos a la vez— hasta la extensión del vehículo privado a todas las capas de la población, iniciada en España con Seat y los años del “desarrollismo” franquista; la historia del lento y dificultoso despliegue de las infraestructuras del transporte por carretera, la del turismo viajero, la de la legislación y la educación viarias, etc. Historias parciales y complementarias tras las que siempre acaba apareciendo la gente del RACC, sea como protagonistas directos o bien como colaboradores necesarios o inspiradores. Cuando se constituyó el por aquel entonces denominado Automóvil Club de Barcelona, a ejemplo de las primeras entidades surgidas en Europa, no

había más de un centenar de conductores en toda la provincia. La entidad nació alentada por el afán de modernidad que se apoderó de la sociedad catalana durante la primera Exposición Universal, como fruto de la pasión por el automóvil de unas cuantas personas de espíritu emprendedor.

El RACC, paradigma del poder de la sociedad civil catalana, cuenta hoy en día con más de un millón de socios, y también se puede decir de él que “es más que un club” por una evolución que lo ha convertido en una gran sociedad de servicios y colaboradora de la Administración en temas de movilidad.

Los últimos capítulos del libro se dedican a los logros del club desde la década de los ochenta —su segunda “edad de oro” tras la vivida en los años treinta— y a su realidad presente, tanto en lo que respecta a su labor de servicio al automovilista como en lo que se refiere a su papel en el mundo de la competición o de la investigación en seguridad. Y la pasión se proyecta hacia el futuro en forma de ambiciosa disposición a afrontar los grandes retos que se dibujan en los horizontes de la automoción.

Javier Daulte:

“El teatro es un goce, una celebración”

El nuevo director artístico de la Sala Villarroel de Barcelona, que acaba de iniciar una venturosa etapa con la productora Focus, entiende el teatro como un espacio artificial de goce en un sentido profundo. Para Javier Daulte (1963), el espacio artístico es uno de los cuatro pilares de la existencia humana, junto con el amor, la ciencia y la política, en el que ésta cobra realmente sentido, una idea que aprendió del filósofo francés Alain Badiou.

Daulte está de moda. Dramaturgo y director escénico, vive a caballo entre su ciudad natal, Buenos Aires, y Barcelona, su segunda residencia. Dos ciudades en las que ha desarrollado dos carreras artísticas en paralelo, aunque distintas. Desde que aquí se dio a conocer con *Intimidación* y sobre todo con *Gore*, no ha parado. Todos y todas quieren trabajar con él. Se lo disputan compañías tan dispares como La Fura dels Baus, para la que adaptó *La metamorfosis*, de Kafka, y con la que prevé volver a trabajar en un futuro, o las T de Teatre, con quienes está haciendo un *stage* “a ver qué sale”.

¿Las T de Teatre?

Sí, estos desafíos, como pasar de La Fura a las T, me gustan. Son compañías con sellos muy propios. Las T conservan un excelente vínculo entre ellas y una excelente energía. Además, son adorables, queridas y envidiadas, porque lo han hecho muy bien. Hacen lo que quieren sin depender de nadie. Pero hoy en día, el material que exhiben en *I5* [una antología de sus mejores momentos escénicos], más allá de su eficacia, ya no tiene el mismo poder que tuvo en su momento.

Cuando Focus te presentó como el nuevo director artístico del teatro Villarroel, dijiste que este no iba a ser un centro de intercambio argentino-catalán. ¿No crees que le irían bien a esta ciudad los aires de otro hemisferio?

Si me han propuesto a mí como director artístico, quiere decir que ya hay un intercambio, y de hecho lo está habiendo. No es algo artificial, sino producto de un compromiso que tengo con el teatro en general y, en concreto, con el teatro en Barcelona: las obras que he hecho aquí las he

hecho en catalán, he dado muchísimos cursos y talleres. De manera paulatina, me he ido comprometiendo e integrando en la cultura teatral local. El intercambio está ocurriendo, quizás de manera subterránea, pero así como yo vengo a dar cursos aquí, muchos actores viajan a Buenos Aires y no solo a tomar clases conmigo, sino también a ver y a nutrirse. La seducción y el contagio, entre el teatro argentino y el catalán, es mutuo y muy saludable. Para el año próximo, por ejemplo, estoy “armando” una semana de teatro argentino en el Festival Temporada Alta de Girona.

En Barcelona has sido muy bien recibido.

Sí, me ha ido muy bien. Me costó mucho al principio, pero no aquí, sino en Argentina. Empecé de muy chico, a los 14, pero no figuré hasta los 32 o 33, con una obra mía que no dirigí yo, *Criminales*, en 1995. Aquí me di a conocer con *Intimidación* [versión de la novela de Hanif Kureishi a cargo de Gabriela Izovich y que codirigió con ella], en el Lliure de Gràcia (2002) y después con *Gore* (2002) en Sitges, gracias a Toni Casares, que lo vio en una fábrica de Buenos Aires y aquí...

Aquí fue el ‘boom’. Recuerdo las largas colas para verla en ese piso okupa de Sant Pere Més Baix, después de estrenarse en Sitges.

Sí, ¡increíble! El *boom* en Buenos Aires, en cambio, fue *La escala humana*, escrita en colaboración con Rafael Spregelburd y Alejandro Tantanian. Mi carrera en Buenos Aires y mi carrera aquí han ido en paralelo, pero no han sido las mismas. *Gore*, por ejemplo, allí tuvo un estreno muy *off*, no fue ni la prensa. Si allí preguntas por mí, te van a hablar de *Nunca estuviste tan adorable*, que aquí no se vio.

Diferencias entre el público argentino y el catalán.

En la medida en que el teatro es distinto, el público también lo es. Cada espectador es muchos espectadores. Yo he disfrutado con cosas tan diversas que si hubiera de definir al espectador en función de cómo me siento yo como espectador, sería injusto. El teatro que puede modificar al público y generar un nuevo espectador dentro de ese gran espectador es el teatro alternativo. En

Argentina tiene un vigor enorme. Es una barbaridad la cantidad, la calidad y el fenómeno en sí. Fenómeno, porque hace que un director de primera línea, un director internacional como Daniel Veronese, pueda llevar a escena *Espía a una mujer que se mata*, una versión de *Tío Vania*, en un sitio mínimo, para muy pocos espectadores y con actores que son figuras de la televisión y que no ganan ni para el café, pero lo hacen. Allí el teatro alternativo no es para los que empiezan, sino que es una alternativa para todos. En Buenos Aires, en este momento, hay unos 350 espectáculos en cartel. En el teatro alternativo aparecen las nuevas propuestas, la gente se equivoca en un porcentaje muy alto, pero también es donde se producen los mayores aciertos. *Gore* nunca hubiera sido *Gore* sin esa plataforma de teatro alternativo que lo habilita todo. Y esa plataforma es lo que creo que le falta a Barcelona y me atrevería a decir que a toda Europa. Cuando a una comunidad teatral le falta uno de los tres circuitos (el teatro subvencionado, el comercial o el alternativo), algo va mal.

Aquí se tiende en exceso al teatro comercial fácil.

El Romea y ahora el Villarroel son teatros comerciales con textos de calidad. Sin ellos, andaríamos cojos. La empresa que está detrás tiene la inteligencia, la astucia y la sensibilidad de saber que una sala privada requiere un director artístico.

¿Por qué son tan buenos los actores y actrices argentinos? ¿No los echas de menos?

Creo que porque caen bien. [Se ríe] Echo de menos algo de los actores argentinos cuando trabajo aquí y algo de los catalanes cuando lo hago allá. Los argentinos son más neuróticos, empezar un trabajo es más dificultoso, pero tienen una gran capacidad de profundización. Los de aquí son más profesionales, con todo lo que eso implica, lo bueno y lo malo, son de una gran eficacia y de una gran disciplina, cosa que los argentinos no tenemos. Me encanta trabajar con los actores.

¿Has actuado?

Al comienzo, en un par de ocasiones, era pésimo, creo que por eso entiendo tan bien a los actores.



Luis Sans

Para dirigir a un actor uno tiene que desear profundamente que el actor esté bien y a mí me ocurre, soy muy exigente pero me llevo muy bien con ellos.

¿Estás abierto a sus propuestas, el material lo compartes con ellos?

No, el actor no sabe ni cómo termina la obra, pero logramos un excelente nivel de confianza. Para mí el espacio de trabajo es muy difícil, se sufre mucho por momentos, pero básicamente es un espacio de goce, y trato de preservar ese goce por encima de todo. Si en un proceso de trabajo empieza a haber mal rollo, deja de interesarme. Al contrario de lo que suele decirse, que el teatro debe plasmar la dureza del mundo, a mí me sirve justamente para lo contrario, para oponerme a esa dureza, para generar un espacio artificial de goce.

¿Y de evasión?

No, de goce en un sentido profundo. Para mí el teatro es una celebración entre todos los artistas y técnicos que componen el trabajo y el público que está en la sala. Cuando esa celebración se produce, lo que no siempre ocurre, todos ellos saben que

algo ha cobrado sentido y eso no pasa por los contenidos de la obra.

¿Y qué hay del teatro como herramienta política en un sentido brechtiano?

Ese rol lo tiene la televisión. El activismo, en teatro, es mucho más privado e individual. Nunca es masivo. La televisión, en la medida en que opera directamente sobre el imaginario colectivo, tiene esa posibilidad. El teatro puede generar un cambio en una persona, pero ese cambio nunca tiene que ver con el contenido de la obra. Alguien que va a ver una obra de Brecht y se conmueve profundamente porque le toca las entrañas, no creo que se afilie al partido comunista para hacer la revolución, pero es probable que se apunte a un taller de teatro. El arte conmueve en favor del arte. A mí me pasó. Vi una proyección clandestina durante la dictadura argentina de *1789*, la película de Ariane Mnouchkine, un documental basado en la obra de teatro del Théâtre du Soleil en La Cartoucherie de Vincennes sobre la revolución francesa, y salí lleno de fervor, pero no para hacer la revolución, sino para hacer teatro, me llevó a la convicción de que el teatro era donde yo quería estar. El rol brechtiano está en la televisión porque su eficacia es abso-

luta. Logra que la gente compre coches o perfumes que no necesitan. Es la herramienta política por excelencia; que no se use...

¿Escribirías para la televisión o el cine?

Escribí para la tele en Argentina en 1998, una serie semanal, se llamaba *Fiscales*. Y en cine, tengo un guión en preproducción que lo dirigirá el año que viene Alejandro Maci, un guión en colaboración que lleva por título *El origen de la historia*, un título horrible; ya lo cambiaremos.

¿Se está muriendo el teatro de ideas?

El teatro de ideas me interesa mucho, pero me interesan más las ideas teatrales. Un caso emblemático de teatro de ideas es *Marat Sade*, la obra de Weiss, porque es un teatro poético, de grandes contenidos ideológicos, pero su eficacia, su vigor, pasa por su procedimiento teatral: una obra dentro de una obra en la que un grupo de locos representa una pieza dirigida por el marqués de Sade y en esa obra se toman las tres llegadas de una mujer a la puerta de una casa para matar a un hombre. ¿Te dice eso algo de la revolución francesa? Ni una palabra, por eso es tan fantástica. Funciona para cualquier contenido. Una obra no envejece por sus

contenidos, sino por sus procedimientos escénicos, y Shakespeare sigue vivo, no tanto por sus temas, que son universales, como por sus procedimientos escénicos.

Un personaje de ficción.

Yago.

Aristóteles dijo aquello de "Nunca escribas nada sin saber". En tus obras sueles manejar con soltura un lenguaje paracientífico. ¿Eres un experto en tecnología e ingeniería?

Soy electrotécnico, estudié en un colegio industrial, me apasionan las ciencias exactas y la física. También soy psicólogo y supongo que, de esa mezcla, algo sale. Es curioso, porque aquí se me conoce como el autor de la ciencia-ficción y en Argentina se me conoció durante una época como el autor de los policiales. Mi intención es que nadie sepa por dónde voy a ir en la próxima. Yo admiro a Arthur Kopit, un dramaturgo neoyorquino cuyas obras parecen escritas cada una por un autor distinto.

¿Qué dramaturgos te han influido?

En Argentina, Ricardo Monti, que fue mi maestro. Y no me canso de leer a Shakespeare, Pinter, Beckett, Kopit, Orton, Shepard, Spielberg o Hitchcock.

Un libro mío de cabecera es *Conversaciones de Hitchcock con Truffaut*: contiene las claves de la dramaturgia.

¿Qué opinas de los creadores que emplean metáforas visuales para trasladar sus ideas?

No me importa el tipo de lenguaje que se use, siempre que los elementos que se incorporen al espectáculo lleguen a conformar un lenguaje. La imagen por la imagen misma a mí me dura lo que dura la imagen. Cuando eso enlaza y produce un sentido en la concatenación de los elementos, si se genera el efecto metonimia-metáfora, entonces hemos constituido un lenguaje y, a veces, en algún trocito de alguna obra, eso llega a producirse.

Una obra plástica.

Las Meninas, de Velázquez.

¿Qué opinas del papel de la crítica?

La crítica es uno de los elementos que componen el teatro que todavía hoy en día no tiene el valor que debería tener. Una crítica es otro texto del texto original. Por un lado, está la obra del autor; la puesta en escena del director es otro texto de la obra, y la crítica debería ser uno más. La crítica de hoy, que se reduce a una opinión, me interesa en la medida en que conozco al crítico. La crítica en sí misma debería ser una página entera, y un crítico debería poder escoger y escribir sobre el montaje escogido un ensayo, casi un texto que pudiera guardarse y coleccionarse. Si no, caemos en lo descartable, como ocurre con la mayor parte de la información de un periódico, que caduca al día siguiente.

¿Eres un autor preocupado por temas existenciales?

Todo el tiempo. *La felicitat* podría haberse titulado *La realitat*. ¿Hay algo que sea la realidad y no la



Lluís Sans

construcción de la felicidad? ¿Qué hay fuera del teatro? Hay gente que me ha preguntado: "Cuando acaba la obra, ¿qué ocurre?" Nada, ya no hay teatro. Yo sólo puedo explicar el universo a través del teatro. La única manera que tengo para pensar es a través del teatro, soy aficionado a la filosofía, pero solo eso, aficionado.

¿Crees en el destino?

¿En un sentido religioso?

En el sentido de leer los horóscopos...

Siempre. Los leo todos y me preocupa no saber si los de aquí tienen validez para mí, que soy de fuera...

¿El tuyo?

Piscis. Pero me gusta más el horóscopo chino, en el que soy gato o conejo. Me han tirado todo tipo

de cartas, tarot, etc. Soy ateo, pero me interesa mucho la religión, su misterio y su estructura. Creo que en la estructura de la religión judeo-cristiana está la clave de todas nuestras alegrías y tristezas y esa estructura se extiende al teatro y a la poesía griega, y a Shakespeare. Y ahí está todo. De ahí ya no podemos salir. Luego, Freud, muy astutamente, inventó una ficción a la que llamó inconsciente.

¿Cómo te imaginas de mayor?

Espero que en activo, con nietos, en pareja y con dos casas, una en Buenos Aires y otra en Barcelona. A lo largo de los años uno se da cuenta de que las preguntas que pensaba que la vida le iba a responder solamente se amplían, se vuelven más complejas, así es que cabe esperar la muerte más tranquila posible con algo siempre pendiente. Una parte de ti ha de quedar insatisfecha.



“El inmigrante es alguien que viene dispuesto a trabajar y que contribuye a la riqueza del país. Tiene tanto derecho como nosotros a disfrutar de los bienes del mundo. Y se le necesita”.

lugares”, declara con contundencia Teresa Losada. Estas tareas que lleva a cabo la fundación tienen carácter gratuito para sus beneficiarios, gracias a las subvenciones que recibe de las diferentes administraciones y de entidades privadas.

“El fenómeno de la inmigración es irreversible, y tenemos que estar preparados para afrontar la situación de mezcla que supone. No hay que luchar contra ella, sino aprovechar las posibilidades de enriquecimiento que ofrece, porque todas las culturas se han formado siempre con elementos de procedencia diversa –dice Losada–. Pero desgraciadamente la ciudadanía todavía no está bien preparada para ello. Se ve al inmigrante como una persona que compite con nosotros en el mercado laboral. El hecho es que el inmigrante consigue trabajo, y eso es señal de que se le necesita, pero entonces surgen los problemas de regularización”.

“No se trata solo de tolerar al otro, sino también de compartir, y a eso no estamos tan dispuestos –añade la directora de la fundación–. Tampoco tenemos que esperar únicamente que sea el inmigrante el que se adapte a nosotros: la convivencia es el fruto del esfuerzo del que llega aquí y del que ya está. Tenemos que aprender a ver al inmigrante como nuestro vecino, y dejar a un lado las generalizaciones. El inmigrante es una persona que viene dispuesta a trabajar, que contribuye a la riqueza del país, y que tiene tanto derecho como nosotros a disfrutar de los bienes de este mundo”.

Y entre los tópicos que hay que desterrar, Teresa Losada cita la concepción que se tiene en Occidente de que el islam es un bloque monolítico, anclado en la edad media. Esta concepción tiene su contrapartida en la identificación que en aquellos países se hace de Occidente con las cruzadas, el imperialismo y el colonialismo. “Hoy en día la gente rechaza la religión jerarquizada, institucional, pero existe una necesidad de espiritualidad común a toda la humanidad. En este punto es en el que hay que incidir para impulsar el acercamiento entre las sociedades”.

TERESA LOSADA

Directora de la Fundación Bayt-al-Thaqafa

TEXTOS

Jordi Casanovas

FOTOS

Christian Maury

● La directora de la Fundación Bayt-al-Thaqafa resume con una frase de Gandhi las motivaciones profundas que llevaron a una religiosa franciscana como ella a interesarse por el mundo árabe y por el islam: “Cuanto más penetro en el corazón de otras religiones, más lo hago en la mía propia”. Interés que desde el comienzo ha ido unido a un intenso compromiso con la integración de los inmigrantes de los países de aquel ámbito.

Teresa Losada, doctora en Filología Semítica, creó el centro Bayt-al-Thaqafa (Casa de Cultura) en 1974, cuando era profesora de lengua y cultura árabes en la Universitat de Barcelona. Al principio el centro estaba situado en Sant Vicenç dels Horts, en donde todavía hoy disponen de unos pisos de acogida, y, más tarde, se trasladó a Barcelona. La Casa de Cultura, convertida en asociación en el año 1980 y en fundación privada en 2003, y situada en la calle Princesa, recibe en la actualidad la visita anual de más de 7.500 personas de 25 nacionalidades. En el año 2000 recibió el premio de Derechos Humanos del Parlamento de Cataluña.

“Yo he conocido los primeros tiempos de la inmigración extranjera, hacia 1968 –explica Losada–. Por aquel entonces había más de

cien mil magrebíes en Barcelona. Estaban en manos de prestamistas que podían llegar a ganar medio millón de pesetas a la semana. Dejé la Universidad para intentar hacer algo a favor de su integración”.

Aquellos inmigrantes procedían básicamente de las antiguas colonias españolas, pero muy recientemente se produce el gran cambio que convierte la inmigración en un fenómeno de origen planetario. En la fundación, la preponderancia anterior de magrebíes ha dejado paso a una presencia también considerable de paquistaníes. “No hay problemas de convivencia entre los diferentes grupos nacionales –afirma la directora–. La religión establece entre ellos vínculos muy fuertes”.

Las actividades de la fundación, además de la acogida de personas sin papeles en los pisos de los que dispone en Sant Vicenç y en Barcelona, se centran en la alfabetización, tanto en castellano como en catalán, los cursos laborales, el asesoramiento jurídico para las cuestiones relacionadas con la regularización, el apoyo para la inserción sociolaboral y el refuerzo de la cultura de origen. “La integración social de los hijos de los inmigrantes requiere, ante todo, el desarrollo de su identidad. Si no tienes claro quién eres, no puedes integrarte en otros

“Las ONG deberían priorizar la información sobre sus actividades para lograr la implicación de los ciudadanos. Pero a menudo no son lo bastante conscientes del poder de las nuevas tecnologías”.



MAR VALDECILLOS

Responsable de contenidos del Canal Solidari

● Canal Solidari (www.canalsolidari.org) se define como “portal de Internet sobre acción social, desarrollo sostenible, paz y derechos humanos, comprometido con una comunicación libre, participativa y plural, que actúe como motor de cambio hacia una sociedad más incluyente y justa”. Es un proyecto de comunicación, vinculado a la red internacional OneWorld, de la que forman parte más de 1.500 entidades de todo el mundo, que ofrece noticias, servicios y recursos sobre solidaridad, cooperación, paz, derechos e inclusión social. Canal Solidari nació en 2004 como fruto de la unión de diversas iniciativas previas, generadas casi simultáneamente en Barcelona y en Madrid: la versión en catalán y castellano del portal OneWorld, impulsada por la Fundació Un Sol Món, de Caixa de Catalunya, y el Canal Solidario de la Fundación Chandra, entidad con sede en Madrid que, desde 1999, trabaja para poner las nuevas tecnologías al servicio de la acción social y del desarrollo en España y en la América Latina. “Si la voluntad de las ONG es cambiar el mundo, la información sobre la labor que realizan debe ser prioritaria para que los ciudadanos se sensibilicen y se involucren. Las actividades de cooperación generan mucha información, pero se trata de ofre-

cerla al ciudadano del Primer Mundo de manera que le sirva como incentivo para pasar a la acción –afirma Mar Valdecillos, responsable de contenidos del Canal Solidari y representante de la Fundación Chandra en Barcelona–. A menudo las propias ONG no son conscientes del poder de las nuevas tecnologías. En los talleres de formación que realizamos para estas entidades les insistimos en la necesidad de estar presentes en Internet para facilitar la participación de todos en el cambio del mundo”.

Como reto inmediato, Canal Solidari se plantea una línea de actuación complementaria de la información tradicional: “El portal ya cuenta con una presencia muy potente, pero ahora queremos incorporar el sistema de *blogs* y las tecnologías de colaboración para facilitar la aportación de los protagonistas directos de la actividad solidaria. Ahora ya no se necesitan conocimientos técnicos de programación para incluir contenidos en una web, tanto escritos como audiovisuales”.

Canal Solidari sólo es uno de los portales que la Fundación Chandra dedica al mundo de la cooperación. Haces Falta (www.hacesfalta.org) es un espacio dedicado a poner en contacto a las personas que se planteen realizar una labor de volunta-

riado o colaborar con una ONG y a las entidades que necesitan este apoyo. Incluye una amplia oferta de oportunidades de trabajo voluntario y remunerado que se puede examinar gracias a un motor de búsqueda, además de una guía de orientación al voluntario, entre otros contenidos. Voluntariado Corporativo ([www.Voluntariado Corporativo.org](http://www.VoluntariadoCorporativo.org)) se propone fomentar el voluntariado entre los empleados de empresas. Por último, Soluciones ONG (www.solucionesong.org), promovido de forma conjunta por la Fundación Chandra y la Fundación Luis Vives, ofrece un servicio de documentación y de asesoramiento –a cargo también de voluntarios– y cursos de formación para las ONG. “Las ONG han pasado en pocos años de ser organizaciones pequeñas a adquirir unas dimensiones cada vez mayores y a gestionar importantes sumas de dinero, lo que les obliga a profesionalizarse –explica Mar Valdecillos–. El Tercer Sector es como un limbo en el aspecto jurídico. Se plantean muchas dudas sobre la gestión de las entidades, ya que no tienen estructura empresarial”. Además, muy pronto se pondrá en marcha un portal de periodismo social, con el objetivo de incidir en los medios de comunicación de masas a través de los profesionales que se vinculen a él.

ARIANE ARPA

Directora general de Intermón Oxfam

“El mundo acabará por ser inviable si sigue creciendo el desequilibrio en el reparto de la riqueza. En nuestras manos está el poder de cambiar las cosas”.

● Intermón Oxfam, con más de 200.000 socios en toda España, principalmente en Barcelona y Madrid, y con una presencia continua en los medios de información, se ha convertido en uno de los principales puntos de referencia en el mundo de la cooperación internacional. Durante el año 2006 se han llevado a cabo varias actividades para celebrar el quincuagésimo aniversario de su creación. La trayectoria de esta entidad ha sido larga e intensa durante la cual ha experimentado cambios profundos.

Nacida en Barcelona como Secretariado de Misiones y Propaganda de la Compañía de Jesús para ofrecer apoyo a los misioneros enviados a Bolivia –era la época de las campañas de recogida de sellos “para las misiones”–, la entidad fue extendiendo su acción a otros países y, a impulsos de la renovación eclesial promovida por el Concilio Vaticano II en un primer momento, y de los movimientos de la Teología de la Liberación más tarde, fue cambiando radicalmente de carácter: de la mera ayuda a las sociedades desfa-

vorecidas a la lucha por la justicia y a la ayuda al desarrollo, y de la confesionalidad al laicismo. En 1969 el secretariado pasa a denominarse Misión y Desarrollo, que daría lugar, en 1982, a Intermón. Cuatro años más tarde, por decisión de los propios jesuitas, la organización se convierte en una fundación independiente y en 1997 se integra en Oxfam, una confederación de ONG de todo el mundo inspiradas por principios similares. Ariane Arpa, nacida en Valencia y licenciada en Ciencias Políticas y en Filología Árabe, fue directora de Cooperación Internacional de Intermón antes de hacerse cargo de la dirección general, en julio de 2005. Su trayectoria profesional comenzó en la empresa privada, como consultora de organización y gestión y, más tarde, como directiva de dos compañías de seguros. “Pero llega un momento en que te planteas dar un salto que te permita un mayor desarrollo desde un punto de vista humano. Por un anuncio de prensa supe que Intermón buscaba una persona para

hacerse cargo de la dirección de Cooperación Internacional, y me ofrecí. Ha sido una suerte poder estar aquí todos estos años”, afirma.

La ONG, explica Arpa, “tiene un estilo propio que nos hace únicos en España, basado en dos grandes principios: en primer lugar, intentamos llegar al origen de los problemas y no nos limitamos meramente a paliar los síntomas; y, una vez identificadas las causas, aplicamos diferentes líneas de actuación combinadas: apoyo al desarrollo, ayuda humanitaria, movilización social, comercio justo y educación en valores”.

Intermón Oxfam se financia mayoritariamente con las aportaciones de socios y donantes, y solo un 20% de sus ingresos proceden de subvenciones públicas. “Este hecho es clave porque nos otorga una gran libertad de actuación. Conseguir independizarse de los fondos públicos es uno de los grandes retos de las ONG –valora la directora general–. El volumen de socios, más las miles de firmas que conseguimos en las campañas que llevamos a cabo, nos otorgan legitimidad y credibilidad cuando lanzamos nuestros mensajes”.

El plan estratégico de la organización establece cinco grandes objetivos inmediatos. Trabajar por unas estructuras económicas más justas, tanto a escala local –impulsando la producción y el acceso a los mercados de los núcleos de población rural–, como en lo que se refiere a la corrección de las estructuras internacionales; facilitar el acceso de las poblaciones a los servicios básicos de la educación y el agua; ofrecer asistencia en caso de emergencias; impulsar los derechos de la mujer, y contribuir al desarrollo de una ciudadanía global dispuesta a implicarse de manera activa para conseguir que las empresas y los gobiernos asuman sus responsabilidades en favor de un mundo más justo.

“El problema es básicamente de decisión política –afirma Ariane Arpa–. En los últimos años hemos visto que los ricos se han hecho más ricos y los pobres, más pobres, a la vez que aumentaba la cifra de estos últimos. Si no acabamos con esta dinámica, crecerán los desequilibrios del mundo y este se volverá inviable. Todo es cuestión de voluntad y de concienciarnos de nuestro poder para cambiar las cosas. Si nos movilizamos, podremos presionar a los gobiernos para que actúen en interés de la mayoría”.



DESDE EL CAMPUS

Barcelona, centro de referencia de los MBA y de la investigación económica



Si tenemos que hacer caso a *The Wall Street Journal* del pasado mes de septiembre, la mejor escuela de negocios del año 2006 ha sido Esade (Escuela Superior de Administración y Dirección de Empresas) –dirigida por Carlos Losada–, que ha sustituido a la suiza IMD, considerada la mejor de 2005. El prestigioso periódico norteamericano ha valorado a los titulados de Esade por su integridad y su capacidad para trabajar en equipo. El resultado final del *ranking* se ha elaborado a partir de las respuestas de más de cuatro mil personas que se dedican a reclutar talentos.

Pocos días antes, una revista chilena, *América Economía*, también consideraba a Esade como la segunda escuela de negocios más prestigiosa del mundo en el área de recursos humanos, empatada con IESE (Instituto de Estudios Superiores de Empresa), ambas con sede central en Barcelona. Estas evaluaciones no constituyen una sorpresa, ya que, si consultamos el *ranking* de la revista *Business Week* del año 2004, Esade ya ocupaba el cuarto lugar de las escuelas de negocios no norteamericanas, sólo superada por la canadiense Queen's, la suiza IMD y la francesa Insead; y el séptimo lugar estaba ocupado por IESE. Desde hace unos años, tanto Esade como IESE figuran en todas las clasificaciones que publican revistas y periódicos económicos, tanto si se evalúan como

escuelas de negocios, como si se valoran los MBA (Master Business Administration) que imparten. Estas dos escuelas, que obtuvieron los premios Ciutat de Barcelona del año 2004 y que han ampliado sus instalaciones en los últimos años, además de haber reforzado sus sedes de Madrid, tienen otra particularidad: sus vínculos religiosos. Esade pertenece a la Compañía de Jesús y ofrece carreras como Derecho y Económicas dentro del programa de estudios oficiales de la Universitat Ramon Llull (de carácter privado pero vinculada al arzobispado de Barcelona). IESE está en la órbita del Opus Dei, colabora con la Universidad de Navarra y sólo ofrece postgrados y másteres.

Estas afinidades religiosas no han impedido en ningún caso que ambos centros descollassen en sus proyectos sino que, por el contrario, han servido para ofrecer una visión más humanista de la economía. IESE ha destacado por contar en sus programas con cursos sobre ética empresarial y en Esade siempre se ha contado con la presencia de destacados profesores que ideológicamente estaban muy lejos de la economía de mercado que se enseña en sus asignaturas. A finales de los años setenta, Esade ya era refugio de profesores como Alfonso Carlos Comín o García Nieto, pioneros del movimiento Cristianos por el Socialismo. Este espacio alternativo dentro del claustro de profesores está ocupado en la actualidad por otros docentes, como Ignasi Carreras, ex director de Intermón en España, o el jesuita Luis de Sebastián.

El liderazgo de estas dos escuelas privadas se ha visto reforzado por otras dos instituciones: EADA –con sede en la calle Aragón de Barcelona– y EAE –ubicada en la plaza de la catedral–, especializadas también en MBA. Asimismo, en lo que respecta a las instituciones públicas, han destacado especialmente las aportaciones que han realizado las facultades de Economía, tanto de la Universitat Pompeu Fabra (UPF), en la que destacan los nombres de Andreu Mas-Colell, Josep Calsamiglia o Esteban Marquillas, como de la Universitat Autònoma de Barcelona (UAB). De esta última han surgido políticos como Narcís Serra, Pasqual Maragall, Santiago Roldán o Antoni Zabalza, banqueros como Joan Olliu o Antoni Serra Ramoneda y teóricos como Xavier Vives o Joan Martínez Alíer, por citar sólo algunos nombres. No hay que olvidar tampoco el papel de la facultad de Económicas de la Universitat de Barcelona, quizá más centrada en la docencia, pero con nombres como Ernest Lluch, Josep Maria Bricall o Joan Tugores, que han trascendido más allá de su campus. Y a esta lista aún habría que añadir el Instituto de Análisis Económico (IAE), un



Fotos: José M^a. Garzón

ente dedicado a la investigación, y creado por el CSIC en 1985, que se encuentra situado en el campus de Bellaterra.

Según un *ranking* sobre artículos publicados en las nueve revistas internacionales más importantes entre 1991 y 1996, el volumen de producción del IAE ocupaba el décimo lugar, la Universitat Pompeu Fabra, el duodécimo, y la UAB, el vigésimo tercero. Lógicamente el primer lugar era para la prestigiosa London School of Economics, por delante de la universidades de Tel Aviv y Oxford.

Y esta preeminencia de Barcelona se vio reforzada todavía más por la presencia de la Universidad de Chicago durante diez años, aunque, por razones estratégicas, la cúpula norteamericana decidiera en el año 2004 trasladar su sede europea a Londres. Probablemente la competencia de las propias universidades catalanas y la dificultad para llegar a los estudiantes asiáticos, que prefieren los centros

anglosajones, propició la decisión. Pero ni este hecho ni la huida de algún que otro cerebro como, por ejemplo, Xavier Vives, "fichado" por el Insead de París, han derivado en una pérdida de peso de la capital catalana. Entre el profesorado cada vez es más habitual pasar temporadas en otras universidades o incluso compartir cátedras entre centros de Cataluña y de Estados Unidos durante el año, como hacen Manuel Castells o Xavier Sala-Martin. Muy recientemente también se ha constituido la Barcelona Graduate School of Economics (BGSE), formada por profesores e investigadores de los claustros de la UPF, la UAB y el IAE. La BGSE, impulsada, entre otros, por el ex consejero de la Generalitat Andreu Mas-Colell, se centrará en la oferta de másteres en Economía Aplicada. El objetivo es conseguir que Barcelona se convierta en un centro de investigación económica que pueda competir con instituciones como la London School, que durante años ha

liderado la investigación. Concentrar recursos y cerebros ayuda a crear unos *pools* de conocimiento que facilitan las investigaciones.

El desarrollo de esta asociación se enmarca en otro proyecto a escala estatal que es Consolidating Economics y en el que, además de los centros catalanes, se encuentra la Universidad Carlos III de Madrid, la Universitat d'Alacant, el Centro de Estudios Monetarios y Financieros de Madrid y la Fundación de Estudios de Economía Aplicada de Madrid. Consolidating Economics es el único proyecto en el ámbito de las ciencias sociales que dispondrá de una subvención de 6 millones de euros del Ministerio de Educación y Ciencia en la primera convocatoria del programa Consolider-Ingenio 2010. La economía catalana también pesa en la investigación y en la docencia.

Josep Playà Maset

EXPOSICIONES

La sección fotográfica del Archivo Histórico se amplía y se abre a la ciudad

Después de unas obras de remodelación y ampliación que duraron más de un año, el Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona (AHCB) inauguró, el pasado octubre, las nuevas instalaciones de su Archivo Fotográfico en la segunda planta del antiguo convento de San Agustín. Con esta reforma, el Archivo Fotográfico ha pasado a disponer de una superficie de 1.589 m² y de los equipamientos necesarios para cumplir, en las mejores condiciones posibles, sus funciones: tanto la de preservar sus fondos –unos dos millones de fotografías desde 1839 hasta la actualidad– como la de atender a los investigadores y a las personas interesadas en la documentación. Además, el archivo inauguró una sala de exposiciones que servirá para el nuevo proyecto de divulgación de la historia gráfica de la ciudad mediante muestras temáticas. Este proyecto se ha inaugurado con la exposición *Entre la crónica y el imaginario. Fotografías de la Segunda República*, que estará abierta hasta el 20 de abril.

El Archivo Fotográfico se creó en 1931 como sección del Archivo Histórico de la Ciudad, con el objetivo de recoger, conservar, organizar y difundir los fondos fotográficos de carácter histórico del Ayuntamiento y otras colecciones de procedencia privada o no municipal de interés para la historia de la ciudad y de la fotografía. Por ámbitos temáticos, destacan la Exposición Universal de 1949, la reforma de la Vía Laietana, una crónica de la ciudad desde 1931 hasta 1990, la reproducción de buena parte del arte catalán de los dos últimos siglos o las reformas olímpicas. Entre las colecciones privadas son especialmente significativas las de Apelles Mestres, la de la entidad Sociedad Atracción de Forasteros, la del *Diari de Barcelona* o la de la dibujante Lola Anglada. En lo que respecta a los fotógrafos, existe una substancial representación de los nombres que han estado más vinculados a la ciudad desde los inicios de la fotografía. De algunos de ellos se conserva la totalidad o una parte fundamental de su obra, como en los casos de Frederic Ballell, Postius, Colita, Amadeu Mariné, Francesc Serra, Josep M. de Sagarra o de la saga Pérez de Rozas.



El pueblo ovaciona a Francesc Macià. 31 de mayo de 1931.



Fiesta de primavera de la Societat de Naturistes. Sant Feliu de Llobregat, 26 de mayo de 1935

Las obras de remodelación, además de mejorar los espacios de trabajo y de atención al público, se han centrado muy especialmente en la ampliación de los depósitos de almacenaje –siete en total, dos de ellos dedicados al prearchivado, y cinco, al archivo definitivo– y en la modernización de los laboratorios de conservación y reproducción. El aumento del espacio disponible que ha supuesto la ocupación de toda la segunda planta del edificio ha permitido crear también una sala de exposiciones con una superficie de 178 m².

Con estas mejoras, el Archivo Fotográfico podrá impulsar sus servicios tradicionales de consulta, biblioteca auxiliar especializada, servicio de información y documentación, reproducción de fotografías en diversos soportes y actividades de difusión.

Imágenes de la Segunda República

Junto con la inauguración de los nuevos equipos, el Archivo Fotográfico ha iniciado un proyecto de difusión de sus fondos documentales basado en una línea de exposiciones y en una colección de publicaciones, centradas en el material de las mismas muestras o bien en los nuevos ingresos en el archivo o en los trabajos de conservación de los conjuntos fotográficos.

La primera de las exposiciones, acompañada también de un libro, es la que lleva por título *Entre la crónica y el imaginario. Fotografías de la Segunda República*, que incluye 115 imágenes tomadas entre 1931 y 1938, todas pertenecientes al fondo del archivo. Las obras vienen a configurar no tanto la historia del periodo sino más bien una crónica de la vida pública de aquellos años, que se corresponde con el imaginario colectivo de una mayoría social y que retroalimentaba la cultura política que emanaba de las instituciones republicanas.

Asimismo, se revela el surgimiento y la consolidación de un nuevo lenguaje fotográfico –particularmente a través de la obra de dos de los grandes protagonistas de esta renovación, Josep M. Sagarra i Plana y Carlos Pérez de Rozas i Masdeu– y la evolución de la iconografía desde el 14 de abril de 1931 hasta 1938. Una evolución que lleva desde la representación de los ideales cívicos y culturales de la Cataluña republicana hasta la iconografía revolucionaria y guerrera de los tiempos inmediatos al alzamiento militar y a la institucionalización que sigue a la disolución de las Milicias Antifascistas y a los hechos de Mayo de 1937.



Carabineros y milicianos marchando por la calle Ample. 19 de julio de 1936.



Guardias de asalto en la calle de la Diputació. 19 de julio de 1936.

Otras muestras

La exposición del Archivo Fotográfico se inserta en una serie más amplia de actividades culturales organizadas por el Ayuntamiento de Barcelona para recordar el 75 aniversario de la proclamación de la República. El Museu d'Història presenta hasta el 20 de mayo *La primavera republicana. Barcelona, 1931-1939*, una muestra que, a través de la recreación audiovisual de ambientes, y con el soporte de material gráfico y de otros documentos, permite hacer un viaje imaginario a la Barcelona de la época y revivir los sueños de libertad, igualdad y justicia de su gente.

En el Palau de la Virreina, el gran protagonista es Agustí Centelles, fotógrafo que recogió con su Leica buena parte de la memoria visual de la Guerra Civil y, muy especialmente, de la epopeya del pueblo de Cataluña y de sus instituciones a raíz del conflicto. La exposición *Centelles. Las vidas de un fotógrafo*, abierta hasta el 4 de marzo, presenta por primera vez una aproximación global a su figura, desde su etapa formativa durante los años treinta, pasando por su trabajo de fotoperiodista y de reportero de guerra, por las peripecias del exilio y por la reconversión forzada a la fotografía industrial y publicitaria en la posguerra, hasta su reconocimiento internacional y como referente principal de las nuevas generaciones de fotoperiodistas catalanes.

Grandes maestros europeos del Metropolitan

Por primera vez visita Barcelona una selección de 43 obras de grandes maestros de la pintura europea del fondo del Metropolitan Museum of Art de Nueva York. El fondo se organiza en un recorrido que comienza en el siglo XVII y acaba a finales del siglo XIX para representar los principales periodos de la historia del arte europeo en estos siglos, con obras de autores que van desde El Greco hasta Cézanne, pasando por Van Dick, Tiepolo, Gainsborough, Fragonard, Goya, Corot, Millet, Picasso, Manet, Degas, Monet, Renoir, Gauguin o Van Gogh, entre otros.



The Metropolitan Museum of Art, Nova York
Paul Gauguin. "Granja en Bretaña", 1894. Oleo sobre tela.

La exposición refleja también la historia de la formación de la colección de arte europeo del Metropolitan desde su fundación en 1872, que se ha ido enriqueciendo gracias a las aportaciones de coleccionistas privados, y en la que las escuelas

mejor representadas son la francesa, la inglesa y la italiana, aunque también incluye notables muestras del arte holandés, flamenco y español. La muestra es fruto de la colaboración entre el Metropolitan y el MNAC, iniciada con *Barcelona and Modernity: Picasso, Gaudí, Miró, Dalí*, exposición que se podrá ver en Nueva York esta primavera después de haber visitado el Museo de Arte de Cleveland.

Museu Nacional d'Art de Catalunya
Hasta el 4 de marzo

Los fundamentos pictóricos de Dreyer

A través de siete montajes audiovisuales y 35 pinturas, además de fotografías y otros documentos, el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona muestra las relaciones entre los dos artistas más importantes de Dinamarca, el pintor Vilhelm Hammershoi (1864-1916) y el cineasta Carl Theodor Dreyer (1889-1968).

Siguiendo las tesis del escritor danés Poul Vad, uno de los iniciadores de este proyecto, Dreyer –autor de películas como *La pasión de Juana de Arco*, *El vampiro* u *Ordet*, tres de sus títulos más conocidos– fue “el mejor y quizá el único heredero auténtico de Hammershoi”. El pintor se distinguió por un estilo de gran purismo y unas visiones enigmáticas y melancólicas. Después de su muerte cayó en el olvido durante muchos años, hasta que el renacimiento del interés por los simbolistas durante las últimas décadas dio pie a un redescubrimiento de su obra, tanto en Escandinavia, en donde es el artista más considerado, como en las principales capitales mundiales.

El purismo y el perfeccionismo visuales también son características destacadas de la obra de Dreyer,



Randers Kunstmuseum
Hammershoi. "Interior con joven vista de espaldas", 1903-1904.



OCCB
"Gertrud", 1964. Carl Dreyer.

itinerario de nombres propios itinerario de nombres propios itinerario de nombres propios itinerario de nombres propios itinerario



LLIBERT FORTUNY

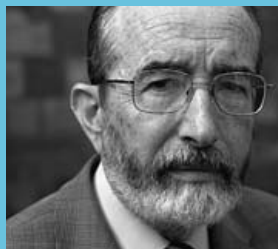
28-07-06

Este saxofonista de jazz y compositor es un caso único en el panorama musical catalán y español pues lidera un quinteto y una *big band* de jazz propios. Formado en la prestigiosa Berklee School of Boston, ha estado en el Festival Internacional de Jazz de San Sebastián, y, aunque apenas tiene 30 años, la cantidad de público con el que cuenta es tan destacable como la división que ha generado en la crítica.

RAMON PASCUAL

28-07-06

“El sincrotrón será una gran máquina circular de 250 m de perímetro en la que se acelerarán electrones a un 99,999998% de la velocidad de la luz”, ha explicado Ramon Pascual, físico de la UAB y presidente del consorcio del Laboratorio de Luz Sincrotrón - Alba, que se construye en Cerdanyola. El sincrotrón genera una radiación de rayos X que se utiliza en investigaciones de biología, química, física, ingeniería de materiales y otros ámbitos.



Sergi Carmona

GEMMA MENGUAL

31-07-06

Desde hace unos años, esta barcelonesa, que forma parte de la élite internacional, se ha convertido en la nadadora más premiada de su especialidad: la natación sincronizada. En los últimos Campeonatos de Europa, celebrados en Budapest, consiguió cuatro medallas en diferentes categorías: dueto, equipo y combinada. Unos días más tarde, subió dos veces más al podio en los mundiales de Yokohama, Japón.

JULIANNE MOORE

22-07-06

La actriz norteamericana ha rodado en Sitges y en otros lugares de Cataluña la película *Savage Grace*, que trata sobre la multimillonaria familia Baekeland. El abuelo Leo inventó la baquelita en 1907.



La alta sociedad, el dinero, el incesto y la muerte son los temas que trata el director Tom Kalin, que, debido a la negativa de Hollywood, ha tardado doce años en encontrar su financiación. ■■■

quien en sus películas, marcadamente lentas, realiza intensos estudios de psicología humana a través de personajes llevados a situaciones espirituales y morales extremas.

Centre de Cultura Contemporània de Barcelona
Del 25 de enero al 1 de mayo

El mundo de Anglada Camarasa

CaixaForum dedica una gran exposición antológica a Hermen Anglada Camarasa (1871-1959), uno de los principales nombres del arte catalán moderno y el de mayor trascendencia internacional de finales del siglo XIX. Aparte de las obras más representativas de su trayectoria, se muestran trabajos de otros artistas catalanes y extranjeros que marcaron sus inicios, de sus coetáneos, de creadores que recibieron su influencia o fueron discípulos suyos y de pintores sudamericanos que integraron la Escola Pollencina. La exposición incluye unas 200 obras procedentes de una veintena de museos y una quincena de colecciones particulares, entre óleos, dibujos, esculturas, obra gráfica y objetos personales del artista.

La obra de Anglada Camarasa se complementa con diversos apuntes musicales directamente relacionados con su vida y obra, de autores como Granados, Albéniz y Debussy, y con numerosos objetos decorativos que fue coleccionando a lo largo de su vida, y que actualmente pertenecen a la Obra Social "la Caixa".

La exposición se estructura en torno a cinco ámbitos dedicados a sus etapas vitales y creativas: la primera etapa catalana, la primera y segunda etapas parisinas, la primera etapa mallorquina y, finalmente, la Guerra Civil y la posguerra.

CaixaForum
Hasta el 18 de marzo

Arte monumental en la calle

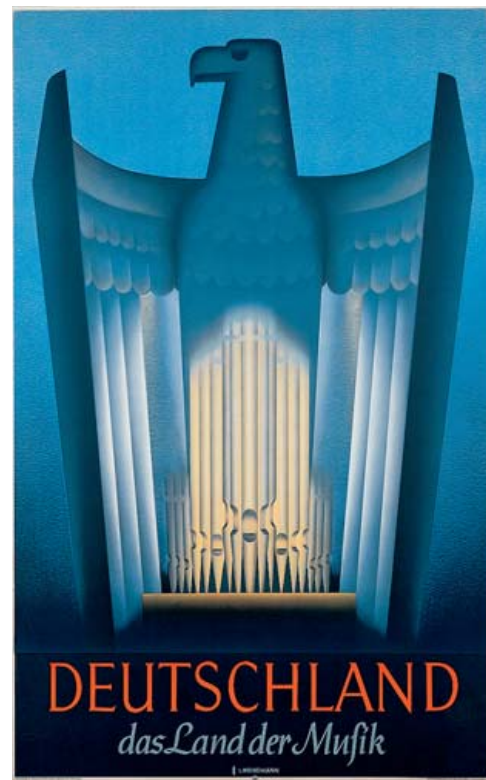
Tras visitar Granada, Valencia, Palma de Mallorca y Madrid, las 23 obras monumentales de bronce del artista germanopolaco Igor Mitoraj se pueden contemplar en las calles de Barcelona. Esta iniciativa, llevada a cabo por la Obra Social de 'la Caixa', aspira a romper las barreras que separan a muchas personas de las diferentes manifestaciones artísticas. Mitoraj es conocido por las numerosas exposiciones e intervenciones artísticas que ha realizado en la calle. Sus gigantescas obras, protagonizadas por dioses, héroes y figuras mitológicas, remiten al arte griego y romano y al de los grandes maestros del Renacimiento, un concepto del pasado clásico evocado por la magia de la pieza arqueológica. Esta misma obra ha recorrido antes ciudades como Varsovia, París y Venecia.

Hasta finales de marzo

El III Reich y la música

Esta exposición procedente de la Cité de la Musique de París, integrada por pinturas, dibujos y grabados así como por grabaciones sonoras, películas y material gráfico y documental, da cuenta de la importancia que tuvo el hecho musical en el seno de los conflictos ideológicos y estéticos alimentados por el régimen nazi y pone de manifiesto hasta qué punto se fue apoderando del arte.

48 instituciones de diversos países europeos pusieron a disposición de la Cité de la Musique estas obras. En la exposición se contrastan las obras del arte oficial del periodo nazi, creado según un ideal de "pureza" a la luz de sus clásicos favoritos, como Wagner o Bruckner, y las de aquel otro arte que el régimen denostó calificándolo de "música degenerada", fruto de autores como Hindemith, Schönberg o



Staatliche Museen zu Berlin, Kuntsbibliothek
Lothar Leinemann. "Alemania, país de la música", 1938.

Kurt Weill. Merecen especial atención los festivales de Bayreuth, que se convirtieron en los principales espectáculos mediáticos de la época.

Sala de exposiciones de la Pedrera
Del 27 de febrero al 27 de mayo

...nombres propios

ENRIC CROUS

26-07-06

El mismo año en el que la cervecera catalana Damm celebra su 130 aniversario, su director ha conseguido en el primer semestre un 25% de beneficios. Además de esto, la empresa amplía la planta de El Prat de Llobregat e invierte 40 millones de euros en la zona de actividades logísticas del puerto. La Damm también está a favor de la cultura, renovando su apoyo a varios festivales de música del país.



Archivo Damm

MARIÀ ALEMANY

08-09-06

"Ya es hora de que la obesidad sea tratada por la sanidad pública", afirma el catedrático de Nutrición de la Universitat de Barcelona. Este catedrático, junto con Xavier Remesar y J. Antonio Fernández, se preguntó por qué unas personas engordan más que otras, y la respuesta la encontró en una hormona natural conocida como oleoil estrona. En el año 2002 licenciaron la patente a una financiera norteamericana y fundaron Oleoil-Manhattan Pharmaceuticals.



Josep Mª Contel

MANUEL HUERGA

15-09-06

El director de cine ha presentado *Salvador*, que trata sobre los últimos días de Salvador Puig Antich, militante anarquista condenado y ejecutado en el año 1974 de resultados de un proceso militar lleno de irregularidades. La película en mayo fue muy bien acogida por la prensa internacional en Cannes. La cinta ha permitido "reabrir" el caso y, a pesar de que su director no rodaba desde 1995, ha obtenido el Premio Ondas.



PERE FORMIGUERA

15-09-06

La exposición "Pere Formiguera. Revisiones 1974-2006", presentada en Barcelona y después en Sant Cugat -en varios formatos, Polaroid, Apropiación-hibridación, Apariencia e Instalaciones-, es obra de una figura clave para entender la fotografía española de los últimos tiempos. Formiguera es precursor en nuestro país de la concepción de la fotografía como expresión artística, en que mezcla ficción y realidad.

JOSEP LLINÀS

27-09-06

El estudio del arquitecto castellonense, establecido en Barcelona, recibe el premio FAD de Arquitectura por la Biblioteca Jaume Fuster de Gràcia. El equipamiento es la primera pieza de lo que será la gran reordenación de la plaza de Lesseps y su entorno. Llinàs, que ya consiguió el premio diez años atrás por la restauración del teatro Metropol de Tarragona, quiso diseñar un espacio agradable para sus usuarios y que facilitara la relación entre las personas.



EL AUDITORI: VOLUNTAD VERTEBRADORA DE LA ACTIVIDAD MUSICAL CATALANA

TEXTO **Jaume Comellas**

La reciente presentación del denominado Plan Estratégico 2006-2010 del Auditori constituye un paso que puede resultar determinante para conseguir que este equipamiento se convierta en el eje vertebrador de la actividad musical catalana no escénica, o al menos de una parte importante de la misma. El plan se presenta cuando ya casi se ha completado el complejo mencionado, y ahora, con la puesta en marcha en el mes de octubre de la espléndida Sala de Cámara y la recuperación de la Sala Polivalente, además de la instalación, ya bien asentada, de la ESMUC y en breve la del Museu de la Música, convierte al Auditori en una auténtica ciudad de la música, en un complejo integrador de las disciplinas más importantes: exhibición, docencia y museografía.

De este modo, aquel proyecto lejano, inaugurado a finales de la temporada 1998-99, ha superado los escollos de una larga y complicada travesía que ha durado una veintena de años, plagada de curvas y de pasos adelante y atrás, al abrigo de un proyecto arquitectónico monumental, obra de Rafael Moneo. Ante una realidad con un potencial tan amplio y apasionante, se presenta la exigencia irrenunciable de su justificación social, o lo que es lo mismo, de la optimización socialmente satisfactoria de este potencial, la de los elevados recursos que ha extraído de las arcas institucionales –las de todos– y también la del coste de mantenimiento. Y precisamente en este contexto adquiere sentido el mencionado Plan Estratégico que,

tal y como se ha apuntado al principio, pretende convertir el conjunto en motor dinamizador de la vida musical del país; y aquí con la palabra país se quiere hacer referencia a que no sólo se trata de llenar de vida el Auditori sino que, además, se pretende proyectar esta vida a otras instancias catalanas.

A partir del hecho evidente de que la OBC, en su actividad básica, cubre la oferta esencial de espectáculo musical de gran formato –el sintonismo–, se pretende dar acogida a otros tipos de manifestaciones, tanto en el ámbito de la música culta como en el de la popular, a partir de iniciativas generadas *ex novo* por el Auditori o incorporando las iniciativas privadas, ya sea por medio de colaboraciones o asumiéndolas en su totalidad.

Y valgan como ejemplo la absorción del prestigioso Festival de Música Antigua y del más reciente de Músicas del Mundo, ambos gestionados por la Fundació la Caixa –como consecuencia del acusado giro de este ente de renuncia al ámbito musical–, o la puesta en marcha de una programación propia de música de cámara, con la figura de la formación residente otorgada con todo merecimiento al Cuarteto Casals.

Parece que lo que podríamos denominar “ámbito Savall” también encontrará su tan infructuosamente buscado refugio definitivo bajo las amplias, y en principio bien dispuestas, faldas de la “gran casa musical”.

Igualmente hay buenos propósitos en lo que respecta a la música coral, a ciclos destinados a intérpretes jóvenes, a la música experimental, al afianzamiento

del Festival Nous Sons, y al gran sintonismo internacional, en colaboración con el bien consolidado ciclo de Ibercamera.

Asimismo, en el campo de la música popular se ha acogido la iniciativa Ressonns, instalada hasta finales de la temporada pasada en L’Espai, que abarca desde la *Cançó* hasta las diferentes y numerosas variantes que engloba el concepto de rock. En cambio resulta más problemática la expectativa de una media de un 70% de ocupación, lo que supondría la estabilidad del actual 40% de financiación propia, un porcentaje significativo que plantea dos temas fundamentales: el primero cuestiona si es sostenible la consolidación del 60% de dependencia presupuestaria institucional –si realmente se mantiene–; y el segundo, que este hecho supone una competencia discutiblemente lícita con la iniciativa privada; o mejor dicho, con la privada que no se guarece bajo el paraguas del Auditori, sobre el papel de amplitud infinita.

Habrà que ponderar la tesis empírica –o al menos, no abandonarse alegremente a ella– de que la existencia de continente potencia la de contenido y, en consecuencia, intensifica la respuesta social. La memoria del fracaso que se produjo tras la inauguración, en 1999, de la Sala Grande y de la Polivalente, con la propuesta de una oferta inflada, demuestra que la mencionada tesis no es incuestionable.

El acierto –que también significa éxito– en la confección y posterior planificación y gestión de las presentes y futuras iniciativas determinará obviamente el futuro del equipamiento. Nos hallamos frente a un reto tan comprometido como lleno de alicientes.

...nombres propios

PAUL PRESTON

11-10-06

El reconocido hispanista británico ha ganado el X Premio Trias Fargas con el ensayo *Idealistes sota les bales* (*corresponsals estrangers de la guerra d'Espanya*), que se publicará en ediciones Proa el próximo febrero. El autor comenta que “es una perspectiva en ciertos casos ideológicamente comprometida, pero sin perder el distanciamiento que supone la mirada extranjera”.



MARIA TERESA POUS

19-10-2006

Empúries ha editado *La cancó dels deportats*, novela de esta escritora que descubrió la historia de un catalán, Rodolf Berthold, de padre alemán, que fue obligado a luchar con los nazis y después deportado a un campo de concentración ruso. La obra es una mezcla de realidad y ficción, y según la autora “toda la brutalidad de los campos rusos y los horrores vividos dentro del ejército nazi están transcritos tal y como Berthold me los relató”.



JOSEP MARIA POU

20-10-2006

Este hombre de teatro que ha asumido en varias ocasiones la actuación, la traducción, la dirección y la producción, ha sido galardonado por el Ministerio de Cultura con el Premio Nacional de Teatro, dotado con 30.000 euros, por la obra del norteamericano Edward Albee, *La cabra o ¿quién es Silvia?*, que ha traducido tanto al catalán como al castellano. Pou ha aceptado ser el director artístico del nuevo teatro Goya, que abrirá a finales de 2007.



BRUCE SPRINGSTEEN

23-10-2006

El músico de *rock* de Nueva Jersey llegó por primera vez a Barcelona en 1981 y años después llenó el Camp Nou, el Estadio Olímpico, la Monumental y, en varias ocasiones, el Sant Jordi. Su conexión con el público barcelonés es incuestionable. El motivo actual: reivindicar el cancionero y el compromiso ético y político del octogenario *folk singer* Pete Seeger. La visita venía precedida de la edición del disco *We shall overcome. The Seeger session*.



JOSEP BASELGA

25-10-2006

El prestigioso oncólogo es el actual jefe del servicio de oncología del Hospital Vall d'Hebron, y será el nuevo director científico de la Fundació Institut d'Investigació Oncològica Vall d'Hebron (VHIO). Sus investigaciones se centran en el cáncer de mama y en el desarrollo de nuevos fármacos. Baselga afirma que “los avances que estamos consiguiendo en el laboratorio se traducirán en beneficios para los pacientes de cáncer”.

Jordi V. Pou

En Estados Unidos, donde por primera vez se ha presentado una exposición retrospectiva de su obra, Albert Ràfols-Casamada es interpretado como un expresionista abstracto, de raíces amables y poéticas. Sus creaciones destacan por la sabia construcción de la forma, por el protagonismo del color y, como rasgo distintivo, por la búsqueda de un espacio pictórico que está más cercano a la poesía que a la pintura.

Ràfols-Casamada, el arte de trabajar en los límites



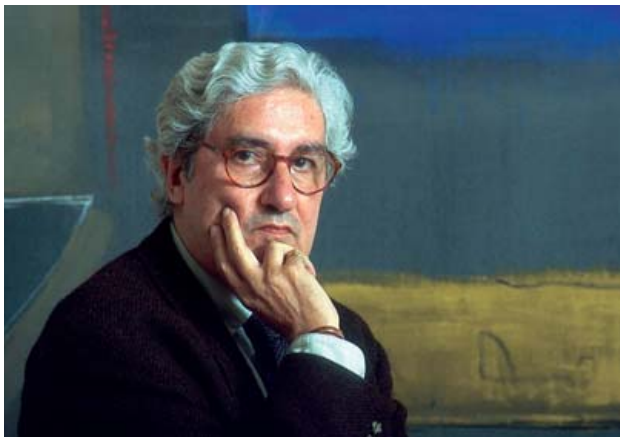
Laura Cuch

TEXTO
Daniel Giralt-Miracle

● Por fin se ha presentado en Nueva York una exposición de homenaje a Albert Ràfols-Casamada (Barcelona, 1923). No era la primera vez que su obra podía ser vista en Estados Unidos, ya que ha sido expuesta a menudo en galerías de arte, pero hasta esta exposición, *Ràfols-Casamada. Pintura 1950-2005* –que se ha podido ver en el Queen Sofia Institute de esta ciudad norteamericana gracias a la iniciativa del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación y de Seacex– nunca se había podido conocer su quehacer de una manera retrospectiva. El comisario de la exposición, el profesor J. F. Yvars, manifestó con ocasión de este acontecimiento que “si existe un público dispuesto a entender la pintura de Ràfols-Casamada, este es el neoyorquino”. Y efectivamente, aunque pueda parecer una contradicción, dado que su pintura es genuinamente catalana, desde la escena americana Ràfols-Casamada es interpretado como un expresionista abstracto, de raíces amables y poéticas, seguramente porque durante el último medio siglo ha sabido establecer un compromiso entre tradición y modernidad, entre figura-

ción y abstracción, entre inteligencia y sentimientos. En su evolución, que transita entre el novecentismo tardío y el pop con algunas reminiscencias del nuevo realismo, pasando por la abstracción, vemos que lo que predomina en su obra es la sabia construcción de la forma, el protagonismo del color y la búsqueda de un espacio pictórico, que está más cercano a la poesía que a la pintura; y este es el rasgo distintivo de su obra. La articulación de su pintura, muy elaborada, siempre deja campos abiertos (márgenes, líneas, gamas de color, paisajes y arquitecturas), lo que también descubrimos en su poesía, en la que no hay ni comas ni puntos y sí, en cambio, una cuidada distribución de la letra sobre el papel. Y es que Ràfols-Casamada siempre trabaja con imágenes visuales, a las que añade

descripciones referentes a la vida cotidiana o a objetos tangibles (un mueble, un paisaje, una hoja de papel, un jarrón, etc.) que acaban fundiéndose en un campo energético presidido por la poesía en el que, como decía el poeta Joan Teixidor, “no sé qué tengo que hacer, si leer o mirar”, porque podemos leer muchas cosas en su pintura y, lo que es más, podemos ver muchas cosas a través de sus versos. El código abierto de la obra de Ràfols-Casamada, de este hijo de pintor que a los dieciséis años ya escribía sus primeros poemas, procede del Mediterráneo, de Roma, de Venecia, de París, de Turner, de Constable, de la poesía china, de Matisse, de Cézanne, de De Staël, de Poliakov, de Motherwell, de Rothko..., forma parte de aquella tradición local-universal que sabe de la fuerza de la ligereza, de la fragilidad, de la insinuación, de la poesía que procede de la vida y no de las prácticas artísticas; por eso su obra responde a la filosofía del instante, a la conciencia del tiempo que pasa, pero también al deseo de disfrutar con la máxima *joie de vivre* ese momento que no volverá a existir. Y esto lo entienden europeos y americanos.



Pere Virgili